Alcuse: Romeo politico

208-104-262 - 27 - 135 | 162-252-268-208-25

156/135

D-83-177

Ex Libris D. D. Ferdinandi de Sisa et Nolibo

E-18-Tab

Nº 3693

UNIVERSIDAD Y PROV. BIBLIOTECA. DE ZARAGOZA.

TORNEO POETICO

EN LOOR

DEL ILVSTRISSIMO, Y REVERENdiſſimo Señor Don Fray Ioſef de Linàs, Arzobiſpo de Tarragona, Primado de Eſpaña, antes General del Real, y Militar Orden de la Merced, y del Conſejo de ſu Mageſtad, &c.

CELEBRADO

EN DICHA CIVDAD, POR LOS ALVMNOS del Seminario de Humanas letras, que ay en el Colegio de la Compañia de Iesvs.

CON LA OCASION

DE LA CELEBRE, Y PVBLICA ENTRADA DE dicho Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo, en la inclita Ciudad de Tarragona.

16972

SACALO A LVZ

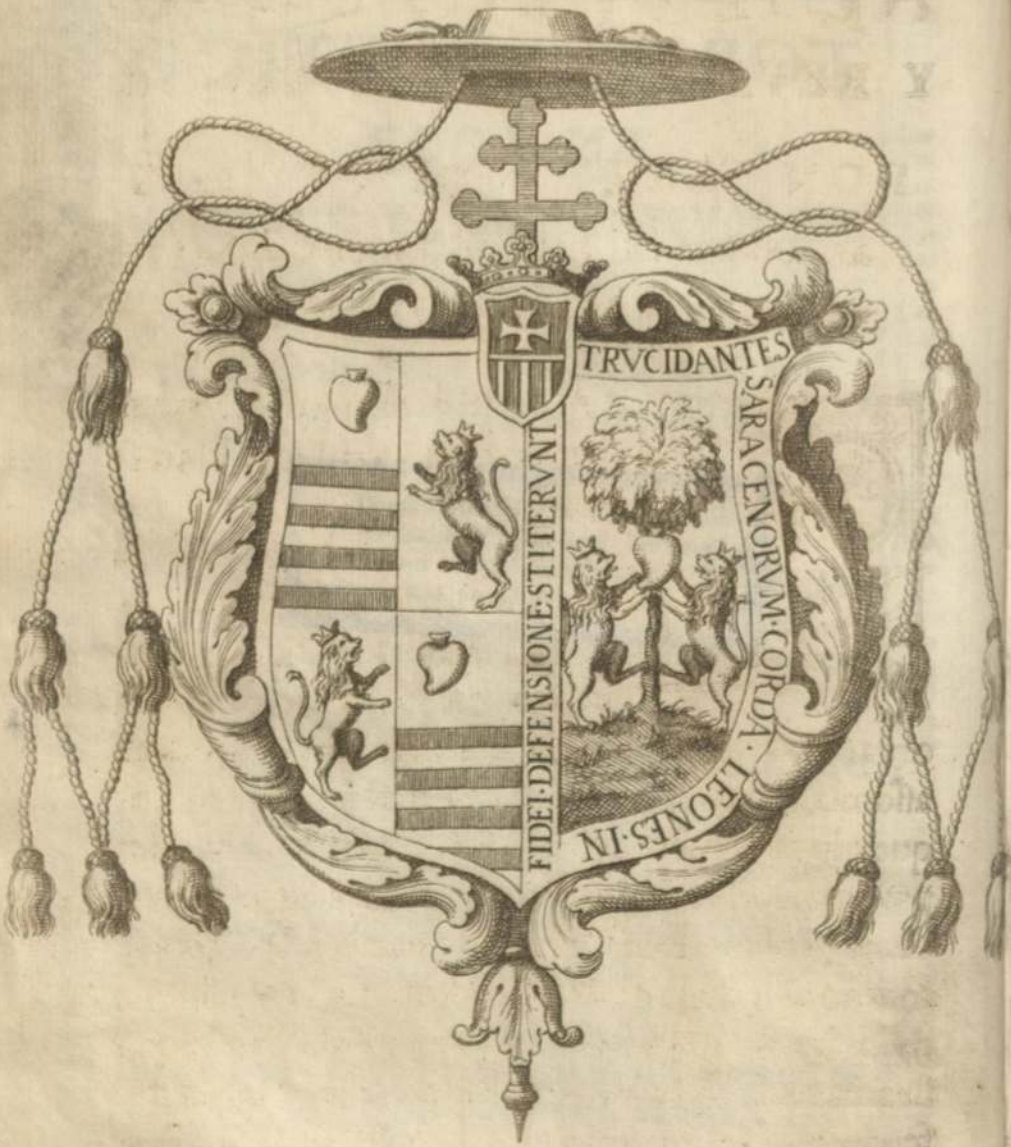
DON FELIPE ALEGRE, GOVERNADOR DEL Campo de Tarragona.

CON LICENCIA.

En Zaragoza: Por PASQVAL BVENO, Impreſſor del Reyno de Aragon, Año M.DC.XCV.

Donacion del Sr. D. Vicente Lissa y las Balsas, á la Real Junta de Biblioteca de la Universidad de Zaragoza año de 1831.

AL ILVSTRISSIMO


TRVCIDANTES
SARACENORVM·CORDA·
LEONES·IN
FIDEI·DEFENSIONE·STITERVNT

AL ILVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO SEÑOR

DON FRAY IOSEPH DE LINAS

ARZOBISPO DE TARRAGONA, PRIMADO DE ESPAÑA, DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD, &c.

EL Astro feliz horoscopo, con que nacemos los hombres, èl mismo queda empeñado à favorezer los restantes abances de nuestra vida, al menos sensitiva. Aviendo V. S. I. sido la estrella, con quien se careò esta obra, ò parto de Minerva, quando la primera vez assomò la cara al teatro del Mundo: he juzgado, que ninguno mejor, que V.S.I. puede favorezer los progressos de inmortal vida, à que se alargan los vivaces espiritus desta Obra. Esta naciò à la sombra, mas no al influxo de V.S.I. porque su magnanima modestia no quiso tener hechura en este panegirico simulacro de todas sus heroicas prendas. Pero el defender con su proteccion los progressos de publica

mayor

mayor vida, que oy comienza esta Obra, yà no puede ser nota de sobrania, sino vna reconocida gratitud à sus Autores. Huviera sido irreparable perdida, que se huviera sepultado esta discretissima obra, con la qual se agotaron las venas del ingenio, se empobrecierõ los erarios de la erudicion, yaun llegaron à rozarse, y desfigurarse los moldes de la agudeza, no pudiendo casi servir para quien con tal turquesa quisiere amoldar sus discursos. Deste libro podria dezir lo que de otro semejãte yà se dixo: Pigmeo cuerpo, y espiritu Gigante. Despues de aver repasado los ojos por los elogios de V. S. I. que brillan impressos en este Libro, yo no sè de que valerme, ni à donde apelarme para taracear los mios: porque ni mas, ni mejor se puede dezir de V.S.I. y aun no sè, si de otro Heroe. Ojala tuviera yo el pulso tan firme, como el otro famoso pintor; quando tirò con tanto rasgo vna linea al lado de la otra linea de su Competidor; que à no aver el vno, y el otro bañado sus pinceles con diversos coloridos, no huviera la vista mas lince discernido vna de otra linea. Yà que no pueda mi pluma tirar su linea al lado, y en competencia de tantas tan sutiles, como delinean todo este Libro; por lo menos la podrà tirar encima, y

al

al exẽplar dellas, pisando sobre tal pauta, que puede servir regla, y no falsa de qualquier ingenio.

El insigne Iesuita estas obras poeticas, como Virgilio las suyas, huviera entregado à la voraz llama, porque sus modestos ojos no divisavan la hermosa luz de todas ellas: pero las obras Iesuiticas, como las Virgilianas, dieron en agenas manos, tanto mas apreciadoras, quanto mas desapassionadas; las quales no necessitaron del Caduceo de Mercurio para desaliogarlas de las injuriosas, tanto llamas, como aguas del infernal rio Leteo de los olvidos.

Me acuerdo, que las suplicas se revistieron en suaves violencias, para redimir este parto de ingenio, al sacarlo de las manos, y casa de sus mismos Padres: pero entiendo, que los partos gigantes no pueden sacarse à luz, sin extraordinarios dolores de quien los concibiò. Tan lustroso parto se huviera casi arrinconado, como huerfano, quando aspirò à lograr Padre, y Madre los mejores. Reconociase por hijo natural de la Compañia, por averse formado en su cabeza, como la otra de Iove, fecunda matriz destos partos Minervales. Blasonava ser hijo adoptivo de V.S.I. no solo por alegar drecho à tan soberana proteccion, sino por averlo concebido su Madre, teniendo à la mira aquel exemplar de Heroes,

roes, aquella idea de Prelados, aquel prototipo de Generales: que fue, y es V.S.I. No obstante la justificacion destas pretensiones, ni V. S. I. ni la Compañia lo querian admitir por suyo. No queria V.S.I. porque su religiosa modestia no quiso ser complice de la gran justicia, con que el Libro avia robado de las manos à la Fama el animado clarin; con que puede resucitar, y levantar de las cenizas del Mausoleo à los yà difuntos Heroes, para abonarlos en el vniversal juizio de los presentes hombres. La Compañia rehusava prohijarselo: y sin duda por vna de dos, ò por dos causas. La vna, porque su humildad tiene aun mayores fondos, que su ingenio; y vn espiritu humilde no vee, sino que se ciega con sus propios resplandores. La otra, porque como discreta, goza la regalia de grandes capacidades poco pagadas de si mismas; quienes imaginariamente reputan sus partos, como realmente son los de la Osa; y que como estos de lamerse, los suyos necessitan de limarse. Con tales resistencias se hallava este parto ingenioso casi condenado à la orfandad, por no quererle sus Padres: como el otro hijo en el Tribunal de Salomon destituido de Madre, por quererle dos Madres. Solo podia decidir este pleyto el corte, que allá diò Salomon: y fue, que su natural Madre se

deshi-

deshiziera de èl, exponiendolo en agenas manos: quales fueron las mias venturosas.

Salga pues segunda vez à la publica luz aquel garvoso desempeño Iesuitico, no menos del valor, que del ingenio. No hallo con que parangonarlo, sino con la alta idea de aquel Cavallero, que entrò à tornear en la real plaza, escondido dentro vna portatil montaña, cortada en la cantera de las mas artificiosas inventivas. Llegando al centro de la plaza, instantaneamente se reanimò el andante monte, brollaron fuentes, brotaron plantas, cambiaron flores, se desmandaron aves, y se rebulleron fieras. Passando finalmente à encararse con el marcial estadio, se mudò otra vez el tablado, trasmudandose el Hibla en Etna, las fuentes en volcanes, los cristales en ascuas, las fragancias en humaredas, las flores en llamas, las avecillas en Harpias, las juguetonas fieras en rapantes monstruos: hasta que de la abortiva rebentazon del Proteo Monte, apareciò vn Iayan revestido de todas armas. Con semejante Metamorfosis, alternandose vezes, y vozes de Museo en Torneo, vimos en Tarragona, que el frondoso Monte Parnaso se transformò en arenoso anfiteatro, para que pudiera allanar el palenque à la sabia Minerva, quien esta ocasion apareciò en disfraz de Belicosa Palas.

No

No es de admirar yà, que nuestro Torneo poetico pudiera competir con los Torneos Olimpicos. Pero siempre hallo vna ventaja en el nuestro. Los Torneos Olimpicos dexaron de ser assunto de la admiracion, pues se vulgarizaron tanto, que vinieron à servir computos de los quinquenios en la calculacion de los años: y de aqui tomaron su origē las Olimpiadas. Mas el presente Torneo poetico no puede facilmente parar en meta intercalar de los años; pues no es facil contarlo, ni multiplicarlo muchas vezes. No puedo aqui no reparar, que los juegos Olimpicos fueron instituidos por Hercules: y este Poetico fue celebrado en honor de V.S.I. quien elevò al sacro predicamento las profanas hazañas del otro Hercules, quien no cede mayoria, sino à otros dos, como èl: *Neque Hercules contra duos.* La Estatua de Hercules en Roma fue tan embidiada, que à porfia los Emperadores querian encajar sus testas en ella y à esto, sino me engaño, aludiò el Poeta, que dixo.

Herculeum tantis numen non sufficit actis:
Tarpeio Deus hic commodet ora Patri.

Assi en V. S. I. encuentro, que el racional simulacro de sus prendas lo han galanteado, y ocupado varias cabezas; yà la de prudente General de la Merced; yà la de discreto Calificador de la Suprema; yà

la

la de principal Consultor del Nuncio; yà la de Arzobispo, y Primado de las Españas. Lo que es mas: Alexandro VIII. Cabeza del Vniverso se incorporò en este vivo simulacro, siendo vno el corazon de entrambos.

Bolviendo al Torneo, nadie oyendo solo el nombre puede dudar, que en èl se blandieron lanzas. Si las huvo; y tan acicaladas, como las agudezas de sus Mantenedores en opinion de quien dixo:

Hasta etiä vibrans penetrabile monstrat acumẽ.

Me atrevo à dezir, que desde el cuento hasta la cuspid fueron todas aceradas; sin que aun las Hastas fueran leña, que siendo tal sirve finalmente alimento de la llama.

Entre los Romanos fue vsanza solenissima; que aviendo de sugetarse à la maridable coyunda, se ceñian las futuras Esposas de sien à sien vna corona, que se redondeava con la misma lanza enroscada en circulos. Lo mismo veo mejorado en los amantes Iesuitas, quienes passando muestra de su amor àzia V.S.I. se coronan oy las cabezas con las lanzas del ingenio, despues de quebradas en el palenque literario. Presumo, que en estas lanzas del Torneo quisieron hazer alusion à la lanza vencedora de V.S.I. En el paraje, donde en Roma se hazian las almo-

nedas, solia enarbolarse vna lanza, baxo la qual se celebravan semejantes contratos. A este modo el Barbaro Sarraceno baxo la lanza, con que los avia tiranicamente conquistado, avia expuesto venales inumerables miseros Cautivos: y V. S. I. en tiempo de su Generalato no solo rescatò los Cautivos, sino que se alzò con aquella lanza, para tesera, y divisa de su trofeo.

Tampoco, siendo Torneo, pudieron faltar los escudos, y arneses tranzados. Los huvo garvosos; y en ellos se dibujaron tantas empressas, quantas fueron sus ingeniosas inventivas. No iba en blanco el campo del escudo; porque à estos Iovenes Mantenedores, no les alcanza, lo que de otro Ioven se dixo: *Parmaque inglorius alba. Virg.* Allà dizen, que cayò del Cielo aquel escudo, llamado *Ancile*; y que el Romano su posseedor labrò hasta doze escudos tan parecidos, que se confundian con el escudo *Ancile*. En este Torneo parece que avia caydo el Egis, escudo de la sabia Minerva; pero à imitacion del Egis se embrazaron casi diez y seis escudos muy parecidos en otros tantos Poetas, que mantuvieron la lid. He visto algunos retratos del escudo *Ancile*; y en la forma, y casi en la pequeñez veo ser el que V. S. I. gravò en su pecho desde que se

alistò

alistò en los Reales de su Militar Orden. Esse escudo pectoral se canonizò vn segundo *Ancile*, y baxado del Cielo, quando V. S. I. subiò al Trono de General. Bien se podran formar en otros Generales otros escudos parecidos: mas siempre el escudo de V.S.I. serà el verdadero *Ancile*, y original de los demàs.

Finalmente creo; no admirarà V.S.I. que los Iesuiticos Alumnos del Seminario Tarraconense, en quienes aun la edad no ha echado todos sus brios, tengan pulso para enristrar lanzas, y empuñar escudos del valiente ingenio. Estos Iuveniles Alumnos yo los pareo con los descendientes de vna familia Espartana; los quales yà nacian con vna lanza esculpida en sus miembros. Ni faltarà, quien al Seminario Iesuitico Tarraconense lo idee à guisa del Cavallo Troyano, pues assi este, como aquel fue hechura de Minerva: *Instar montis Equum divina Palladis arte Ædificant. Virg.* 2. Æneid. Y con razon: pues del preñado vientre, ò buque del tal cavallo renacieron al mundo los soldados yà armados: *Vterumque armato milite complent. Ibidem.* Doy à V.S.I. mil enhorabuenas, de que su persona aya sido cortejada con el Torneo, lanzas, y escudos destos Iuveniles Martes: en quienes su primera edad no sa-

be,

be, ni se entiende con el arte alquimistica de los lisonjeros Estadistas, aquellos doradores de agenos yerros. Gran ventura el aver encontrado con Panegiristas tan sinceros: y gran ventura mia, con las cortas expensas de este libro mostrar mi agradecimiento à tan glorioso bienhechor mio.

V. S. I. goze toda felicidad, acompañada con largos plazos de vida, como todos avemos menester.

ILVSTRISSIMO SEÑOR.

A los pies de V. S. I.

D. Felipe Alegre.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON Felipe Antonio Mateo Sanchez del Castellar, Gil de Bernabe, Arcediano de Calatayud, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Tarazona, y Vicario General de todo su Obispado.

NVnca se viò la censura mas fuera de la violencia, porque sin cruzarse tanto empeño, para expressar el dictamen, nos lleva nuestra propia inclinacion à las Fiestas. Iustamente se llama esta fiesta literaria *Torneo*, pues aun el juego de los Iesuitas, tiene por combatientes las Almas de los Ingenios. Toda esta diversion de entendimiento, de noticias, y discrecion cede en respetosas veneraciones de vn gran Prelado, y haze bien de valerse la eloquencia de varias lenguas Latina, y Española; porque la alta graduacion de sus prendas, merece los aplausos, y aclamaciones de muchas lenguas:

Non mihi si linguæ centum sint, oraque centum.

Quando yo contemplo à este Principe de la Iglesia, me parece, que en todos sus gravissimos desempeños, ha sido vn Briareo con cien manos de vizarria, y vn Argos con cien ojos de desvelo en sus Prelacias, sin embidiar à Orfeo, y Anfion el arrastrar con su dulçura las selvas, porque las varas, y Baculo del govierno, las ha convertido en laureles de muchos triunfos; teniendo tan robustos brazos como vn Alcides, para sustentar el peso de tantos puestos, como le ha puesto Astrea en sus brazos; siendo Iano de todos tiempos, que haze dos frentes à la Fortuna, porque no tuviera parte en los Tribunales de su Iusticia, quando los meritos de la literatura, de la prudencia, de la equidad, y la Religion le llamavan à grandes vozes para la cumbre, y Primacia de las Españas.

Por

Por esso se le consagra en las aras de la atencion cõ tan devida justificacion esta fiesta: en la qual cada vno de los Autores de los Metros todos, pudiera ser vn Mantenedor del Torneo en la Cathedra de Mercurio; porque la sed insaciable de las plumas, con que visten su Fama, se ha bebido todo el Numen de Apolo. Poco pudiera dudar Pàris de dar à estas Poesias latinas la manzana de oro por premio, porque siendo tan igual la hermosura de todas, no ay discordia, que pueda introducir el engaño, que encendiò las iras de Iuno con dos palabras: *Detur pulchriori.*

No sin gran providencia, se vne oy el Torneo, que es fiesta de lanzas, con las nueve Musas, que hazen con sus instrumentos acorde armonia à las letras, porque se vean enlazadas en este Teatro de ciencias, Minerva, y Palas, queriendo dar à entender, que en este Seminario de la Compañia, que es el celebro de Iupiter, tienen vna misma Cuna las dos Deidades, ò bien para triunfar como Hercules en la suya, ò bien para desmentir las injurias de aquel Proverbio, que tienen por oraculo de Delfos las experiencias:

Vnica regnantes non capit aula duos.

Parece que la dulçe fatiga de estos sudores, agotò los raudales alegres del Parnaso, hasta sondar la profundidad de sus fuentes Elicona, è Hipocrene, dexãdonos à la vista como Tantalos de estos caudalosos rios de erudicion, ò como Narcisos desengañados en el terso cristal de estas fuentes. Mas yo no admiro esta novedad, porque cada Iesuita empuña el Caduceo de Neptuno, para tener imperio en los mares de la eloquencia: formando los Hermanos de la Compañia en el Cielo de su Areopago fecundo campo de Ceres, por la fertil cosecha de sus ingenios, para resucitar en este Olimpo à Castor, y Polux, como lumbreras de la ignorancia, ò para vestirse de las calidades de nuevos Geminis, que señalen à pares las estrellas de sus estudios.

Creyera yo, que Platon avia forjado en su fragua todos los

rayos

rayos para los hijos de esta Familia; sino entendiera, que dando mas alto buelo, como Ganimedes, los roban de la misma mano de Iove, para trasformarse en rayos de las Escuelas, y que como nuevos Dedalos de estos siglos, fabrican de sus plumas las alas para volar à la cumbre de la sabiduria, sin que se atreva el Sol à causar en estos Icaros la desgracia de aquella ruina, porque mejoran la fortuna de los Factontes.

Yo admirava, que pudieran tres lanzas de Ioab dar en el mismo blanco del corazon de Absalon. 2. Reg. 18. *Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalonis.* Y oy veo que todas las agudas lanzas de este Torneo, dan con grande acierto en el blanco de los Assuntos, siendo flechas de Cupido, que enamoran las voluntades: y creo q̃ han de faltar Arrayanes à Venus, Robles à Marte, y Laureles à Apolo, si se han de coronar todas las frentes de tanto Adonis de la Poesia.

Por ser dignissimos los aplausos de tan sabio, heroyco, y justificado Prelado, no contener este libro cosa opuesta à la pureza de las costumbres, y por exercitar con entera resignacion mi obediencia en el mandato del Señor D. D. Miguel Franco de Villalva Canonigo de la Colegial Insigne del Santo Sepulcro de Ierusalen en Calatayud, y Vicario General del Arzobispado de Zaragoza, soy de sentir, que deven darse estos escritos à la publica luz, como partos que acariciò la mejor Lucina en sus brazos, sin que aya Parca, que pueda cortar aun el estambre que hilò con tanta delicadeza el primor de esta fiesta, para saynete del gusto, y vsura de los discretos: Y por conformarme en la censura con estas lenguas, que expressan el grande objeto de estos Assuntos, los acompaño con esta nueva alusion de la pluma en entrambas lenguas.

Ventus ineſt Puppi, ſed non niſi Numinis Aura;
Tu Regimen, pleno Numine, Præſul habes.
Vt freta vincat ovans, Puppis dat carbaſa ventis;
Hic volet vt Puppis, dat ſua Lina Petro.

TRA-

Los vientos, que mas presumen
Regir la Nave, de el Cielo;
Y a ti te inspira en el suelo
De todo el govierno el Numen.
Y como San Pedro sabe,
Que eres Linàs gran Prelado,
Velas de este lino ha echado,
Para que triunfe su Nave.

Assi lo siento, Salvo, &c. en Tarazona à 10. de Deziembre de 1695.

D.D. Felipe Antonio Mateo Sanchez del Castellar, Gil de Bernabe.

IMPRIMATVR.

V. Franco, Vic. Geñ.

CENSVRA DEL DOCTOR DON Diego Ioseph Dormer, Arcediano Mayor del Salvador en la Santa Iglesia Metropolitana Cesaraugustana, Iuez Subdelegado de las tres Gracias en el Reyno de Aragon, del Consejo de su Magestad, y su Coronista, y del dicho Reyno.

Por Comision del Ilustre Señor Doctor Don Antonio Blanco, y Gomez, del Consejo de su Magestad, y Regente la Real Cancelleria de Aragon.

COMETIOSE à Plinio la censura de vn Libro de varias Poesias, ocurriendo al reparo que se le podia ofrecer, de ser la materia de otra profession, con el exemplo del Orador Romano, que fue muy propenso à las Musas: *Petis*, dize lib. 3 Epist. 15. *vt Libellos tuos legam, examinemque, an editione sint digni? Adjecis, M. Tullium mira benignitate Poetarum ingenia fouisse.* Aunque exceden tanto à mi cortedad la censura, y exemplo de dos tan grandes Oradores, me valdrè, para cumplir con mi oficio, de la respuesta de Plinio en la misma Epistola: *Ego nec rogandus sum, nec hortandus; nam & Poeticen religiosissimè veneror. Videor autem iam nunc posse rescribere, esse opus pulchrum, nec supprimendum*; juntando las palabras de la Epist. 31. lib. 9. *Vnum illud addam, omnia mihi tanto laudabiliora visa, quanto iucundiora: & tanto iucundiora, quanto laudabiliora erant?* Los floridissimos Ingenios del Seminario de la Compañia de Iesvs de Tarragona dignamente celebran en este escrito la dicha de aquella Santa Iglesia, y Ciudad, de tener por Prela-

do al Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Ioseph de Linàs, el qual, por providencia divina, ha obtenido el Primado de los dos mas excelentes ministerios de Redimir Cautivos, siendo General de la Inclita, Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, y de Alimentar Pobres como Arçobispo de Tarragona: *Captivorum Redemptio*, dize Lactancio Firmiano lib. 6. de vero Cultu, cap. 12. *magnum, atque præclarum iustitiæ munus est, quod idem ipse Tullius approbavit. Itaque hæc benignitas, inquit, etiam Reipublicæ est utilis, Redimi è servitute Captos, locupletari tenuiores. Hanc ego consuetudinem benignitatis largitioni munerum longè antepono. Hæc est gravium hominum, atque magnorum. Proprium igitur iustorum opus est, Alere Pauperes, ac Redimere Captivos: tùm & apud iniustos, si qui hæc faciant, graves, & magni appellentur.* Quanto se ha señalado este gran Prelado en estas dos tan superiores obras, no solo es publico en España, sino en toda la Christiandad, cõ singular recomendacion de la Sede Apostolica, y del Rey Nuestro Señor, y cada dia se esperan mayores beneficios de su govierno. Por naturaleza le vienen estos dones, y gracias, pues sus ascendientes ayudaron à la restauracion de nuestra Christiandad, librandola desde las Montañas de Iaca (cuna, y origen suyo) de la captividad, y servidumbre en que la tenian los Sarracenos, con antiquissimo privilegio de Hidalguia, reconocido, y calificado, juntamente con sus servicios, por los Señores Reyes, y en justicia por los Tribunales Reales de Aragon, para que por el oficio de la Nobleza tuviesse tambien la propension de socorrer à los Pobres. No me detengo en referir, y menos en ponderar sus insignes obras en la Religion, donde claman agradecidas hasta las piedras por todo el ambito de ella, y las que và executando, y prepara en su

Ar-

Arçobiſpado, porque ni es ſuficiente mi pluma, ni vn juſto volumen. En eſte *Torneo Poetico* ſe apuntan algunas, y ſe ha dirigido con tal acierto, como à la ſombra de la Madre de todas Ciencias, la Sagrada Compañia de Iesvs digo, que es como el Librillo que eſcriviò Xenophõte en alabanza del Rey Ageſilao, del qual dixo Ciceron lib. 5. Epiſt. 22. *Vnus enim Xenophõtis Libellus in iſto Rege laudando facilè omneis imagines hominum, & ſtatuas ſuperavit.* Aſſi lo ſiento, y que el Señor Regente puede dar la licencia que ſe le ſuplica, para publicarlo por medio de la eſtampa. Zaragoza, y Deziembre 15. de 1695.

Doct. Diego Ioſeph Dormer.

IMPRIMATVR.

V. Blanco, Regens.

ORACION PANEGIRICA

AL R.mo E IL.mo SEÑOR D. Fr. JOSEPH DE LINAS, ARZOBISPO DE TARRAGONA, &c.

La qual fue compuesta, y recitada por vn Alumno del Seminario Tarraconense de la Compañia de IESVS,

Para dar principio al Torneo Poetico.

OMNIVM hominum naturâ comparatum est, vt nequeant intra brevia humani cordis claustra, magna gaudia contineri; quin rapidi fluminis more, superatis fossis, excessis aggeribus, quâ premat valles, quâ innatet campis, & demissiores super ripas fundatur. Hoc adeò luculenter in adventu tuo, Illustrissime Præsul, demonstratum est: ex quo tantum gaudium, tantaque lætitia omnibus huius Diœcesis, aut potius Principatûs animis iniecta est; vt perinde quasi breves essent cordis recessus, expansis, quibus pectus obtenditur, velis, atque involucris, in tot tamque varias gestientis, & exultantis animi significationes erumperet; vt & quod intus cerni non poterat, externis hisce argumentis palam faceret, & ostentaret. Hoc enim actos, & institutos dies esse autumo, quibus saltare, modos facere, cantu nervorum, & vocum totam Vrbem personare fas sit; solemnem pompam ducere; magnifico, & regio apparatu templa decorare; singularibus, amplissimisque verbis tibi ex omnium hominum genere & plebeios, & nobiles gratulari, gra-

tias vt Parenti agere: quin & ipsa murorum facta iam vetustate cadavera in tanto omnium gaudio gestire, quin etiam vniversa Gotholaunia exultare videtur. Quippe neutiquam decebat caput lætari, & reliqua huiusce corporis membra squallore, luctu, & sentore obsita apparere: caput recreari, membra iacere; illud choreis, plausuque fremere, hæc armorum funestorũ strepitu vndique personare; illud totũ in te contemplando intentum, hæc militum cadaveribus continenter interesse. Quamobrem quid mirum videri poterit, si ab tuo in hanc Provinciam adventu servitutis teterrimæ iugo excusso ad pristinam sesemet libertatem vindicare desideraverit. Desideraverit inquam? Quid? Servitia maximam inimicorum partem constituerit; ita vt quæ primum palabunda circumquaque agebatur, denuò collecta in tantum virium adoleverit, vt non modo hostes sibi maximè infensos suâ libertate privarit, sed vitalẽ eis spiritum intercluserit; tantaque res abhinc bimestrium memoratu sanè dignas perfecerit, vt in immensum cresceret oratio, si ad certum numerum redigere, & patefacere conaretur. Quidquod & annus ipse tanta florum copia conspicuus, tot frugum apparatu vber, virescentibus, aut reviviscentibus vndique campis, haud parum lætitiæ de tuo adventu, & ingressu concepisse testatur. Quodsi præ magnitudine gaudium hoc vsque adeo supergressum est, vt & tot hominum diductissima pectora angusti, vt & tot præstantissimarum Vrbium mœnia, speluncæ; vt & ipsi huius Principatus vastissimi tractus, angustæ metæ tanto gaudio capiendo visi sint, quod nihil horum capere potuit: qui poterant Iesuitica pectora diutiùs inclusa, & tandiù abstrusa cohibere gaudia, quominus illa proderent, non intra ædes solum, quod parum; sed quod plus est, & invsitatum prorsus, sese extra domesticos parietes effusè, largèque profunderent; omnibusque exposita, quot, & quanta fuerint, indicarent. Maluit quidem nostra Societas singularis erga te, quàm cuiquam cordato parum grata videri; & si quæ potest esse gratitudo tanta, quæ

exi-

eximium tuum, & singulare studium in nos, & beneficia collata valeat æquiparare? Converte, quæso, oculos, Antistes Illustrissime, in hanc domum; templum intuere peristromatibus exornatum; peristromata poematibus decorata circūspice; poemata laudibus tuis vlquequaque referta considera; oculos denique in illum arcum te apprimè referētem placidè conijce. Ecquid animadvertisti, vt tui speciem animi, generisque celsitudinem per Iosephum illum Iacob filium officiosa Societas exprimat? Ecquid attendis, vt te non illi tantum conferat, sed ex parte superiorem efficiat? Ecquid cognoscis, Illustrissime Ioseph, vt in te plurima Iosephi facta longè excellentiora conveniant? Vidisti, intuitus es: quid deinceps? Existimastine magnum erga te Societatem præstitisse officium? Opinor, nec quidem fallor: quid enim esset aliud, quod ego de tuo ingenio sperarem? Profectò nihil: qui ea conditione natus es, vt nescias obsequia cumulatissimè, non vt merita sunt, sed vt tua est munificentia & liberalitas, non rependere. Enimvero quid ea omnia, quorū suprà memini pro tāto Heroe? Liberè, & sincerè, Antistes venerande, vt tuæ largitati videantur, quod sentio, profitebor: tantum Societatem nostram ab officijs tibi debitis in hoc abfuisse, vel potius defuisse dicam, quantum ab tuis promeritis licèt ingentibus quælibet abhorret commendatio; non quia hāc careant, eo dico, sed quia nulla te satis digna, & quæ satis illa exprimat, valeat comperiri. Atque hoc quidem quàm parum sit, potiùs cognosces, si à me priùs audire volueris, quod neque te, neque quemquā huius nobilissimi Consessus latere existimo: huic videlicet Orbi terrarum Societatem divinitùs datam esse, vt Antistitum Christianum gregem gubernantium administram, laborum eorumdem participem, immanium periculorum sociam, infelicium naufragantium miserè fluctuantium portū, curarum omnium quietem, & requiem; in cuius charitatis visceribus omnes ad vnū Antistites acquiescere securè queant: vt. pote quæ tùm in instruendis Pueris, tùm animis ab peccati

tyrannide vindicãdis, pluribus & importunis animi vellicatio-nibus Præsules liberet & absolvat. Quo fit, vt ab Ecclesiæ Pastoribus, qui hæc modò intelligant, vt & habita olim fuit, magni etiam denuo habeatur. Tu verò, Benignissime Ioseph, vt alios sapientia longè præstas, multo aliter etiam atque alij sapis: qui probè cognoscis, & planissimè ostendis, quid ij, qui in eo conficiendo dant operam, de Antistitibus ipsis mereantur: quamquam nos tuorum meritorum fulgore perstricti, quid ea postulent, non videmus. Quodsi tot titulis obstricta & obligata Societas Præsulibus vtcunque sit, prope suo admonita munere persistere haud pro suo arbitratu tenetur: quanto magis tibi, Sapientissime Ioseph, nominatim persolveret, cui se tot beneficijs ornatam, magno etiam benevolentiæ vinculo devinctam, & emancipatam esse profitetur. Duo tamen ad hæc mihi accessisse videntur hoc loco, quæ nos non modo cogerent, vt hæc & maiora, si opis nostræ esset erga te præstaremus, sed etiam impellerent; non modò impellerent, verum etiam iuberent; non modò iuberent, sed iustitiæ nostræ iam muta coarguerent. Si verò hoc à nobis dumtaxat prætermissum esset obseruantiæ, ac pietatis officiũ, sibi potissimum debere quasi suo iure proclamarent. Alterum tenuitas nostra tuis honoribus, & beneficijs à te profluentibus impar. Alterum animi tui præstantissimæ, quibus insignitus es, dotes, quæ effulgent in te, vt annulo insitæ gemmæ luce lacessitæ crispatos radios emittunt intuentibus, quin etiam nolentes intueri colluſtrant. A maioribus tuis delibata Nobilitas, quâ nihil clarius; Prudentia experimento Magistro cõparata, quâ nihil præstantius; Sapientia maximis vigilijs, laboribusque parta, quâ nihil mirabilius; Ingenium ab ipsa tibi naturâ instillatum, quô nihil amabilius, nec quidquam lenius ab eadem rerum effectrice naturâ effictum est. Ostentet antiquitas lenissima temporum suorum ingenia: vnum si Iosephi nostri obijciamus, etiamsi frontem perfricuerit, erubescet. Haud minori nomine alias in animo tuo, Illustrissime

Io-

Ioseph, colluentes dotes demiror; malim tamen, quod satius duco, muto silentio demirari, potiusquam hæsitante lingua præ timore, tenui sermone balbutientis simili effutire. Prodent se satis, quæ nequeunt obductos pectoris, nec domus sinus diutius occupare; liberalitas, munificentia, comitas, & admiranda omnium sermone frugalitas. Felices profectò & fortunatos illos, quibus propius intueri concessum est! Beatos Cives Nobilissimos, quibus tot ac tantis dotibus frui datum! Quin sic etiam nunc, cum tantum sibi tua merita promereantur, magnum nos erga te officium præstitisse arbitrabere? Ne cogita, præstantissime Linàs, ne cogita; melius feceris, si quodcumque pro te citra merita tua fieri existimaveris; nec quidpiam esse quod ad te satis dignè possit pertinere. Nec hoc erit verendum tibi, ne arrogans videare: mihi crede: satis superque nobis innotuit, quid quisquam pro te Societas sigillatim facere teneatur; vt mihi videatur plus te, qui cuiusque tenuitatem accipias, quàm eos, qui maiestati tuæ decreverint consecrare. Vide igitur, vigilantissime Pontifex, & recognosce mecum tandem, an hoc vllo pacto Societas missum facere posset, necne; quin simul beneficiorum funditus, & Benefactoris omnino obliviscceretur. Et quid de Societate dicitarent ij, qui dum Instituti ratione Præsulibus adiudicatam esse scirent, nullum ab hac officium decerni viderent? Quid, inquam, si tot beneficijs à te, & singulari gratia obstrictam suboluissent; ni honor hic tibi, qui quoquo modo singularis, singulariter etiam haberetur. Adde quod ausim dicere, magnam nos iniuriam (præterquam gratitudini) tibi, tuis promeritis, Primatis dignitati, cæterisque virtutibus inusturos; quæ ad fastigium tametsi pervenerint, haud inficias ibit non nemo, tantillum hoc officium Tarraconensibus Civibus innotuisse. Nonne vides etiam ingratorum sempiternum nobis nomen conciliandum fuisse? Atque etiam vt scire promptum esset, quantam Societas lætitiam de tanto Patre, Præsule, & Pastore benignissimo delibasset, hanc diem dixit,

quà dotes, qua virtutes, quà tuum erga nos ſtudium, quæ (vt vno omnia complectar verbo) Illuſtriſsimus Dominus D. Ioſephus Linàs in omne ævum poſteris, dum hæc meminiſſent, comendatus extaret. Neque verò incidit mihi dubium, quantum interſit, nõ quia nos hoc tibi debitum officium perſolverimus, ſed quia maieſtas tua, pietate maximà, oſtentatione nulla hoc tibi fieri fecerit poteſtatem.

DIXI.

Acabada eſta Oracion Latina, empezò la Muſica à cantar las Coplas ſiguientes.

Suſpende, Orador diſcreto,
tanta Eloquencia Latina;
que en voz peregrina
jamàs el cõceto (vn afecto
explica el cãdor tã bien de
Suſpende de tus razones
la vaga libre corriente;
que el metro eloquente
atado aprisiones (atéciones
cõ mas propiedad cautiva
Suſpende, que la armonia
del Metrico dulce acento,
dirà el rendimiento
de vna Cõpañia, (eſte dia.
q̃ a vn gran General feſteja
Suſpende, y mira vn Muſeo,
que de Palas, y Minerva
las leyes obſerva,
formãdo vn torneo, (recreo.
q̃ en lid racional es lucha, y

PVBLICACION DEL TORNEO POETICO.

TOdas las nueve Musas con acordes instrumentos, y aun mas acordados animos, resolvieron acudir al festejo del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor D. Fr. Iosef de Linàs, Caton en Roma por el acierto, y accepcion de sus consejos en el Capitolio; Numa Pompilio en Aragon, por los monumentos de la Religiõ, erigidos en esta Imperial Ciudad; Tiberio en Madrid, por la destreza de sus Politicas en la Corte; Scipion en la Africa, por los despojos de los Cautivos, avidos de la Morisma; Cesar en su Religion, por el Generalato de sus Sacras Reales Milicias: finalmente segundo Octaviano en Tarragona, que si este en esta se coronò por Emperador del Vniverso mundo, y aun por el Primicerio de los Emperadores; aquel en esta se grangeò la Dignidad de Primado de quantas el Orbe Español reconoce en sus dos mundos Huvieran logrado sus designios en el cortejo de su Señor las nueve Musas, sino las huvieran ganado los Tarragoneses, assi Poetas, como Danzarines, aquellos de mano, estos de pie, no permitiendo vnos, y otros, que aun las nueve Musas les pusiessen el pie delante en los politicos cultos de su Ilustrissimo, y Reverendissimo Prelado.

En dos clases se distribuyen las Musas. Vnas son Musas Danzarinas, y son tres *Euterpe*, la Presidẽta de las Dulzainas, artificios de boca: *Terpsicore*, Autora de las Citaras, instrumentos de mano: *Erato*, Adalid de las Danzas, gallardias del

pie,

pic. Otras son Musas Compositoras; como *Caliope*, de las Oraciones Rethoricas; *Clio* de las Historias, *Thalia* de las Comedias, *Melpomene* de los Villancicos, *Polymnia* de las acciones judiziales, *Vrania* de los asuntos Celestes. A las tres Musas Danzarinas les vsurparon el oficio los Danzantes Tarraconenses, quienes desmintiendo a los fabulosos Protheos, se trasfiguran en tantas formas, se aquadrillan en tantos, y tan diversos bayles para dar el bien venido a su Ilustrissimo Dueño; que a quien vna vez los viò, lo dexan sin embidia de no aver visto los Danzes Bacanales de la antigua Roma, y a los Berecintios del Monte Ida. Misteriosa por cierto idea, que a vn Principe venido del Cielo no se le salga a recibir sino baylando, ò levantandose de tierra. A las otras seis Musas Compositoras les ahorran el penso de sus trabajos los Tarraconenses Poetas, quienes sin los soplos del aura popular, que como Religiosos desdeñan, pero arrestados en la altaneria de sus plumas, buelan, ò bolatean oy al torno del eminente Trono de nuestro Ilustrissimo Prelado. Si los Danzarines oy saltan, los Poetas oy buelan; pues vnos, y otros devian perder tierra para avezinarse oy mas a este nuevo Sol, aunque Oriente, sito yà en el Medio dia de sus fervores, y en el Zenid de sus luzes, en el auge de sus glorias. Correrò yà su estrada los Dãzarines, y assi dexan oy el Campo libre por solos los Poetas: que de los Dãzarines, y Poetas es el Estadio el mismo, pues es vno mismo el Estudio; con solo este discrimen, que los Danzarines deven ajustar los pies a si mismos, y los Poetas a los Versos; y si aquellos danzan de pies, estos baylan de cabeça. Despejado pues el Campo, y aun mas las cabeças, templados los sonoros instrumentos, y aun mas las plumas, salen oy los Poetas a celebrar vn Torneo mental, compuesto de los mas principales Danzes, que ayer admiramos en el publico recibimiento de nuestro Ilustrissimo Señor. Han de ser nueve los Danzes, y aunque venian de molde las nueve Musas para Presidentas, por esta vez perdonaràn; pues esto de nueve Musas, sobre ser

empressa muy poco de hombres, dexaron ya impressas en ella sus huellas otros antiguos ingenios.

IVEZES DEL TORNEO POETICO.

El Padre Francisco Badia, Retor de la Casa de Probacion de la Compañia de IESVS de esta Ciudad de Tarragona. P. Melchor Royo, Ministro, y Ayudante de Maestro de Novicios. P. Iayme Vilar, y P. Iosef Picalques, ambos Maestros de Letras Humanas que fueron en el Seminario de la Compañia de IESVS de la Provincia de Aragon. P. Miguel Monreal, Excathedratico de Retorica en la Ciudad de Zaragoça. P. Iosef Quintana, Exprofessor de Letras Humanas en la Ciudad de Girona. Secretario, y Fiscal el P. Iosef Cirarench, Maestro actual del Seminario de la Provincia.

LEYES.

Todas las Poesias han de constàr, y guardar todas las leyes Metricas para ser admitidas. Se han de entregar en dos papeles; vno cerrado con el nombre de su Cópositor, y otro abierto, y sin el nombre. Nadie podrà llevar mas de vn Premio, y todas las Poesias se han de entregar al P. Iosef Cirarench.

PREMIOS.

Los Premios, que se han de repartir, segun el merito de los Poetas, son los que se siguen. Onze primorosos Estuches Barceloneses, en quienes si por fuera brilla el oro en sus molduras, por dentro reverbera el azero en todas sus piezas Digno galardon por cierto, de quienes tieneron los azeros de sus ingenios con el sudor de sus rostros, con el oleo de sus vigilias, con la tinta de sus cortadas, y cortadoras plumas.

Daràse tambien nueve grandiosos Tinteros, tan cumplidos

dos en todo, que puedan servir manuales Escrivanias. En los quales no sè que visos se descubrieran de marfil, si el arte no los huviera bruñido con los negros coloridos: y cada vn Tintero se adornarà con las amapolas de quatro ricas Plumas; en quienes la seda, el oro, y la plata con ordenada confusion texieron tal laberinto de colores; que tales Plumas las embidia para si el Pavo mas matizado en la rueda de su plumageria.

Repartiranse assi mesmo nueve Rosarios, y si fuera termino vsado, diria Frutarios; porque yà no son rosas, sino frutillas, las que con vistoso engaze los componen. Y cada vn Rosario tiene pendiente al cabo vna Medalla de Torcho, en quien se esmerò el Romano buril.

Distribuiranse a todos los Compositores, sin diferencia diez y ocho cuerpos de cera; yà enquadernados en librillos, yà deshojados en hojas; vnos culebreandose a fuer de roscas, otros brollando a guisa de surtidores; como si la cera se huviera desleido en raudales. Fue justo que no faltasse la cera, para iluminar los trabajos, en quienes gastaron tanta miel los melifluos Poetas; bien que porque no empalagasse tanta miel, iva embuelta con muchos sales.

Subministraranse assi mesmo nueve primorosas Nominas, cuyos centros seràn vnas ricas Vitelas, bien que las circumferencias estaràn delineadas con los dibujos de delicadissima bordadura. Concederanse tres Docenas de Vitelas finissimas; tres Docenas de Estampas de quartillo; tres Estampas de marco Imperial; otras tres de Estampas Romanas: con tal orden, que de todos estos quatro generos alcanzarà vn par a cada vno de los Poetas: los quales, desta vez, con tantas Estampas quedaràn estampados en los Anales de la Fama, en la Imprenta del tiempo, en el Libro de la vida immortal del Honor.

Finalmente se contribuiràn dos Brinquiños de la mas aurea ciencia, dos partos mellizos de vn mismo ingenio, dos memoriales para entrar seguramente en el Templo de la Sabi-

duria,

duria, los quales seràn dos Libros del P. Francisco Pomey, el vno intitulado *Indiculus Vaticinalis*, y el otro *Flos Latinitatis*. De modo, que si el primero es atajo para saberlo bien todo; el segũdo lo es para hablarlo bien todo. Estos son los Premios de el Torneo Poetico, y de sus assuntos graves.

Si alguno echare menos las ricas coitosas preseas de otros Certamenes, adviertesele, que los Poetas aqui son Religiosos; en quienes serian sacrilegas las seglares prodigalidades. Hanse propuesto todos de por junto, para que los Poetas instiguen mas el hambre varonil dellos; como para què su variedad entrando de tropel por los oidos, y tambien por los ojos, robe siquiera las primeras admiraciones del alma.

Sobre los dichos avia dos Premios; el vno cierta Armeria espiritual con su caxa, y el otro vn Hartazgo de Dulces con su plato; sin embargo, que se teme de los Poetas, que los Dulces no los dexaràn descansar vn instante dentro del plato; pero que la Armeria espiritual la dexaràn descansar vn siglo dentro la caxa.

M. D. C. C. D. 2

PROMVLGATORIO

DE CEDVLONES.

ANtes de abrir del todo el Torneo Poetico, he resuelto promulgar, no Cedulillas, como suelen, sino Cedulones; para deste modo encajar vn tapaboca a los que todo lo preguntan; vn tapaojos, a los que no los tengan bien mirados; vn tapaoìdos a los que por ventura los tienen mal informados: finalmente vn tapanarices a los que en la fisonomia dellas vincularon toda su sagacidad.

CEDVLON PRIMERO.

No ha muchas horas, que ciertos Campestres, ò moradores del Campo de Tarragona, venian a la ligera para ver los Bayles que en esta se celebran por la entrada de su Ilustrisimo Señor Arçobispo. Ibales de tràs vn Famulo de los Iesuitas, y les dixo: A donde vais amigos tan de corrida? Se me antoja, que vais a vèr los Bayles; pero os quedareis en el ayre, porque ayer fueron; y ayer entrò nuestro Ilustrisimo Prelado. No obstante, si quereis veniros conmigo al Convento de mis amos, alli se celebran oy nueve Danzes, (y es, que assi se rotulan los nueve Assuntos del Certamen.) Pues porquè Santo baylan tanto tus Amos, y hazen tantos danzes, preguntaron los Campestres? Los hazen, respondiò el Famulo, en obsequio de nuestro Ilustrisimo Amo, General que fue de las Esquadras blancas contra las negras de la Morisma: y por esso en vn Torneo Poetico, que assi lo llaman, celebran estos Danzes. Què cosa es Torneo Poetico? replicaron todos. Es acaso algun Sermon Panegirico, y muy torneado, como acos-

sum-

tumbran los Iesuitas? dezia el vno. Es alguna Missión, en que ponen a torno las conciencias? dezia el otro. Es alguna Fiesta que celebra en su Iglesia la Cofadria de los Torneros? añadia este. Es por ventura algun otro Sacrario torneado, ò que anda en torno, como el que aora ellos tienen en su Iglesia? huvo quien dixo. Si esto es Torneo Poetico, nos tornamos a nuestros Lugares; y si esto no es, nos tornamos locos en quererlo adevinar. Nada de esto es el Torneo Poetico, les respondiò nuestro Famulo, sino que es vn Certamen de los Poetas. Menos te entendemos. Es vna gran Fiesta de Apolo. Aun no te pescamos. Es vn Sarao de las Musas. Aun no te comprehendemos. Aqui el Famulo descabellandose, porque ni èl se explicava, ni ellos le entendian, discurriò vn medio; y fue persuadirles, que viniessen con èl àzia el Convento, para informarse si quiera con los ojos de lo que no avian podido calar con los oidos. Con esta propuesta convencidos los Campestres, siguieron a nuestro Famulo, y desde el Portal del Roser hasta arribar al Colegio de los Iesuitas, le mataron con mil preguntas. Vno dezia, juràra yo, que la tal Fiesta deve de ser alguna Comedia? Quitad allà, les dixo, que a las Comedias los Iesuitas las han descomulgado. Otro preguntava, en què lengua se hazia la tal Fiesta, ò Festin? Pero dexòlo sin habla alguna, quando le respondiò, que en todas lenguas. Quien preguntò si se pagava por entrar? Respondiòles luego: No veis que esso seria pagar por entrar a la Iglesia, pues en ella se haze el Torneo:

Y los Iesuitas no son
Tales, que hagan simonìa;
Aunque a todos por blason,
En Tarragona oy en dia
Los llamen Padre Simon.

Quien mas curioso, le preguntò si entravan Miceres a vèr la Fiesta? Antes de satisfacerlo a la pregunta, se hallaron a las

puer-

puertas de nuestro Colegio, y en el Claustro descubrieron vn Arco Triunfal: Vitor, vitor, lo que estos hobres no discurren, quien otro lo discurriria: ellos avran arrancado de quajo el Arco Triunfal de los Scipiones, el qual mojona los terminos de Tarragona, y en cuerpo, y alma lo han transplantado para portal de su Iglesia vieja. Acudiò el Famulo promptamente: No veis hombres, que el Arco de los Scipiones es todo cantos, y el Arco de los Iesuitas es todo Coplas: el de los Scipiones es todo marmoles, yà dentellados del tiempo, gran comedor de piedras; y el Arco de los Iesuitas es todo lienços, bien que con los coloridos de Apeles, con los caracteres de Apolo: Por cierto que sois simples, pues aun no aveis dado en el punto de tanta perspectiva. Entraron despues todos en la Igiesia, Teatro del Certamen, y quando vieron tantos papelones Poeticos, colgados al contorno del Templo, imaginaron que serian

Mortajas, que los mas pios
Cuelgan alli por divisas,
O vestuarios de camisas,
O mantetas de Iudios.

Luego registraron el eminente Sitial de su Ilustrissima, y aunque en èl no estava la Persona, no obstante, al passar por delante, todos vno por vno se quitaron sus gorras, baxaron la cabeça, doblaron el pie, è hizieron su cortesia. En donde los Campestres mas se santiguaron, no fue en la Pila del agua bendita, porque desta oy se olvidaron, sino fue quando llegaron al Aparador de los Premios, y a cada vno le echavan su apodo, y aun su pido O, y con què humos quedarà el señor Poeta, que se lleve aquellas Estampas, aunque humo de estampa le podian dar. O y què lindas Laminas! ventura que se dèn a los Poetas, para que yà no muerdan, sino que laman. Que bien que estàn alli los Rosarios, que los Poetas vn tiempo todos rosas, despues dan en la cuenta. Que bien vienen las Vi-

telas

telas de Flandes, pero no las mamarán los Poetas, si son tan insulsos como las Vitelas de Italia. Gran Premio aquellos Estuches, pero si se han de dar a Poetas, quitense los puçones, y en su lugar les podrian poner compases. Gran cosa aquellos Tinteros con tanta anapola de plumas, y aunque ellos se son cuernos, los han de apreciar mucho los Poetas, que de tiempo a esta parte han dado en llamarles marfiles. O, y que al proposito aquellas roscas de Cerilla; necesitan della los Poetas desde que se hizieron Sastres. Lo que mas picò la curiosidad de los Campestres, fue vna caxa muy calafateada, que avia entre los demàs Premios; pensaron que avia dentro della alguna confitura de Genova, mas casi toda la confitura era de canelones: y esta era el Premio de la Armeria espiritual. Pues el mejor Premio no aveis visto aun, les dixo el Famulo, y es que aun no lo han puesto aqui porque, ò lo avrà prohibido el Nuncio que prohibiò las comidas en la Iglesia; ò porque no avrà aun llegado, pues viene de Valencia, desde el Condado de Buñol. Ellos al instante olieron el Premio que seria, y se comenzaron a enlaminar; quando en este punto tocò la hora de comenzar el Certamen, y los Campestres se huvieron de retirar para tomar puesto, dandoles entretanto nuestro Famulo el siguiente adverte:

O Campestres, que quereis
Assistir en el Certamen,
Si acaso os dieren vexamẽ,
Por entendidos no os deis:
Con la boca estàr podreis
Abierta, mas sin hablar;
Mocaros, mas no sonar;
Alentar, mas no escupir;
Sentaros mas no dormir;
Reir, mas no carcajear.

CEDVLON SEGVNDO.

Vn Pescador, vn Pages, y vn Sastre, tres famosas testas, recien salidos de la Botilleria de Baco, ivan baylando propriamente los Titanes, sin mas arte que estàr artos; porque ivan dàdo mil baybenes, como quienes avian zozobrado cerca de la Isla de la Cuba, noble porcion de la America, y no estava amerada. Iba de corrida a la misma Isla vn Cochero, que al encontrar de buelta a los tres Beodos, les hablò assi: Yo estoy aplazado para llevar esta tarde a mi amo al Noviciado de los Iesuitas, y os ofrezco porteros, aunque sea en la rabera del Coche, porque juzgo que alli podreis dar vuestros votos. Porquè, replicaron ellos? Porque, respondiò el Cochero, se celebra alli vn Certamen de Poetas, y siendo aora vosotros purpurados de Baco, yà podreis ser candidados de Apolo. No te entendemos, sino ameras algo el estilo con agua mas clara. Explicose mas el Cochero, y les dixo:

Sino es que licor de cubas
En el tintero se meta,
No escrivireis, ni vna zeta;
Y es que solo ay sangre de vbas
En la vena del Poeta.

Y que por tanto vosotros podreis campar esta tarde en vn Certamen de Poetas, que en el Noviciado de la Compañia celebran los que llaman Seminaristas. Pues como, y porquè en el Noviciado, no componen para el Certamen los Novicios, sino los Seminaristas, replicaron a vna los tres. Pero respondiò èl: discurrid vosotros la razon, que si atinais con ella, podreis ponerla en el Certamen, y alzaros con algun Premio. El Pescador, con mas agudeza, que vn espinazo de Congrio, discurriò assi la razon, por la diferencia de sus habitos,

y dixo, que los Novicios no componian para el Certamen, porque son Pardos; y aunque a los Poetas se les permite el ser Pardales, pero Pardos no:

Pues quien los Versos leeria,
Siendo los Poetas Pardos;
Preguntado, què leia,
Dixera, que Leo Pardos.

El Pagès, mas azicalado que vna rexa de arado, echò por otro sulco, y dixo: que los Novicios no devian insecularse en el bolso de los Poetas, porque los Novicios son gente sencilla, y los Poetas son primos del gran Tacaño; aquellos son por lo comun en la edad niños, pero estos en lo demàs niños, solo tienen piernas de hombre, y aun estas las echan; aquellos son turbados, estos perturbadores; aquellos callados, y estos tambien con callos, pero en la lengua, por tanto hablar. Y los

Novicios, sin ser simplenes
Tienen anima sincera,
Mas los Poetas con cera,
Pues la tienen de abejones.

El Sastre finalmente, como tan linda ahuja, quiso dar en el punto, y dixo, que los Novicios no entravan en el corro, yà no coro de los Poetas; porque los Novicios, como no son Religiosos, no han hecho aun Voto de Pobreza, y assi ni puedē, ni deven escrivirse en la matricula de los Poetas pobretones de solemnidad:

Y el Novicio de Pobreza
Desea hazer solo vn Voto,
Pero el Poeta, si empieza
A sentir su gran flaqueza,
La echa vno, y otro voto.

Assi discurrian al ayre el Pelcador, el Pagès, y el Sastre: y aunque sus discursos eran tan avrosos, no se convencieron al Cochero. Quien les replicò, y bien: Tengo entendido, que vn Premio de los del Certamen es vna Armeria espiritual; pues alomenos para este Premio venian nacidos los Novicios; que si estos no componen à este assunto, se puede dudar si los Poetas querràn embestir. En estos discursos batallavan todos quatro: pero atajòles desde vna ventana vna reverenda Viuda, que les avia azechado en todas sus contiendas, la qual saliò à defender los Novicios, porque tenia vn hijo entre ellos; y les dixo assi:

No hagais Novicitos, no,
Coplitas, que el Diablo sopla
A quien tal os inspirò;
Pues harto os cantan la copla:
Ellos me entienden, y yo.

CEDVLON TERCERO.

Essotro dia saliòse à passear por las orillas del mar vn remendon Poetastro, para implorar, segun parece, el auxilio de las Ninfas del mar, porque no avia podido recabar el de las Musas. Iba, y venia muy pensativo, hiriendo à vezes con el pie la tierra, y con la mano la frente; mas la frente, aun mas terca que la tierra, se resistia à brotar discursos. Traìa en la mano vn papel para apuntar sus ofrecimientos, quando se le hizo encontradizo vn Danzarin, que le dixo: A donde buena, señor Poeta? què quiere aprender de solfa? y sale à romper, y templar la voz entre estas ruidosas peñas? Placeme el nuevo oficio, que si Vsted no se gorgea sus coplas, no hallarà quien quiera entonarselas, aunque se las dè de valde. No me tocasen la matadura, respondiò el Poeta; pues siempre tuve ojeriza con los Musicos, que no puedan gallear mucho tiempo, si no son capones.

Los

Los Muſicos aun mas finos,
Por mas que coman repollos,
Si no ſon Capadocinos,
Tienen antes voz de Pollos,
Y à la poſtre de Pollinos.

Mi matadura, proſiguiò, no conſiſte en otro, ſino en que ando zozobrando ſobre la eleccion del Poema, que quiero componer para el Certamen de los Ieſuitas. Porque aunque ay ley excluſiva de los Seglares, pero tambien puede ſer que me la admitan, ſi tuviera algo de bueno. Mas eſto me ha de coſtar mucho, pueſto que me veo obligado à deſilar vn anagrama; ò à zurcir vnos acroſticos, ò à deſovillar vna gloſſa, ò à devanar vn elogio, ò à remedar vnos ecos, ò à remendar vn ſoneto de pies forzados: las quales ſon las Poeſias del Certamen mas laborioſas, y de mas cuerpo, que ſeñalaron los Ieſuitas à ſus Seminariſtas, pero de poca alma, porque piden vna mecanica eſcrupuloſidad. Las Poeſias ſon eſpecioſas, ſino que para ti ſon eſpecies, le replicò el Danzarin; ſon acuminoſas, y pueden exprimir mucho ingenio; pero de quien le tuviere. Son artificioſas; y huvieran merecido de ti menos aſcos, ſi tuvieras mas caſcos: ellas al fin ſon vn brete del ingenio, que quando mas atacado, diſcurre mas polvorin; ellas ſon muy buenas para los Seminariſtas, pero no para tu caletre; y aſsi os aconſejo que no os empeñeis con ellas, ſino que dexeis eſte tajo para los que frequentan el Parnaſo. Pues

En los Acroſticos vì
Como tu ingenio ſe poſtra,
Que Acroſticos para ti
Son pã muy duro, y cõ coſtra.
Aunque juzgas corta eſfera
Empreſſas mas hazañoſas,
para tu poca mollera
Las Gloſſas ſon vnas loſas.
Por mas que tu te deſdeñes
Del ingenioſo Anagrama,
Ruegote que no te empeñes,
Porque ſera maſcar Grama;

Los Elogios son en Prosa,
Y aunque tois Poeta el peor,
Mas con suerte venturosa,
Ni mal, ni buen Orador.
Y de los Ecos no te hablo,
Que piden mas reconcomio;
Pues remedando el vocablo,
Te bolveran mono, y momio.

Soneto de pie forzado

No dize con tu cogote,
Porque no al remo peynado
De tu pluma, seas Galeote.

Estavase nuestro Poeta, boquirubio, oyendo estos rubies de la boca del Danzarin; y pasmado de tanta sarta de erudicion en materia de versos, le preguntò, si era tambien Poeta? A que acudiò pronto el Danzarin: Quitad acullà, que tengo tan poca atencion à los Poetas, como tu con los Musicos; si es verdad lo que antes me dixiste. Antes me haria Bochi, que Boich, ò para dezirlo en Romance Castellano, Verdugo, que Poeta:

Porque es mayor desconcierto
Desollar à vn hombre vivo,
Lo que haze vn Poeta nocivo;
Que no desollar à vn muerto,
Lo que haze vn Verdugo activo.

Es verdad que yo vn tiempo fuì Poeta, y despues me passè à Danzarin, por ser tan facil el transito; porque los Danzarines, y los Poetas, aunque en diversa materia, guardan vna misma forma; pues vnos, y otros ajustan la horma à los pies. La causa de mi conversion fue, el aver oìdo ponderar en vna ocasion la dificultad con que se salvan los Ladrones, principalmente los de la Honestidad, los de la Fama, y aun los de Hazienda agena: Y como vì à tantos Poetas tan empeñados en estos tres linages de latrocinios de la Honestidad, por papelistas de Venus, de la Fama, por fiscales de Satiro, de la Hazienda agena, por vrones de agenos versos, me resolvì à dexar el Oficio de Poeta, y passarme al de Danzarin; que no puede, como suele el Poeta, hurtar los pies à otro; pues nadie

pue-

puede baylar con pies agenos, ni echar piernas sino las suyas. Solamente por despedida del Poetismo, para recuerdos de mis sanos propositos compuse la siguiente jaculatoria:

Los Poetas, ò los Versos
Han de parar en el fuego.
Bolved pues la hoja luego.

CEDVLON QVARTO.

Avrà pocos dias, que yo, por ojear vn tanto el enfado de las Musas, me alarguè hasta el Puerto, à tomar de lleno los aires del mar. Alli encontrè muy repantigado sobre vna piedra cierto Personage, vn Quidam, vn Golilla; y tan metido en ella, que de lexos se me antojò, que la cabeza seria la copa, y que los rafes de la golilla serian las faldas del sombrero. Imaginava que dormia, y no era sino que soñava, segun despues se viò. Como le vì discurrir, y maquinar, aun mas profundo que el mar, casi entrè en sospechas, no estuviesse trazando algun Poema para el proximo Certamen de los Iesuitas; pero luego que reparò en mi, se reparò à si; y aviendo desengullido la cabeza de la golilla, donde la tenia engullida, se estirò àzia arriba, y se puso en pie; y con el sombrero, que yà tenia antes en la mano, me hizo tales, y tantas cortesias, que ni los soplos del mar me avian aventado tanto, ni hecho mas aire. Reconocile las manos, y aunque las tenia gafas, echemoslo à la mejor parte, gafas por tanto escrivir, no me desengañè, si era Notario. Mirèle à la cara, y aunque la tenia mala, no me presumi malos hechos, porque la traìa solo tiznada con algunas tacas, divisas de que era Escrivano. Registrèle los pies, y sin embargo que no calzava justo, le rebentavan por la punta de la zapatilla las viñas, mojonadas, como es costumbre con papel de estraza; y essa es traza la mejor para enjugar los borrones de la escritura mas mal trazada. Atendile àzia el cuello,

y estuve vacilando, si seria gorguera de Comedia, ò golilla de Entremès. Finalmente le ojeè, y le oteè, y le notè de cabeza à pies. Y no acabè de informarme si seria Cavallero, ò Ciudadano de algun Cortijo; bien, que lo blanco del rostro, y lo prieto del vestido, lo tieso en el andar, y lo terso en el hablar; el almidon de los puños, y el jabon de las manos eran notas harto notorias, si no de ser Notario, alomenos de aprendiz suyo. Esta entidad pues (Dios le ayude, y le bendiga do quiera que estè) se me hizo muy del amigo assi que me viò, y mas quando supo, que yo era el Secretario, y Presidente del Certamèn de los Iesuitas. Pegosseme al lado, y prosiguiò en passearse conmigo, matandome à preguntas. Preguntòme, que fin teniamos en celebrar vn Certamen tan plausible? Respondile, que fin no teniamos: porque el fin, segun definicion de Aristoteles, supone el que se pretende conseguir algo; pero motivò si do teniamos, y muy razonable, y era el desempeño de nuestras antiguas obligaciones con el nuevo Prelado. Dixome mas, porquè los Padres no componiamos para este Certamen, y dexavamos este tajo para solos los Seminaristas que son Novicios de Apolo. Yo le dixe:

La razon es, porque siendo
Los Iuezes deste Certamẽ,
Es contrafuero tremendo
El ser reos del vexamen,
Quales fueran cõponiẽdo.

Instòme mas: porquè no aviamos admitido Seculares para componer en el Certamen? Yo al punto le entendi la maula, y le dixe: què Vuesasced se ha tentado à cõponer à algun assunto de los del Torneo? Si me he tentado, y aunque la tentacion me venciò, no sè si yo la he vencido à ella: y diziendo, y haziendo, desembainò del brazo vno, al parecer manguito; y es, que era vn rollado pergamino sin trasquilar. Desembolvio-

lo,

lo, y pareciò tan largo, y angosto, q̃ de aquel que yo poco antes imaginè manguito, se podiã mejor formar vnas manguas. Estava tan mal escrito, que desereì del todo fuesse Notario, aunque antes me lo avia persuadido. Y fue discreta su eleccion en aver tomado vn pergamino para escrivir su Poesia; porque assi podia facilmente emendar sus yerros. Pues

Silabas emienda, quando
A las largas abreviò,
Al pergamino alargando;
Si à las breves alargò,
Al pergamino abreviãdo.

Finalmente, por todos los Santos del Cielo me rogò que le admitiesse su Poesia entre las demàs del Certamen. Yo me escusè con la exclusiva de los Seglares; pero que en pago de su devota voluntad le ofrecia, que aunque yo no leyesse su Poesia entre las de premio, se la leeria entre las de gloria, pues èl, como tan Cavalleroso, apreciaria mas la gloria de leerse-la, que la gala de premiarsela. Sin embargo le hazia cozquillas el premio, y no era el Premio de la Armeria espiritual, aunque tan nacido para hazerlas; y assi para refregarselas vn poco, le embiè consolado con dos razones; la vna, que si no le frotava premio, tampoco le frotaria el vexamen; la otra, que su Poesia seria el delantal de todas, y que prometia leersela antes que ninguna otra; y es esta que se sigue de pies forzados: Segun las leyes del sexto assunto:

Plumas me diò de Palas la *Armeria*,
Y tinta Baco me la diò sin *Tino*,
Algodones el mismo *Vellocino*,
Y assi de Premios harè *Grangeria*.
Mas el Discurso que à salir *porfia*,
Para salir jamas halla el *camino*;
Juro à tal, que algun recio *torvellino*

Con-

Contra mi testa armo su *Bateria.*
Buenos dias, Señor, pero *mayores,*
Que en Iosue la escritura *solemniza,*
Quando vn dia, y dos dias hizo *iguales.*
Buenos años, Señor, mas no *menores,*
Que en si Matusalen mismo *eterniza.*
Perdonadme, Señor, discursos *tales.*

COPLAS, QVE SE CANTARON *antes de la leccion de los Assuntos, y sus Poesias.*

VEnga pluma, y pincel
A la voz del Cartel
De este Liceo,
Que à vn Pastor Militar
Intenta festejar
Con vn Torneo.
De tanta elevacion
Es el grande Campion,
A quien se ofrece
Este obsequio mental,
Que al mas lince caudal
Se desparece.
Yà el que fue General,
Primado es sin igual
De las Españas;
Y con tan grande honor,
Es el premio menor,
Que sus hazañas.
Mas con la Dignidad
Iunta su Humanidad
Tal vizarria,
Que con justa razon
Cautiva su aficion
La Compañia.
Todos pues assistid
A tan festiva lid,
Nobles caudales,
Que el Pindo, y Helicon
Os brindan con el son
De sus cristales.

DAN-

DANZE PRIMERO

DE LOS TITANES.

Musicos. Obsequiosos los Titanes
A su ilustre Padre el Sol,
Veneran en ti sin duda
Nobleza, que el nombre de Sol publicò.

EN la juguetona variedad de los Danças de Tarragona, se merecieron la mayoria los Titanes, quienes metidos dentro dos tirantes piezas de tela, vna roja, y otra azul, baylan con baivenes alternativos à vno, y otro lado, y assi vàn bolteando vna como esfera, que por cimera llevan sobre sus cabezas. Estos Danzantes Titanes, por blasonarse los mas nobles, pues gallardean ser hijos de la tierra, y del Cielo, de quienes aquella por Madre, y à este por su Padre reconocen, vienen oy à rendir parias à su Illustrissimo Principe, de nobleza antigua, sublime, y executoria, en el Cielo, ò nobiliario de Aragon. Sus Armas no menos admirables à la vista, que à la mente son; yà la Cruz de Arçobispo, y Primado de las Españas; yà vn Pino triunfador, assi de los tiẽpos, por su inmarcescible verdor, como de los vientos, por su inapeable firmeza; yà diversos Leones, que pretenden ensangrẽtar sus azeradas navajas en los Barbaros corazones de Moros, con este mote, ò Epigrafe: *Trucidantes Saracenorum corda Leones*. Nuestro nobilissimo Principe fue mas afortunado, que los nobles Titanes, bien que hijos del Alva, oriundos del mismo Cielo. Estos con descalabro suyo fueron fulminados del Cielo, cõtra quien chocaron; aquel para emblema de sus Armas le vsurpò al Cielo su Leon, y aun le robò su Luna, quando tiñò en sangre à la Luna de los Sarracenos, cuyos corazones fueron trozos, y

destrozos de aquel su Leon. Estos pretendieron, y no consiguieron el mayorazgo de todo el mundo; aquel consiguiò, y no pretendiò el Primado de las Españas; estos apiñaron montes sobre montes, hasta tocar en el Cielo; aquel fue calificado el mas noble en las Montañas de Aragon. En justo pues encomio de tan superior nobleza se avràn de estrenar los Poetas. Los Latinos taracearàn vn puro anagrama con las letras del nombre de Iosef, ò Linàs, junto à su alvedrio, con las de otro atributo especial suyo; y lo iluminaràn con el lustre de vn Epigrama. A los que se picaren de Poetas Castellanos, se les permite por aora, el que forjen algun Geroglifico; y su descifra, serà breve, y compendiosa.

POESIAS LATINAS DEL PRIMER ASSVNTO.

Nobilitatis ornamentum longè maximum Illustrissimi, ac Reverendissimi Domini Don Fr Iosephi de Linas Anagrammate illustratur.

Programma: *Iosephus Linas.*
Anagramma: Is Hispanus Leo.

ILLVSTRATIO.

Nobilitas vera est alienæ haud indiga laudis;
Tota sed in Patrio nomine sculpta micat.
Iosephus Linàs fuerat cognomen avitum:
Sed *Leo is Hispanus* grammata versa notant.
Hispanusne Leo, quem victrix Tecla Leonum
Devinxit stabili fœdere Pontificem?
Hispanusne Leo, quem matrix dira Leonum
Africa, Captivis testibus, extimuit?
Hispanusne Leo, cuius clamoribus altis
Principis Vrbis adhuc amphitheatra sonant?
Hispanus Leo sit, cui blando murmure plaudit
Castellanorum Regius ipse Leo.

His.

Hispanus Leo sit, cui cum gravis Insula celsit,
Plurimus efformat nobile stemma Leo.
Nomine nativo circumfers ipse Leones,
Quos adquisito stemmate Præsul habes.
Ergo tibi fuerat fœlix ab origine Nomen,
Quod præsagiret Præsulis Officium.

SECVNDVM.

Illustrissimus, ac Reverendissimus Dominus Don Fr. Iosephus de Linas, Generis stirpe clarus.

Programma: Iosephus Linàs Iberus.
Anagramma: *Es Nobilis Iesu Pharus.*

ELVCIDATIO.

Montibus Hesperidum, quos circumfundit Iberus,
Exoritur Ioseph, nascitur inde Pharus.
Principium ducens generoso à sanguine clari
Herois, cuius sat celebratus honos.
Nobilis es Ioseph: ergo clarissimus Heros
Maurorum Gentis barbara corda domans.
Insula Primatus decorat te; num sine causa?
Non; *es nam Iesu nobilis ipse Pharus.*

TERTIVM.

Illustrissimi, ac Reverendissimi Domini Don Fr. Iosephi de Linàs, excellens nobilitas celebratur Epigrammate Anagrammatico.

Programma: *Iosephus Linas.*
Anagramma: *Es Physon alius.*

ILLVSTRATVR.

E Paradisiacis inter pulcherrimus Amnes
Erumpit Physon, fontibus egelidis.
Qui per & vmbrosas valles, per & invia saxa,
Fœcundat currens aurea rore sata.

Et Dives, gemmis diversi coloribus, vndas
Exornat conchâ, luce micante, vias.
Es Physon alius, celeberrima gloria Gentis
Hispanæ, Ioseph, nobilitate tuâ.
Te Generis collustrat honos, licèt abditus imis
Montibus; in tenebris fax mage luce micat.
Nec minus Heroem te insignia facta decorant;
Nobilitas gravior, quam tua facta ferunt.
Et cum te exornent genus, atque insignia facta;
Nobilius reperi, si potes, orbe genus.

QVARTVM.

Generis celsitudo Illustrissimi, ac Reverendissimi Domini D. Fr. Iosephi de Linàs, Tarraconensium Antistitis declaratur.

Programma: *Iosephus Linàs.*
Anagramma: *Sol Hispanus ei.*

DECLARATIO.

Nomina sæpè suis portendunt munera, sæpè
Nobilitas hominum cernitur inde magis.
Iosephus Linàs clarum tibi nomen adaptas:
Sol Hispanus ei, vertitur & melius.
Sol Hispanus ei luxit, cui prima reluxit
Hispano splendens Insula Zodiaco.
Sol Hispanus ei luxit, cui Signa Leonis
In Cœlo positi stemmata clara vigent.
Stemma tibi, & Signum Leo dat cœlestis avitum.
Signat cœlestem te fore stemma tuum.

QVINTVM.

Inversione nominis eruitur, ac illustratur Illustrissimi, ac Reverendissimi Principis Don Iosephi de Linas nobilitatis celsitudo.

Programma: Dominus Iosephus Linàs Præsul.
Anagramma: Divinus Homo, spes an plures alis.

EX-

EXPOSITIO.

Mobilis Hesperias vbi cursu præpete terras
Attigit Italicæ, nuncia Fama, plagæ.
Iustitiæ & secum reputans se attollit in altum;
Hæcque ait, antiquo garrula more loquens.
Heroem quæro divina ab origine natum,
Cuius stemma meos vicerit indigetes.
Nobile stemma tenens; qui clara ab stirpe creatus;
Sed quid? Num valeas hunc reperire modo?
Iam quondam fuerant Alfonsus, & ille Leander;
Orbis & Hispanus victus honore jacet.
Audijt hæc tellus, commotaque viscera rupit;
Rupit Arago suo pectore vocis iter.
Est, inquit, *Divinus homo*, quem nuper Olympus
Misit Atlantiacas nobilitare plagas.
Est igitur Linàs, quem vexit ab æthere virtus,
Quemque sibi splendens invidet Æthra Virum.
Respirant numen, quæcumque patrantur ab illo;
Respirat numen nobilitatis honos.
Respirant numen dotes, sapientia, virtus:
Respirat numen fama, decusque Viri.
Moribus Alcidem superat, natalibus astra:
Alter Atlantis Atlas viribus esse potest.
Iustitia Astræam, & sacratæ Pallados artes
Ille scientifico concipit ingenio.
Spes an alis quærendi alios, ò Fama superstes,
Qui meliùs niteant stemmate fortè suo?
Neu quæras: ex in plures, quinimo tuorum
Mille, vel hoc vno, iam venerare Viros.
Est *Divinus Homo*, simul est Humanior ille:
Spes an alis plures: Spes alit ille tuas.

GEROGLIFICOS, O ENCOMIOS del Pincel en competencia de los elogios de la Pluma.

PIntase vn Leon, que con la mano siniestra mantiene vn escudo de las Barras de Aragon; con la mano derecha aviendose rasgado el pecho, y teñidola con la sangre de su corazon, imprime nuevos purpureos coloridos en las sangrientas Barras del Aragonès Escudo. Fue significacion, que el Leon esmaltado en las proprias Armas de su Ilustrissima con la sangre suya, y de los suyos, puede enoblecer al Reyno de Aragon, retiñendo sus sangrientas Barras. Lema: *Tangor, & tingor ab illo.* Imago 1. sæculi Soc. IESV.

Si las Barras de Aragon
Otra vez se retiñeran,
Con la sangre se tiñeran
Deste noble sacro Leon.

Pintase vn sañudo Leon, que embiste, y haze retirar à los Turcos tan turbados, que se les caen de las cabezas los turbantes con sus medias Lunas. Lema: *Vicit Leo.* Apoc. 5. Fue viva expresion, que el Leon de las Armas de su Ilustrissima pudo ofuscar à las Lunas de los Turcos, contra quienes yà se encaminava vn tiempo, por aver sido señalado Redentor de los Cautivos. Portanto, como el Sol se alza con el Primado del Cielo, porque con su reverberacion auventa de nuestros ojos à la Luna, y demàs astros: assi mismo este noble Leon, que por serlo yà, tiene puesto, no solo señalado, sino signo en el Celeste Zodiaco, ò en la Estrada del Sol; por aver sido señalado para Redentor de Cautivos contra los Turcos, tiene tantos titulos para ser Sol, y Primado Arçobispal en el Cielo

Es-

Español, quantas son las Lunas Turquescas, que se escondezian à vistas de tan pujante Leon.

Si à las Lunas Sarracenas
El Signo Leon ha eclipsado:
El es el Sol, y el Primado.

Pintase vn Leon, destrozando, y comiendo corazones: pues con idea semejante se descubre vn Leon en el Campo de las Armas de su Ilustrissima, de quien el animoso constante corazon tiraron à brujulear los lejos desta geroglifica pintura. Lema: *Cuius cor est, quasi Leonis*, 2. Regum.

Si corazones manjar
Son deste animoso Leon,
Todo èl serà corazon.

Pintase el Arbol tan celebrado en la Eneida de Virgilio, con vn ramo de oro, yà cortado, y medio baxo tierra; pero con otro ramo de oro, que retoñece, y despliega su dorado follage en el centro de là frondosa Copa. Lema: *Vno avulso non deficit alter aureus.* Virg. Fue alusion al aver su Ilustrissima sucedido en el Arçobispado Tarraconense à otro Prelado de su misma Religion de la Merced.

Del Mercenario Vergel
Dos ramos aora hã dorado,
Tarragona, tu plantel:
Yà es oro finado aquel,
Y este es oro refinado.

Pintense luminosos Astros à vista, y à tiro del Sol, de cuyo nativo esplendor aquellos mendigan los cambiantes de su lucimiento. Lema: *Beatius est magis dare, quam accipere.* Act.

Fue

Fue simbolo de la soberania de su Illustrissima, quien pudiendo con sus meritos hazer sombra à muchos, no deviò à otro, sino à si mismo sus grandes lucimientos.

Si reciben de merced
Los astros la luz del Sol:
Este astro de la Merced
No deve à otro su arrebol.

Pintese el brazo de Santa Tecla, que dispara àzia el Cielo vna de las barras, que se hallan assi en las Armas de Aragon, como en las Armas de la Merced: *Vsque ad Cœlum attingebat stans in terra* Sap. 18. Fue alusion de que la Metropoli Tarraconense, depositària del brazo de Santa Tecla, se pudo entronizar hasta tener por dosel suyo al Cielo estrellado, con el nuevo Prelado, Natural de Aragon, y Religioso de la Merced.

De Tecla el brazo, despues
Que con sus barras lo armò
El mas noble Aragonès,
Hasta el Cielo la tirò.

Pintese el brazo de Santa Tecla, empuñando à vn escudo, en que se vean gravadas las Armas de su Illustrisima. Lema: *Appreben de arma, & scutum.* Psal. 34. Aludiòse à lo mismo de geroglifico antecedente.

Al brazo de Santa Tecla
Nadie mas armarle pudo,
Que las Armas de tu Escudo.

Pintese el brazo de Santa Tecla, que aviendo embrazado vn arco, dispara, y acierta dos tiros en vn mismo hito; el qual serà vn Escudo de las Reales Armas de la Merced: *Vidit duos*

An-

Angelos in albis. Ioan.20. Fue ſignificacion, de que ſu Iluſtriſſima, y tambien otro General de la Merced, entrambos con inmediata ſuceſſion ocuparon el Metropolitano ſolio de Tarragona, dignisſimo archivo del brazo de Santa Tecla.

De Tecla el brazo ſin par
Segunda vez acertò
En la Merced, y probò,
Que ſabe en el Blanco dar.

Pinteſe el brazo de la glorioſa Protomartir entre las Mugeres, Santa Tecla, todo matizado con el roſicler de ſu ſangre: y de ſu mano eſtarà pendiente el ſombrero Arçobiſpal con ſus borlas verdes: con tal artificio, que aqueſte color verde comiençe à convertirſe en purpureo con los hilos de ſangre, que ſe deſprende del ſangriento brazo. Lema: *Veſtietur purpura.* Dan.5. Fue ſignificacion, que el Arçobiſpal ſombrero de ſu Iluſtriſsima en ſu verde colorido aſſegura eſperanças, de que el poderoſo brazo de tan inſigne Martir, à cuya proteccion vive, lo convertirà en Capelo Cardinalicio.

Si de Protomartir tal
Brazo ſangriento conſtriñe
Tu ſombrero, ſe retiñe
Eſſe Verde Arçobiſpal
En Purpureo Cardenal.

Pintenſe vna Palma, y vn Pino: pero el Pino con mas elevacion de ramas, y hojas, que no la Palma. Lema: *Aſcendam in Palmam.* Cant.7. Fue ſignificacion de la juriſdiccion, que ſu Iluſtriſsima, en cuyo Eſcudo ſe remonta vn Pino, ha obtenido, y obtiene ſobre la Ciudad de Tarragona, en cuyo Eſcudo ſe deſcubre vna Palma.

Esta vez se remontaron
Con señorios divinos
Sobre las Palmas los Pinos.

Pintese vn Altar: y à vn lado nacida vna Palma: y à otro lado renacido vn Pino. Lema: *Circumdabo altare tuum.* Psal. 25. Quisose significar: que como antiguamente en las profanas aras, dedicadas por Tarragona Gentil al Emperador Octaviano, naciò vna Palma pomposa: assi mismo aora sobre sus sacras, y Catolicas Aras se ha colocado el triunfante Pino de las Armas de su Ilustrissima, à quien la Catolicissima, y Nobilissima Tarragona venera por su Arçobispo, y por Defensor de sus Aras.

Si vna Palma antes nacia
En tus Aras de Octaviano,
O Tarragona, oy en dia
He visto, que renacia
En ellas vn Pino vfano.

Pintese vna cadena con los eslabones de hierro, à vista de otra cadena de oro, compuesta de ricos anillos. Lema: *Pro ferro afferam argentum.* Isaiæ 60. Fue simbolo: de que su Ilustrissima, aviendo quitado à tantos Cautivos las anillas de sus cadenas en el tiempo de su Generalato, las convirtiò en anillos de oro Arçobispales; mereciendo la elevacion al Trono, por aver sacado à los Cautivos de la Mazmorra.

Quantas anillas fatales
Al Cautivo en sus cadenas
Le quitais; tantos estrenas
Anillos Pontificales.

GEROGLIFICO MVDO.

PINTVRA.

1. *ver.* Dos falderillos que juegan, vna Redoma de azeite, vna venera.
2. Vn Iesuita, vn Fiel de balança, y vn Soldado.
3. Apolo con sus insignias; vn Templo, vn la, vna Pluma.
4. Las Musas; vn la; vna Citara, vna hiel, vn Pedrusco.
5. Vna Ala; vna mano con vna Esposa; vn poco de Massa, vn escalon de piedra.
6. Vn la de Solfa; vna mano, vna Hiel; vn Alma de Purgatorio; vn As de naypes, vn Dado.
7. Vna Hiel; vn la, vn Fiel, vna Ossa, vn Soldado arrodillado con las Armas en tierra.
8. Vn Anillo; vna Mitra, vn Baculo Pastoral de Obispo.

DESCIFRA DEL MISMO Geroglifico.

Fiestas haze, y te venera
Iesuita fiel Soldado;
Apolo templò la Pluma,
Musas la Lyra, y el canto.
A la Esposa mas sagrada
la Mano, y el Alma has dado;
Y ella fiel os ha rendido
Anillo, Mitra, Cayado.

SEGVNDO GEROGLIFICO MVDO.

PINTVRA.

1. *ver.* Vn Oso, vn Papagayo, vna Mano, vn Atlante.
2. Vn As, vn Dado, vna Antorcha con luz, vna Ala, y la tierra sin adorno de Arboles.
3. Vn Panal, vn Pastor, dos dedos, dos Mundos.
4. Vn Candelero con vna vela encendida, vna ala, vna Romana, vn Templo.
5. Vna Cabeza de Muger con su Iaque, vn Tanto de Naypes, vn Soldado con Baston de General.
6. Vn As, dos Pyras, dos Alas, dos Estrellas.
7. Vn Carnero, vna Pyra, dos Damas, la Fortuna.
8. Vna Ala, vna Mitra, vna Sacra, vn Globo de Matematicos.

GEROGLIFICO DESCIFRADO.

O Sol, ò Romano Atlante,
Has dado luz à la tierra;
Pan al Pastor de dos Mũdos;
Luz à la Romana Iglesia.
Yà que tanto General
Aspiras à las Estrellas,
Respirad à mas fortuna,
A la Mitra, sacra esfera.

DANZE

DANZE SEGVNDO DEL AGVILA.

Musicos. Por remirarse en tu ingenio,
No mira el Aguila al Sol;
Porque à vista tan aguda
El Sol, y tu Ingenio igual prueba son.

NO son menos plausibles otros Danzantes, que llevando por adalid suya vna caudal Aguila, mas buelan que saltan, sirviendoles de teatro à sus alados pies, no yà los suelos, sino los vientos. Diestra gallardia, la que con sus danzarines movimientos mas fatiga al ayre, que no a la tierra Estas Danzantes Aguilas suspendieron, ò sus saltos, ò sus buelos, quando registraron los remontes de otra Imperial Aguila, quiero dezir de aquella aguileña sabiduria de nuestro Illustrissimo Señor. Viviò esta no tanto anidada, como encumbrada en las primeras Catedras de su Religion, de donde quando saliò à volar por los ensanches da la Fama, huvo de hazer partijas de sus prendas de Aguila, porque todos las galanteavan. Su pico de oro en Sermones, lo entregò à los mayores pulpitos. Su energica voz en los argumentos estendiò por los Teatros de las Vniversidades. Sus plumas franqueò en sus calificaciones à la Suprema Inquisicion, y à su junta secretà. Sus perspicaces ojos los avivò en los mayores goviernos de su Religion Finalmente su Corona, para que fuesse Aguila coronada, la ladeò con las dos primeras Coronas assi Eclesiastica, como Secular; à las quales mantuvo con su buen parecer; q̃ seria con su gran realidad. Para descripcion de Aguila tan castiza, son pocas todas las plumas, aunque ella nos prestàra, quantas componen la vistosa plumageria de su cuerpo; sin embargo para que los Danzantes al compas del Aguila puedan rendir mil placemes à la mas perspicaz Aguila, compondràn los Poetas en elogio

gio de su sabiduria vn sonero bilingue, Latino à la par, y Castellano: ò sino doze, ò diez y seis versos Latinos, con metro heroyco de suaves Ecos.

POESIAS LATINAS DEL SEGVNDO ASSVNTO.

Sapientiam Illustrissimi Domini Don Iosephi Linàs reciproco carmine vicissim interloquuntur

TARRACO VRBS, ET NYMPHA ECHO.

Tarraco dicta dabat, cui respondebat & Echo.

T. Vnde mihi resonas, quoties *obmurmuro*? E. *Muro*?
T. Palladis Oraclum ad Linam *concurritur*? E. *Itur*.
T. Ima Sacræ Sophiæ penetraverat *intimus*? E. *Imus*.
T. Quid facit, vt superet cælestè *cacumen*? E. *Acumen*.
T. A quibus, ò Lina, *investigabaris*? E. *Ab Aris*.
T. Ergo venite, venit Præsul *quammaximus*? E. *Imus*.
T. Hoc Duce quæ Nobis accesserit *India*? E. *Dia*.
T. Expers omnis erit labis sua *Purpura*? E. *Pura*.
T. Cum plausu reseripta dabat *resoluta*? E. *Soluta*.
T. Pocula quis Sophiæ biberat *crystallina*? E. *Lina*.
T. Hunc omnes Cathedræ laudãt, *recitantque*? E. *Citantq*;

Doctrinam Illustrissimi Archiepiscopi concelebrant invicem Echoico carmine

CALLIOPE, ET APOLLO.

C. Suavis Apollo, mihi dubium vis *solvere*. A. *Verè*.
C. Iste suo plausu replet *amphitheatra*? A. *Theatra*.
C. O sacer Antistes, doctas pede proteris *Arces*.
A. *Arces* hostiles tu Palladis ense *Phalanges*.
C. *Anges* Ingenium maius. A. sunt quippe *reperta*
Per te multiplices artes. C. Sonat Io *Palæstra*.
A. *Æstra* cient mentes, si forsan acumina *mittis*.
C. *Mittis* ades *Nobis*. A. *Ovis*, ac simul indole Pastor.
C. Vlterius quid *Conor*? A. *Honor* tibi debitus ingens

Hoc

Hoc dat *Certamen*. C. *Tamen* hoc ſatis eſto decoris
A. Te ſculpat lamna *æris*. C. *Eris* ſculpendus & auro.
A. Debita pro *reliquis quiſ det*? C. Tibi *munus* es vnus.

Illuſtriſsimum Præſulem conſpicuis collucentem dotibus celebrant Echoico carmin.

LIBER, ET CAPTIVVS.

L. Sanguine cur noſtro Turcæ *caluere*? C. *Luere*.
L. Præſide ſub noſtro quiſnam magis *integer*? C. *Æger*.
L. Quid, cum ſub Mauro gens capta *tremebat*? C. *Emebat*.
L. Hoſtiles nobis Nomades *reprehende*? C. *Prehẽde*.
L. Proque ſuis agat hic animam, dum *protegit*? C. *Egit*.
L. Victor eat Nomadum, Nilus quos *imbibit*? C. *Ibit*.
L. Parce probis, Præſul, reprobis *dominare*? C. *Minare*.
L. Icit corda Hominum, qui nos ita *reſpicit*? C. *Icit*.
L. O Vrbi ſemper Defenſor hic *afforet*? C. *Oret*.
L. Mira, & vera mihi te dicere *iudico*? C. *Dico*.
L. Præſide ſub noſtro tutus *requieſco*. C. *Quieſco*.
L. Si ſævire velit Maurus, timet *attamen*, C. *Amen*.

POESIAS HISPANO LATINAS DEL SEGVNDO Aſſunto. A la ſabi duria de ſu Iluſtriſſima.

SONETO HISPANO LATINO.

Suſtentas, ò Iluſtriſſima conſtancia,
Inquiſiciones Sacras, ingenioſos
Publicando eſplendores miſterioſos,
Triunfas de infauſta, è miſera ignorancia.
Divinamente triunfas de inconſtancia,
Hereticos Eſpinges fabuloſos;
Errores declarando tenebroſos;
Texe Lauros, coronate elegancia.
Atenta Palas, ciencias admirando,
quando iluſtras dificiles queſtiones,
Quando reſpondes, reſponde exclamando:

Triun-

Triunſa, vive, das doctas ſoluciones,
Palas, divinas palmas preparando,
Tu acceptando Coronas te Coronas.

OTRO A LO MISMO.

Sacra Palas, que oſtentas ingenioſa,
Doctrinas, artes, ciencias divulgando,
Difuſos Orbes ſola que iluſtrando,
Luces das rutilantes prodigioſa.
Cede, cede, que deves oficioſa,
canta triunfos, honores a clamando,
de Joſef Linàs ciencias admirando,
Victorias literales invidioſa
Quantos errores, falſas opiniones,
Tu Linàs, luces dando refulgentes,
evitas, ocupando decoroſas.
Cathedras contra barbaras naciones,
Meditando doctrinas contra mentes
Hereticas, infames, fabuloſas.

OTRO A LO MISMO.

Si de ingenio fulgores exhalando,
Si luces, ſi eſplendores refulgentes;
Iluſtrãdo maternas proprias gentes,
Divinas ciencias a.tes iluſtrando.
De Minerva Paleſtras frequentando
Excedes Cicerones eloquentes,
Si Platones excedes eminentes,
Tanto divina mente doctrinando.
Glorias, fortunas, purpuras glorioſas,
Triunfales lauros, palmas vitorioſas,
De Mariana milicia altos honores,
De Minerva cientifica candores
Linàs, cumula, multiplica, oſtenta;
vive tu fama de fortuna exempta.

DAN-

DANZE TERCERO,

DE LA BAD, MONGES, &c.

Musicos. El Danze de los tentados
Monges, y Abad es blason,
Que te aplaude en tus victorias
Excelso Prelado, prudente Pastor.

EDifica juntamente, y divierte los animos vn otro devotissimo Danze, en el qual por vna parte vn Reverendo Abad, y sus devotos Monges, con grave mesura no salen vn punto de su passo, y assi ni del compàs: por otra parte con descompasses compassados vnos bullicioso Duendecillos zurcen à todas partes, con ademanes de zurcirles alguna tentacion à los buenos Monges. Los Diablillos bailan, y les bailan el agua delante, pero se la enturbian de trás; cruzan por todos lados, y no les amedrenta la Cruz; dan largos zancos, y en cada vno asseguran vna zancadilla. Yà juran vencidos, que para otra se la guardan, y estas son sus peores zalagardas. Estos pues devotos Monges cõ su Venerable Abad vienẽ oy à tributar mi parabienes à su Illustrissimo Dueño, por las Prelacias obtenidas dentro de su esclarecida Religion de la Merced. Sobre las Prelacias inmediatas de los Primeros Conventos, fue despues Provincial de Aragon, siendo la equidad de aquel tan inflexible, como las Barras deste: fue Elector, y Definidor general, no solo digno de elegir, sino de ser electo, pues el ser Definidor, no era aun definicion cabal de su Persona. Fue Vicario General de toda Italia, y Sicilia, y Procurador General de toda su Religion en la Romana Curia, en donde si fue Procu-

rador de los suyos, fue tambien procurado de los Estraños. Estos fueron sus Cargos, y los descargos fueron, la entereza de vn Caton; la Religion de Numa, la felicidad del Cesar, el acierto de vn Augusto Octaviano. Para que los Monges mas exercitados en el silencio, que en el hablar, sepan dezir su dicho al acierto de tantos, y tan calificados goviernos, les avràn de subministrar vozes los Poetas; ò en vnas seis Quintillas Castellanas ò en vna; O de safica de ocho Estrofas.

POESIAS DEL TERCER ASSVNTO.

Ingenti Omnium plausu ad munera gubernationis evehitur Illustrissimus, ac Reverendissimus Dominus Don Fr. Iosephus de Linàs Tarraconensis Antistes.

O DE DICOLOS TETRASTROPHOS.

Maxime Heroum, generose Ioseph,
Percipe insignes, precor, aure laudes,
Quas Cupit Clio tibi Musa buxo
Grata sonare.
Surge sublimis super alta Mundi,
Aureo famæ volitans que curru,
Laureâ cinctus pete celsa cursu
Sydera Olympi.
Vndè diffusas speculare terras,
Qua Palatini iuga celsa montis
Astra pertinguni, Siculique canena
Mesibus agri.
Qua Syracusæ frutilant Ibero
Aureis ripas variante limphis,
Qua reflorescit Turiaso pulchro
Rure Dianæ.
Quas vides, Gentes resonant per orbem

Fausta

Fausta Saturni redijsse regna,
Te Duce;ac auri sibi splenduisse
Sæcula fausta.
Te Duce errarunt per amæna tecta
Vberes lacte,ambrosiâque rivi,
Et superfuso tumidè natarunt
Nectare claustra.
Te Duce extendit sua signa Virtus
Per domos,Pax,& Pietas,Amorque
Purus exultant,& amæna præter
Gaudia vultu.
Te Duce in tectis posuit Penates
Pallas insignes, decus,ac honores,
Quam virens laurus,comitata famâ
Gloria cingit.

In Gubernandi munere prædarus fuit Illustrissimus, ac Reverendissimus Dominus Don Iosephus de Linàs.

O DE DICOLOS TETRASTROPHOS.

Principis sacri canimus triumphos,
Conscipit cuius meritos honores
Orbis,ornentur numeris canoris
Munera celsa.
Scilicet Ioseph vegetus benignâ
Ingeni venâ renovata monstrat
Hesperæ Gentis sacra,multiformis
Dona Minervæ.
Quid? Minus multis minuit figuris
Mobilis Protheus: variatus orbem
Excitat miris honor eloquenti
Abditus vni.
Huic tamen laudi decus adde maius,

Spiritus flammâ decorasse cunctas
Insulas, magno tenuit vigore
Cum Pietatis.
Alter à sexto properabat annus,
Cæsar Augustæ Pater, & Parentes
Ordinis, nutu placido, regebat
Sol animorum.
Pleiades bis ter tulerant Bootem,
Cum Linàs Præsul Generalis, omne
Abdicat munus, liniens satorum
Corda dolore.
Non secus Graius gradiens Vlisses
Thesalus Ductor; metuendus orbe
Hercules; altum decorant Sedile
Nobile sceptris

Gubernationis munera recensentur, & laudantur dotes Illustrissimi, ac Reverendissimi Domini Don Fr. Iosephi de Linas Tarraconensis Archiepiscopi.

O DE DICOLOS TETRASTROPHOS.

Carminum Præses, citharæve Clio,
Dic vbi molli resupinus antro
Degat Amphion, operosa, dulci
Carmine, pangens.
Augeat Linam studiosus, acri
Vt lyrâ sursum super alta Regum,
Nubium tractus vehat: O virorum
Nobile germen!
Læta te quondam coluere claustra
Turiasonæ, tibi læta nuper
Lazari cessit, superante plausu
Salduba Patres.
Hic tibi ponti moderator vdi,

Pro-

Proximus currum, properante greſſu,
Tradidit, præceps agitaret Hebri
Cum vada rivi.
Inclytum cuncti coluere rite
Te Patrem late; renitebat vndis
Turma Nimpharum pelagi, canebat
Quæ tibi plauſus.
Hic tibi Thetis, viridiſque late
Ripa ſubſultans, moderante, dicunt
Te ſupertuſo tumuiſſe plenas
Nectare ripas.
Te gubernantem Siculæ Parentem
Subditi terræ coluere mitem,
Teque Mercedis coluere ſummum
Lumen in orbe.
Propter hoc vnum moderator orbis
Heſperi, regni Carolus remiſit
Vnicam curam; ſua ſceptra, Palmas
Tarraco ceſsit.

AL ACIERTO DE LOS GOVIERNOS DEL ILVSTRISſimo Señor Don Fr Ioſeph de Linàs, Arçobiſpo de Tarragona.

QVINTILLAS.

Si merecen tanto honor
Tus aciertos, que no paran
Haſta eſfera ſuperior,
Bien tus prendas nos declaran
Naciſte para Señor.
Siendo tu mando el obrar
Enſeñando à obedecer
Enſeñas à governar:
Que ſi el precepto es hazer,
Es eficaz el mandar.
Es tu acierto General,
Pues es tu govierno aſsi:
Que aunque fuiſte Provincial,
Todo es general en ti,
Quando todo es eſpecial.
Contentas à tu inferior,
Y padeces tu ſu azar,
Por no hazer vn diſfavor;
Mas como puede faltar
La Cruz al Comendador.

A las

A las Curias muestras da
De tratar sin injusticia
Tu acierto; pues peso yà
Lo que vale tu pericia;
La Romana lo dirà (to,
Y en fin si lo dicho es cier-
Tu de hazer, yo de callar
Avremos de hazer concierto,
Pues sin poderte alabar, (to.
Tu acierto a explicarno acier

El suave imperioso amor
Deste Prelado aprended:
Quien entrò con gran valor
A Señor de la Merced,
Mas no a Merced de Señor.
Aunque mil Habitos diò,
Iamàs habito adquiriò
En el mando tu Humildad:
La Potestad te buscò,
Tu huyas la Potestad.

A LOS GOVIERNOS DE DICHO ILVSTRISSIMO *Señor antes de ser General.*

QVINTILLAS.

Fue tan sacro el esplendor
De tu religiosa vida,
Que elevarte à Superior
Ni fue merced, ni favor,
Si justicia merecida. (tado
La Humildad, q̃ en este es-
Te hizo juzgar el menor,
Dexo al divino cuydado,
Que sin ser encomendado
Fueras tu el Comendador.

Tu Govierno sin igual
A la fama que pregona,
Con jubilo vniversal
por lograrse Provincial,
Rindiò Aragon su Corona.
Tu grande fervor se viò
De rayos de zelo armado;
Mas no se estrañe esto, no:
Que como amor los forjò,
Les diò su temple el Agrado.

La Merced q̃ siẽpre andava
Buscando nuevo esplendor
Al merito, que callava;
Pues por si no procurava
Le elevô à Procurador.

No me juzgues Temerario
Por dezir lo que en ti vès,
Pues que fuiste voluntario
Procurador Mercenario
Sin logro, y sin interès.

La Romana admiracion,
Feliz si logrò su Fama;
Con bizarra emulacion
Sin ofender la razon
Vicario Italia te aclama.

A tu merito inmortal
Sirva Piramide altiva,
Sobre escollos de cristal
Vn Olimpo racional
Con el mote: *Siempre viva.*

DAN-

DANZE QVARTO

GITANOS.

Muſicos. Libertò de los Gitanos
Al fiel PuebloRedentor
General el Gran Meyſes
Y ſu vara à tu mano ſe la fiia Dios.

LLegan yà con grande algazara, ſegun ſuelen, ciertos Danzantes, que no ſaltan como quiera paſſo à paſſo, ſino de Lugar à Lugar, vagabundos del orbe, el qual ſolo es teatro ſuficiente para ſus bailes; quiero dezir los Gitanos. Y no es neceſſario el ſerlo para brujulear ſu ventura à ſu Señor, en quien ſus relevantiſsimas prendas, fueron prendas las mas ſeguras de todos ſus acrecentamientos. Pero replican, que no vienen ſino para congratular à ſu nuevo Redentor, ò Salvador. Noles entendì la miſterioſa reſpueſta, haſta que haziendo reflexa, ſupe, que los antiguos Gitanos avian apellidado por Redentor ſuyo, y del mundo al otro celeberrimo Ioſeph. Eſte antiguo Ioſeph me deſpertò la eſpecie de nueſtro nuevo Ioſeph, à quien el Orbe Chriſtiano aclamò por Redentor, ò Promotor de la Redencion de Cautivos, quando lo aſamò por General de la inclita Religion de las Mercedes, Redencion de Cautivos. En los Reales de ſu Real, y Sagrada Religion, parecerà, que fue antes Soldado aventurero, pues lo fue de Merced; mas yo le juzguè aun mas aventurero, quando vi, que la miſma ventura ſe imaginava venturoſa, por vivir aſalariada en los obſequios de ſu Perſona. Fue deſpues General, que diſParando balas de oro, y plata cõtra los Moros, deſlabonò à los Cautivos de ſus peſados hierros. Para que los Gitanos anuncien mil fortunas à nueſtro Huſtriſsimo Ioſeph, de-

demandan sus arengas à los Poetas. Los Castellanos en quatro Dezimas glossarán esta Quartilla.

Fue tu estrella sin igual,
Quando en tu sacra milicia
Subiste à ser General
De la Merced por justicia.

Los Latinos en ocho distícos desleirán las palabras del Distico siguiente.

Te sacra castra Ducem, Patrem pia, claustra celebrãt,
Te Duce claustra vigent; Te Patre claustra micant.

POESIAS DEL QVARTO ASSVNTO.

Ad Generalatum totius Ordinis B. Mariæ de Mercede Redemptionis Captivorum, meritissime evehitur, ipsumque mira prudentia gubernat Illustrissimus ac Reverendissimus Dominus Don Fr. Iosephus de Linàs.

DISTHICON.

Te sacra castra Ducem, Patrem pia claustra celebrant
Te Duce, castra vigent; te Patre claustra micant.

GLOSSEMA.

Blandisonis reserare metris Atlantica de	*Te*
Insignis Ioseph, robora tento.	*Sacra.*
Militiam regeres Mercedis cum, albaque	*Castra*
Non tenuère parem lactea castra	*Ducem*
Ad te omnis poterat Generalem tendere.	*Patrem*
Natus vt ad Patris brachia quisque	*Pia.*
Factaque virtutis tantæ radiantia	*Claustra*
Mercedisque Phalanx candida tot	*Celebrant;*
Prælia non timuit miles committere, nam	*Te*

Ipse

Ipse tegebatur Bellipotente Duce.
Telaque belligeri, fraudes hostilia Castra
Irruere audebant, sic sua castra Vigent.
Terga nec his licuit certamine vertere dum Te
Et Duce pugnabant, militiaque Patre.
Sic tu mercedis rexisti regia Claustra
Et Palmis merito tanta trophæa Micant

Ad Illustrissimum, ac Reverendissimum Dominum D. Fr. Iosephũ de Linas clavo totius Religionis Beatæ Mariæ de Mercede moderantem.

DISTHICON.

Te Sacra Castra Ducem, Patrem pia claustra celebrant;
Te Duce castra vigent, te Patre claustra micant.

GLOSSEMA.

Aurea sæcla, Ioseph, te Præside vidimus, à Te
Aurea prorumpunt, Lina, fluenta Sacra.
Duxisti prudens Mercedis robore Castra,
Cælestemque vident, te moderante, Ducem.
Fælici nutu rexisti pectora, Patrem
Aspectuque omni fers novitate Pia.
Fallor? an in castris Patrem venerabere? Claustra
Te videre Ducem, teque oculis Celebrant te
Dux ineras claustris, es tu castris Pater, haud Te
Indiga claustra Patris, nec pia castra Duce.
Non Patre claustra, quibus nil debes parcere; Castra
Nec Duce, cum sine te robora Sacra Vigent.
At contra sensere Ducem pia claustra, sed & Te
Gaudebant dulci fortia claustra Patre.
Nam Patre te est virtus generata in milite; Castra
Agnovere Ducem, nobilitate Micant.

De Eximia Illustrissimi, Reverendissimique Domini D. Iosephi de Linas in regendo Mercedis clavo Peritia.

DISTHICON.

Te sacra castra Ducem, Patrem pia claustra celebrant
Te Duce castra vigent, te Patre claustra micant.

GLOSSEMA.

Mercedis regitans cœtum moderamine, tu	Te
Consilijs profers, dogmata ab ore	*Sacra.*
Te grato Patrem proclamant nomine	*Castra.*
Et cœli dicunt forsan habere	*Ducem.*
Cœlitus esse tuum testantur carmine	*Patrem*
Qui mala cuncta fugat, qui fovet arte	*Pia.*
Florescit virtus, autumnos dant tua	*Claustra*
Laudibus & sophiâm cecropiam	*Celebrant*
Extollunt supter cœlorum sydera tum	Te;
Quod tali remanent celsa sub astra	*Duce.*
Præsule sub tanto crescunt victricia	*Castra;*
Atque, triumphato Dœmone, serta	*Vigent*
Omnes percipiunt vitalis pabula sub	Te
Nectaris, en gaudent, te fruitura	*Patre.*
Phœbi instar iubaris milleno lumine,	*Claustra*
Convexo terræ lucida in Orbe	*Micant.*

AL AVER SIDO SV ILVSTRISSIMA GENERAL de toda su Religion.

COPLA.

Fue tu estrella sin igual,
Quando en tu sacra milicia,
Subiste à ser General
De la Merced por justicia

GLOS-

GLOSSA.

Fue tu estrella: que locura?
Fue tu ventura: peor?
Que si ay merito, es error
Aya estrella, ni ventura
En vn merecido honor.
Mas à tu eleccion cabal
Llamo estrella sin rezelo,
Que al hazerte General, (lo,
Como anduvo en ello el Cie-
Fue tu estrella sin igual.

Si de General fue estrella
Sin duda fue la de Marte;
Pero en tu milicia el arte
Vibra de amor la centella,
Es la piedad estandarte.
Si esto pudo tu pericia,
De Marte el astro dichoso
Influyò con luz propicia
Eneas fuiste piadoso,
Quando en tu sacra milicia.

Si Marte ostentando horror
Vibra rayos de piedad,
Es vana su magestad
Para el auge de tu honor:
Mas no que es grata Deidad?
Aunque infunde tu caudal
De luz con estraño modo,
Pues con acierto especial,
Siendo General en todo,
Subiste à ser General.

Subiste à ser de tu gremio
Dignamente superior,
Que al que merece el honor
Es justicia darle premio,
Y fuera injusto vn favor.
Venza Marte à la injusticia,
Pues sin merced, sin abono
Dan tus meritos noticia,
De que reynaste en el trono
De la Merced por justicia

OTRA GLOSSA AL MISMO ASSVNTO.

COPLA.

Fue tu estrella sin igual
Quando en tu sacra milicia
Subiste à ser General
De la Merced por justicia.

GLOSSA.

En el Empyreo estrellado
De la regla militar
Llegas, Ioseph, abrillar
Claro lucero animado.
De tanta luz adornado
Astro limpio de cristal
Se acredita tu caudal,

Quando con tantos ardores
por grados de resplandores
Fue tu estrella sin igual.

Yà del Cielo militante
Tu estrella resplandeciente
Tira gages de creciente
Sin tributos de menguante.
Viva en brillar arrogante
Tu luz, que en nada desquicia
Al golpe de la malicia,
Pues tu lucir siempre fue
Nunca mas brillante, que
Quando en tu sacra milicia.

En tu Sacra Religion
por las gradas del obrar
Te vienes tanto àencumbrar,
Que te pierde la atencion
En tan grande elevacion:
Con aplauso vniversal,
Y aclamacion natural
Tales honores ganaste,
Que tu mismo sin contraste
Subiste a ser General.

Tanto tu luz resplandece
Y tanto alumbra tu llama,
Que en publicarte la fama
Tu estrella se lo merece,
Pues eres aumento, crece,
Que yà tu estrella propicia
Con infulas te acaricia,
Quando te sube à la Esfera
De ser Gigante lumbrera
De la Merced por justicia.

OTRA A LO MISMO.

COPLA.

Fue tu estrella sin igual
Quando en tu sacra milicia
Subiste a ser General
De la Merced por justicia.

GLOSSA.

Los otros con sus desvelos
Corrieron al lucimiento;
Pero tu grande talento
Sus passos los hizo buelos.
A los Grandes distes zelo
Con aplauso General,
Y en tus hechos inmortal
Has llegado àtal altura,
Que dirè por tu ventura:
Fue tu estrella sin igual.

De prendas enriquecido,
Por tu Govierno alabado,
Y en tu ciencia entronizado,
à General has subido.
Nuestro Rey reconocido
Que en premiar nũca desqui-
Como lo bueno codicia (cia

Los

Los premios a montonò,
Pues que los meritos viò:
Quando En tu sacra milicia.
San Nolasco Fundador,
Como fuiste su traslado,
Te puso en su mesmo estado
Dandote el Supremo honor.
Como sol tu resplandor,
Y tan ardiente fanal,
Diò sus luces tan igual,
Que en comun consentimiẽto
por ser en todo portento
Subiste a ser General
Tu Govierno, y Religion
Te colocò de manera,
Que te puso en la alta esfera
Del mas Supremo escalon.
Pero la sabia atencion
Que no atiende à la malicia,
Ni buenos intentos vicia,
Te diò quanto pudo darte
Por premio la mejor parte
De la Merced por justicia.

AL GENERALATO DEL ILVSTRISSIMO SEñOR DON Fray Ioseph de Linàs, Arçobispo de Tarragona.

COPLA.

Fue tu estrella sin igual
Quando en tu sacra milicia
Subiste a ser General
De la Merced por justicia.

GLOSSA.

Brillar, Arder, y Lucir
Fue empeño de las Lũbreras,
Que anhelaron altaneras
Al Imperio de zafir.
Mas yo llego à discurrir;
Que en brillante lid campal,
Aspirando à la inmortal
Gloria del sacro vencer,
En brillar, luzir, y arder
Fue tu estrella sin igual.
Anhelar à ser mayor
A impulsos de la Fortuna,
Es poca gloria, ò ninguna
De vn alentado valor.
Tu religioso fervor
Con dulce amante caricia
Dà, reparte, y beneficia
al mas minimo; y se vè
No aver sido mayor, que
Quando en tu sacra mili cia.

Verte

Verte ſol en blanca eſfera,
A cuyos influxos ſabios
Rindan corazon, y labios
Su fineza, por primera;
No ſe eſtrañe: que lumbrera
Cuyo luciente raudal
Es de eſplendor manantial;
De los Aſtros, nos advierte,
Que por deuda, y no por ſuerte
Subiſte a ſer General.

Elevarſe tu Perſona
Sobre ſolio tan ſagrado
No ſe deve à tu cuydado,
Si al merito, que pregona
Titulo â mayor Corona.
Pero ageno de malicia,
Sin admitir la codicia,
Mueſtra el merito cortès
Serte devido, lo que es
De la Merced, por juſticia.

DANZE QVINTO

LOS TVRCOS, O CAVALLETES.

Musicos. Las medias Lunas Moriscas
Tu zelo ardiente eclipsò
Y el lleno lustre à tu aplauso
Le dan con la Gracia al Sumo Pastor.

HAzense lugar por fuerza otros Danzantes, que baylan à quatro pies, y estos son diez Cavalletes; los quales como aspiran à racionales Pegasos, vienen bien para estas justas poeticas. Hazen escolta à los Cavalletes vn Frances, y vn Guineo dos polos de color. Los primeros supuestos en la Danza son veinte feroces Turcos, quienes entre las nubes de los turbantes, ostentan ciertas medias Lunas. Quanto injustamente se prohijan los Turcos assi mismos el astro Lunar, tan justamente reverberan en nuestro Ilustrissimo Heroe los esplendores de la plateada Luna. Entre los magnates astros de la Syderea Corte, solamente la Luna goza la privanza con el Monarca del Cielo; pues sola ella tan frequentemente anda en estrecha conjuncion con el Eminentissimo Sol. Luminoso por cierto dibujo de nuestro Ilustrissimo Principe, quien en la Romana Curia profesò intima inclusion, y conjuncion de dictamenes, como de voluntades con el Eminentissimo Cardenal Ottobono, despues Sacro Monarca de toda la Iglesia, Sol hasta la brevedad de sus lucimientos en el Christiano Cielo. Este se apellidò en su Assuncion al Pontificado Alexandro VIII. pues como el Secular Alexandro gustava ser equivocado con vn su amigo; assi el Ecclesiastico Alexandro no desdeñava identidades, por no dezir solo vnivocaciones de alma con nuestro Ilustrissimo Prelado, su mayor confidente. Ni fue la identidad,

ò vni-

ò vnivocacion de solas voluntades, sino lo que es mas de entendimientos; quando constituido yà Sumo Pontifice, Cabeza del Mundo, quiso muchas vezes hablar con la lengua deste su amigo, consultandole à este fin en gravissimos negocios. Para que los Turcos con despecho suyo saluden à esta Luna llena eclipsadora de las suyas medias, se reconviene à los Poetas, ò con vna ò de Dactilica de cinco estrofas, ò con vn soneto en Castellano.

POESIAS DEL QVINTO ASSVNTO.

Magni nominis existimationem consequitur Illustrissimus Princeps apud Sanctæ Romanæ Ecclesiæ Cardinales & Alexandrum VIII. in Ecclesiæ gubernatione suffulcit.

O DE TRICOLOS TETRASTROPHOS

Vsque indecori nescia funeris
In Orbe virtus fulsit honoribus
Artes alumnis, & Minervæ,
Hymnisonas peperere laudes;
Romanæ Ioseph sydus adoreæ
Mi testis esto. Te quoties juga
Tarpeia perculsa, & profundæ
Plausibus in sonuere valles.
Cum Roma laudum prodiga te canit,
Et cum Senatus murice splendidus
Conchiliato scribit astris
Nomen Io recinens iocosum.
Tu sicut ingens viribus Hercules
Atlanta fessum sub levat æthere;
Curruque stellarum, & rotantes
Solis equos vaga fulcit astra.
Sic substinentem mole suâ polos
Atlanta Templi Pontificem iuvas
Doctrinâ, Alexandro stupente,
Robore sustinuisse Olympum.

Illus-

Illustrissimus, ac Reverendissimus Dominus Don Iosephus de Linas, in Romana Curia, tum ab Alexandro VIII. tùm a cæteris Cardinal. exornatur.

O DE TRICOLOS TETRASTROPHOS.

Musæ, canamus non humili sono
Pindi sonantis Carmina tibiæ;
Mittamus ex arcu trisulca
Tela lyræ iaculata laudum.
Sit meta Præsul, quem modo Tarraco
Insignit amplis cordis honoribus
Laurisque connectens corollas
Concelebrat, veneratur, ambit.
Hic Vaticanis primus in Ædibus:
Rerum beatam quis sapientior,
Diiudicandarum Supremo
Consilio decoravit Vrbem?
Causis in Orbis prægravioribus
Clarum Minervæ, & Tespiadum decus
Ingens, Alexandri levamen,
Hesperiæ columen refulget.
Primatus omni conspicuus micans
Pompa Cadurci, iam venit inclitus,
Luces reportando rubentes,
Et veteres reparando palmas.

De eximia, qua cultus in Romana Curia veneratione Illustrissimus, & Reverendissimus Dominus Don Fr. Iosephus de Linas Tarraconensis Antistes.

O DE TRICOLOS TETRASTROPHOS.

Quid Roma Linam Consiliarium

Vidisse gestit; scilicet illico
Experta Iosephum refulget,
Sole novo vt cyanus renidet.
Scientiarum te dubio procul
Romana pubes, te putat Arbitrum;
Delibat ex tuis fluentis
Quod sapiens, stolidusque iunctim.
Tu Fons es Vrbis, flumina largiter
Ebulliunt de te, sitientium
Queis temperatur ardor omnis,
Quin & aquas sitiant vetustas.
Et Purpuratus te Pater, & sacri
Pastor Supremus Christiadum gregis,
Te Orator & magni Tyranni
Sollicitâ prece concupiscit.
Hoc pascit Agnos Pastor amabiles
Ille, & vigores hinc Ovibus trahit;
Mentique nec minus vigoris
Libat Otho, bonus auspicatus.

Celebrase el notable aplauso que en Roma tuvo el Reverendissimo è Ilustrissimo Señor Arçobispo Don Fray Ioseph de Linas, para con el Sumo Pontifice, y demas Cardenales.

SONETO.

Roma yà de Minerva, yà de Apolo
Frequentada palestra, y la primera
Que ilumina con rayos de su esfera
El Sol que corre, y va de Polo à Polo.
Para rendir honores à ti solo
Y aplaudir tus acciones placentera,
Se comueve, Linas, de tal manera,
Que imita los raudales del Pactolo.

Su

Su Suprema cabeza te consulta,
De que honor sin segundo te resulta;
Sus purpuras aplauden tus candores.
Todos en fin celebran tus primores,
Roma honores te dà con larga mano:
Hombre deves de ser mas que Romano.

A la grande estimacion que tuvo su Ilustrissima en Roma, y cabida con el Papa Alexandro VIII.

SONETO.

Viste, Mecenas Sabio, el mar ayrado,
Quando en montes sus aguas desiguala,
De la cascada nave el bordo escala,
Marinero, y Piloto ha perturbado:
Siendo mayor borrasca su cuydado,
Hasta que el Dios vestido de azul gala
Con el osco tridente las iguala:
Descifrò yà el enigma disfrazado.
Ottobono Piloto es diligente,
La Sacra Iglesia combatido pino,
Marinero dudoso es el creyente,
Las dudas borrascoso torvellino,
Tu consejo pacifico tridente,
Tu soberano ingenio el Dios marino.

AL MISMO ASSVNTO OTRO.

SONETO.

No en lauros que se agostan, si en vfano
Pincel valiente (ò inclito Prelado)
Sobre laminas de oro dibujado
Deviera ser tu nombre soberano.

Digalo Roma, que con larga mano
Te hizo favores, siendo venerado
De sus Principes todos, celebrado
Y tambien del Papa en el Vaticano.
Si en el concurso inmenso dessa Corte
Tus prendas como estrellas relucieron,
Aunque mi ruda Musa las acorte,
Por si mismas publican lo que fueron,
Passando à ser en Tarragona el Norte
Con el fijo esplendor que allà tuvieron.

AL MISMO ASSVNTO

SONETO.

Atenta vinculò Naturaleza
A tus prendas, lo noble del Agrado;
Que el que vna vez, por dicha, te ha tratado
Leyes te jura de inmortal fineza.
Quan bien les corresponda tu firmeza
Publicalo el desvelo, y el cuydado,
Con que tributas culto el mas sagrado
A la fina amistad, con mas franqueza.
Si oraculo consulta à tu Prudencia
Para lograr aciertos de su Idea
De Otobono la Purpura, y Tiara:
Acredita el aprecio de tu ciencia,
Que mas fina se ostenta, porque vea
Tu Persona holocausto, y tu Amor ara.

Inmediatamente despues se dixo la siguiente Oracoin cõpuesta en verso heroyco latino, y juntamente recitada por vno de los Alumnos del Seminario de esta Provincia de Aragon.

Describitur publicus in Civitatem Tarraconensem ingressus Illustrissimi sui Archiepiscopi.

EPOS.

HEroum palmas, immortalesque triumphos
Roma tace superata tuos; nec turgida iacta,
Pulta licet resonet septenis arcibus echo,
Ingentes plausus, quibus exæquatus ad astra,
Rege catenato, subit in Capitolia Victor.
Omnibus his maiora cano, maiora profecto,
Quam Gentes gessere vllæ, venturaque post hac
Sæcla gerent. Pompa celebri conscendis in Vrbem,
Hesperiæ Princeps, illustri Stirpe creatum
Nobilitas comitatur ovans; insigne Lycœum
Laudibus exceptum stipat; cum laude Senatus
Excipit; & meritas reddit tibi Tarraco voces.
Quin si forte meis præbebis cantibus aures,
Et nutus, mentemque dabis: se tollet in altum
Musa tuo iussu, Princeps, & lapsa secundo
Flamine per laudum petet æquora vasta tuarum.
Iam lauro redimita tuos Tritonis honores
Inchoat, Antistes, præbens exordia pompæ,
Nec præit immerito; te etenim cum sanguine orectum
Illustri Lucina daret vitalibus auris,
Ipsa suo fovit gremio, puerumque secuta,
Nectare Nestoreæ linguæ tua labra profudit.
Astvbi vernarunt rosea lanugine malæ,
Ingenij vires acres exercuit arte
Innumera; soloque tuo sub pectore clausit,
Quidquid ab antiquis totum manavit in orbem.
Pierias tibi fudit opes; resonare Cathedris
Eloquio; rerumque dedit cognoscere causas.

Iure

Iure igitur Pallas, Præsul venerande, triumphum
Inchoat ipsa tuum; Dominæ gressuque sequuti
Doctores primi, quos summo in vertice lauro
Palladia accinctos claros sapientia tollit,
Præcedunt, fulgentque suis insignibus apti.
Ornatum caput ornat apex, & epomide pectus
Emicat, articulos gemma premit annulus auri.
Ipsa favet tellus, clarique in honore triumphi
Exultat; iam prata virent, iamque omnia gemmis
Pubescent virgulta; Noti tacuerè per Arua,
Regna tenent Zephiri, placidique tepentibus auris
Victorem late, Dominatoremque salutant.
Quis non Luciferum media inter sydera credat?
Aut Phœbum Musas inter radiare comantem?
O si Pierias cœtu hoc veherere per auras?
Inte Parnassus vernantibus æquora montis
Floribus indueret; dubitarent aurea plectra,
Cui canerent; large fluerent ad Carmina Nimphæ:
Pythone extincto currus per Phocidos Arva
Phœbus agit, victorque subit Parnassia saxa.
Auspicio meliore petis, tua mœnia, Ioseph,
Inclytæ in Antiquos Artes revocantur honores.
Surgite ab integro, rursusque virescite claræ
Ingenij vires, pubens floresce iuventus.
En novus adventat Phœbus, qui pristina honorum
Culmina restituit, Studijs augetque Lycœum.
A doctis ad sacra peto: vix fluminis altum
Ventum erat ad pontẽ, cum splenduit ordine longo
Stemmatibus decorata suis Sacra Curia Templi;
Gramina per campi quæ vultum Principis ante
Constitit, ac tali victorem voce salutat:
Salve Hispanorum decus, Augustissime vatum,
Salve Vrbis communis honor, quem candida virtus
Evexit, plausuque virum clarescere fecit;

Nam

Nam tibi quæ laus non dedit orna menta? Sacravit
Quod Sceptrum non sacra manus? quis defuit vnquã.
Innumeræ tibi laudis honor? Venerantur Iberi,
Floreſcens Turiaſo colit, nunc Salduba laudat,
Parthenope miratur, adorant oppida nomen
Carpentana tuum, Siculique ſub æthera tollunt;
Imperij Sceptrum cum conſpexere tenentem.
Invida nec laudis rerum pulcherrima Roma
Te coluit, ſemperque colet prænobilis oſtro
Curia Romano, cum non ſecus Hercule templi
Conſilio torquente Polum mage tuta pependit
In te ingens moles, quam centrum fulta columnis.
Necnon Nobilitas radiato murice fulgens
Circumſtat, Procerumque manus decoratur honore:
Principis inſigni, circum ſtipata togatis
Civibus Auguſti ſpecies antiqua Senatus
Curia conſpicitur, ſequitur lictore ſuperbo
Indutus trabea Conſul, qui veſte rigenti
Floribus exornat vernantia ſtrata viarum.
Sed non vlla magis mentes, oculoſque tenebat,
Quam fulgentis equo Ioſeph Regalis Imago;
Omnis honos, victoris erat defixus in vno
Viſus erat victore; velut cum littora Nili
Viſit Amincthorides linquens gangetica, Phœnix;
Alituum formoſa cohors per inania Cœli
Conveniens comitatur Avem, ſtupet armiger ales
Eximium mirata decus, non Pavo ſuperbit,
Gemmata ſtupefactus honos procul aureus effert:
Ille caput rutilans apice, & fulgentibus alis
Advolitans formoſus Aves ſupereminet omnes.
Talis eras victor, talem te lætus agebas,
Ac medios inter Proceres, fluctuſque coronæ
Candida præbebas miranda Quiritibus ora.
Proh quam ſpectandus! Proh quam venerabilis ibas

Qua-

Quadrupedante invectus equo! Qui frõtis honores!
Eximiumque decus! Quid maiestatis in ore
Fulgebat! Quanto radiabant lumina cultu!
Non talem certe lepidi pinxere Poëtæ
Castora, Ledæis flectentem Cyllaron arvis.
At Consul trabea fulgens, Procerumque coronâ
Victorem excepturus sese effundit ab vrbe.
Quæ tibi tunc laudes, vel quot sonuere per Arva
Plausus, fulserunt quantæ miracula pompæ.
Non melius certè Mavortia mœnia belli
Suscepere Duces, nec cum Capitolia visit
Belliger Augustus, nec cum Marcellos onustus
Gallorum Ducis exuvijs suspensa Quirino
Arma per Augustæ vicos ostenderat Vrbis.
Prima manus Iuvenum fervens florentibus annis
Antevolat, celerique terens pede concita terram
Innumeros volvens giros; nunc orbibus orbes
Impediens, doctâ que in confusos labyrinthos
Arte trahens varios sinuatur, vt Anguis, in arcus,
Teque hilari cantu, Princeps venerande, salutant.
Hac pompa insignis, reseratis mœnibus Vrbem
Ingrederis, Princeps, per compita læta triumphum
Victor agens magnum! gaudet via floribus halans
Ingressu sacrata tuo. Quid Carmine dicam,
Quam late vicos vndarent agmina circum
Spectantum, aut Matrũ tegerẽt quam dẽsa feneſtras!
Dum pompa insigni Capitolia celsa Tonantis
Ingrederis, supero Numen dignatus honore.
Scande triumphator, magnum decus Hispanorum,
Scande potens, viridemque tene regnando Thyarã.
Conscende, ò Princeps, Templi Capitolia celsa
Victor, & illorum sacro penetralia gressu.
Victor Io geminate arces, geminate superba
Oppida, & æthereis Caput insere Tarraco, Regnis.

Victor

Victor Io Cives iterumque, iterumque sonate
En Princeps, cui Sæcla manent meliora metallo
Formata, & magni fulgentia ponderis Auro.
Victor Io gemina proavis educta superbis
Nobilitas: en Vrbis habet generosus habenas
Præsul Avis, atavisque potens, qui sanguine clarus
Nobilior factis, Cœlum virtutibus æquat.
Dicite Io Pæan sub paupertate gementes
En manus Imperium propensa ad munera flectit,
Cuius habet nullas Larga Indulgentia metas:
Non arcis custodit opes, sed largior Hermo
Auriferoque Tago, quidquid pertingit, inaurat.
Vos Aganipeæ flos selectissima turmæ
Pindaricis animate modis Heliconia saxa:
Cirrha, Helicon, Pindus, Parnasus, Procis, Hiantus
Exultent, resonentque Ioseph parmesidos vndæ:
Iesuadum veneranda phalanx sine Marte triumpha,
Atque triumphantem plausu fer ad æthera Ioseph.
Quid plura? exultent, resonent quæcumque sub axe:
Dicite Io pæan, pæan Io, Io triumphe.

CECINI.

Acabada esta Oracion prosiguiò brevemente la Musica con esta copla:

Yà cessa Apolo con mas
Honra, que no comenzò,
Pues el blason del hablar
Consiste en callar por hablar de tu honor;

DANZE SEXTO
DE LOS PRIMOS.

Musicos. Garvoso el Danze de Primos
Por primero te aplaudiò
En la gracia de la Corte
Con Nuncio no incierto del mayor blason.

EL Danze mas Primo es aquel, que à sus Farautes les diò, como por Antonomasia, el renombre de Primos, ò Primorosos. Y con razon, pues danzan con tanto primor, que podian honrar los saraos con sus gallardias, y deshonrar las tablas con sus competencias. Tanta flexibilidad de miembros, docilidad de manos, volubilidad de pies, aun mas que à ellos mismos, levantan de tierra, à quantos les miran, admirados de sus gentilezas. Ni, ò las cuerdas que resuenan en los plectros, ò los soplos que animan à los añafiles, son mas dociles, ni mas flexibles; que los Danzantes regidos de aquel, ò bien plectro, ò bien añafil. Ellos estàn desarmados de huessos, ò estos no tienen el engaste de vnos con otros: ellos estàn despojados de sus nervios, ò estos no sirven de enlazes à los miembros: ellos carecen de pies, y brazos, ò estos estàn con solo tornillo docil adjuntos à su cuerpo. Tan primos Danzantes dan el bien venido à su Ilustrissimo Principe; à quien su dictamen el mas primo, y primoroso le hizo el Primo, y Primero en la acceptacion de la Corte Matritense. Las altas ideas de sus resoluciones fueron à vna solidas, y primorosas; desmintiendo à los grandes Artifices en sus materiales fabricas; donde se reputan casi incompatibles el primor, y la solidez. Los dictamenes solidos, pero primorosos, aun quando algunas vezes precisamente desfavorecen à quien los pide,

son

ſon eſpinas con ſolapes de roſa; pildoras con capa de oro; agrazes con almibar; tiros con añaguaza; antidotos de ſi miſmos. Eſtos primores de dictamen desfrutò ſingularmente Monſeñor Mufti Nuncio de ſu Santidad en los Reynos de Eſpaña, quien por ordenes preciſos del Sumo Põtifice acudia a nueſtro Iluſtriſſimo Prelado en la deciſion de las mayores arduidades. Tan primos dictamenes no podia deſdeñarlos el oraculo, que lo es primo del mundo. En eſte aſſunto mas que en otro, ſe deſea todo primor en los Poetas; quienes à punta de lanza, y para ello avrà la pluma de cortarſe muy delgada, procuraràn à los de la Danza vſurparles el renombre de primos en ſus pies: ſino que en los Danzantes ſuelen artificioſamente hazerſe los pies inverſos, pero enlos Poetas ſe han de hazer verſos. Podràn pues los que compuſieren en latin, deſempeñarſe con vnos verſos Acroſticos del nombre latino: *Ioſephus Linas* Y los Poetas Caſtellanos haràn vn ſoneto; cuyos verſos rematen forzoſamente en los vocablos ſiguientes, como ſucceſſivamente ſe leen.

Armeria	*Porfia*	*Mayores*	*Menores.*
Tino	*Camino*	*Soleniza*	*Eterniza*
Vellocino	*Torvellino*	*Iguales.*	*Tales.*
Grangeria.	*Bateria.*		

POESIAS LATINAS DEL SEXTO Assunto.

Ad Illustrissimum Principem apud Hispaniarum Regem, eiusque Dynastas celebratum.

CARMEN ACROSTICVM.

I	mperio	ungit	ugi	ucundus	beros
O	ptimus	racilis	rans	bſervat	ympum
S	eptrigerum	acro	tabilit	ermone	natum:
E	ius &	ſſigies	xceliior	xtat	queſtri:
P	omeruit	ibis	lacidæ	ræconia	ræſul:
H	ic fuit	erculeis	umeris	iſpanus	orizon:
V	ipercum	itium	index	encrabilis	rget:
S	ocraticum	imulat	enecam	apidumque	olonem

L	itigium	egum	iquidat ſine	ite	ycurgus:
I	nnumeros	ttus	mmobilis	mpulit	lex:
N	obilium	uiu	otiſsima	omina	actus:
A	lbicat	uſpicijs	imis	rdentius	ſtrum:
S	ortitur	tabilem	ublimi	temmate	edem.

Illustriſ-

ILLVSTRISSIMO DOMINO DON Fray Iosepho de Linàs in Matritensi Curià acceptissimo, ob susceptos ibi plausus ardentissimo affectu gratulatur.

CARMEN ACROSTICVM.

Inclitus	In terris	Iosephus	Iasonis	Instar
Inmigenas	Stentat	Ipes quas	Imnis	Iympus
Spõte dedit	Solium	Sub Regis	Spiraq;	Supter
Micat	Et Sophiæ	Excellens	Vexit	Phœbos
Rimores	Roceresque	Rius	Ræcelsa	Er astra
Eroes ad	Onoris	Onos	Ortatus	Onores
Ividus ipse	Iri	Iget in quo	Ivida	Irtus
Gnifer vt	Anctus	Ignabat	Igna	Equenda

Luce	Linas Instrat	Labentes	Lampade	Luces
Insignis	Oseph nunc	Nfert	Ntus	In aula
Obile	Obilitate decus	Ec	On face	Ota
Ttulit	Urico mas	Uras	Tque	Urea cunctis
Ecla en	Erta	Nis meritis	Ignanda	Nadent

Noster

NOSTER REVERENDISSIMVS Princeps in Hispana Curia acceptissimus fuit.

CARMEN ACROSTICVM.

IOSEPHVS	nclitus	ngenio	oseph	llucet	n orbe
	rdinis	ſiendens	rnatus	omnibus	ris:
	plendens	ervabat	olium	apienſque	onabat:
	udit	ximios	quites	vanuit	rror:
	rincibus	lacuit,	opulum	lacatque	retervum:
	ic ſugat	oſtiles	ydras	eroicus	ector:
	irtutemq;	ri	enerabitur	ndique	ulgus:
	uſpicietque	uum	plendorem	æpe	enatus:
LINAS	aureolas	inas	egito tibi	ilia	audum:
	nvidiam	ugulas	lluſtrior	ndole	uſtâ:
	obilior	ituit	umeroſo	omine	cmo:
	uſpicijs	liis	uguſtam	mpiectitur	ulam:
	idera	ideribus	ociat ſibi	erta	uſque.

A LA MVCHA ESTIMACION QVE TVVO SV ILVSTRISsima en la Corte Matritenſe con el Nuncio de Eſpaña.

SONETO.

No te vence de Palas la *Armeria,*
Ni del Arco de Apolo el felìz *Tino,*
Ni de Jaſon prudente el *Vellocino,*
Y el ſer vencidos les fue *Grangeria.*
Los Nuncios à ti vienen à *Porfia,*
Para que à la verdad abras *Camino.*
Quando el error, qual recio *Torvellino,*
Contra lo ſacro armò ſu *Bateria.*
Mufti, que Nuncio fue de los *Mayores,*
Legado à Latere èl ſe *Soleniza;*
Vos le dais brios à ſu cargo *Iguales.*
Tus trofeos, Señor, ſon no *Menores:*
Si por lado del Papa èl ſe *Eterniza,*
Eſpada al lado fois con triunfos *Tales.*

A LOS HONORES CON QVE SV ILVSTRISSIMA ilustrò a ſu Religion, y al Nuncio de Eſpaña.

SONETO.

Armaſteos Cavallero en la *Armeria*
De la Mariana Palas con tal *Tino,*
Que el Habito es nevado *Vellocino,*
Que el Cautivo es deſpues tu *Grangeria.*
Contra los Moros era tu *Porfia;*
Mas de ti huyendo, no hallan el *Camino;*
Porque granizais, qual *Torvellino,*
De oro, y plata frequente *Bateria.*

Os

Os elevò à trofeos aun *Mayores*
El que Nuncio Español se *Soleniza*,
Y à los de Atlante tiene por *Iguales*,
A los de Hercules juzga no *Menores*
Tus ombros de Gigante; y se *Eterniza*,
Quando al Cielo lo fia en ombros *Tales*.

A LA CONFIANZA, QVE DE SV ILVSTRISSIMA HIZO en negocios gravissimos el Nuncio de España.

SONETO.

Quien le despojò à Febo su *Armeria*;
Quien enseñò à tirar con diestro *Tino*;
Quien enseñò à dorar el *Vellocino*;
Quien al Mundo imbuyò en la *Grangeria*:
Quien los dias, y noches à *Persia*
De Tierra al Cielo mas trillò el *Camino*;
Quien del Cielo lanzò, qual *Torvellino*,
A los Gigantes con su *Bateria*:
Este Mercurio fue de los *Mayores*
Dioses, que el Gentilismo *Soleniza*,
El Nuncio de los Dioses sus *Iguales*.
Otro Nuncio con glorias no *Menores*
En el Cielo Español os *Eterniza*,
Como à vn Astro Mercurio en nuestras *Tales*.

DAN.

DANZE SEPTIMO
DE LVZBEL.

Muſicos. Sin meritos à Primado
Luzbel del Cielo aſpirò;
Y devido por juſticia
Ioſeph por Merced el Primado admitiò,

DEſde los primeros esbozos del primer dia del mundo comenzò, y proſiguiò deſpues aquel, ò bien danze, ò bien choque de San Miguel, y los Angeles de ſu ſequito; de Lucifer, y los Angeles de ſu ſecta. No acierto, ſi ſon, ò muſicos, ò marciales inſtrumentos; los que reſuenan en las idas, y venidas de ambas parcialidades; quando aquel mas ſañudo choque de los Angeles lo vì remedado en el Danze mas feſtivo de los Tarraconenſes. Garvoſo Danzarin fue Lucifer; pues en vna cabriola quiſo tocar en el Polo Aquilonar; y en vna buelta de pecho ſe deſpechò con el miſmo Dios; y en otra buelta de cabeza diò vn tumbo de la mayor altura haſta la mayor inferioridad. Y no ay que admirar tantas ligerezas, quando arremolinados ſoplavan contra Lucifer yà el ayre de ſu vanidad, yà el deſayre de la Divinidad. Mas dieſtro Danzarin fue San Miguel, pues fue quien le enſeñò, ò le obligò à Lucifer à alargar dos ſaltos tan gigantes; que con el vno le traſpuſo del Cielo al ſuelo; con el otro le abiſmò del ſuelo al Infierno. En eſta ſazon, ò de ſazon alcanzò S. Miguel el baſton de General de las ethereas Milicias, y obtuvo el Primado de todos los Angeles; y aſſi el dia de oy con toda la guarniciõ Angelica viene muy placẽtero a cõtribuir mil placemes à eſtotro General tãbien de ſacras milicias, por ſu Aſſunciõ al Gerarquico Primado de las Eſpañas en el Arçobiſpado de Tarragona.

Miguel lleva sobrescrito en su nombre: *Quien como Dios?* Y nuestro Ioseph lleva firmado en sus personales prendas. *Quien como èl?* Ni ay para que arguyas diferencia en los nominales esmaltes de ambos; quando *El* en Hebreo, y *Dios* en Castellano son synonimos. Para dar alcanze à tanto assunto, avràn de pedir en prestito à los Angeles sus plumas; y porque pongan algo de su casa, podràn templarlas, ò en vn elogio de prosa latina, ò en quatro octavas en Castellano, teniendo por norte de sus buelos aquel Hemistichio: *Sapientia & Virtus infulata.*

Tarraconensibus infulis decorato Illustrissimo ac Reverendissimo, Domino Don Fray Iosepho de Linas.

ELOGIVM.

Adeste viri, quibus virtus, & sapientia.
En vobis vtriusque Idea, Linas, Salomoni Similis,
Dissimilis Salomoni,
Nam quà sapiens, Salomonem dicitis;
Qua vero sapiens, & probus, Salomoni diversum,
An aversum Salomoni?
Hic cum virtute natus,
Aut ea nata cum ipso.
Cum virtute natus, cum virtute adolevit;
Virtuti sapientia addita socia:
Sapientia semper virtutem comitatur:
Non enim est virtus sine sapientia.
Paternum Marianæ militiæ sortitus est munus:
Hoc in speculo quales filiorum facies viderentur?
Filij virtutis, & sapientiæ sunt Angeli.
Qui pater erat,
Requiritur ab omniũ Patre, & ab Ecclesiæ oraculo,
Columen Ecclesiæ.
Pater Patri adfuit, oraculum oraculo.
Nam consilium quod propriũ est Patribus præbere,

Patrum,

Patrum Patri præbuit.
Et arcana numinis quæ oracula esse solent,
Divino Ecclesiæ oraculo recluſit:
Tantum ſapientia prodeſt, tantum virtus.
Hæc Deo, vt ſit, adeſt; illa deeſſe non poteſt.
Exhis quotidie maior, ad minora deſcendit.
Deſcenſus Aſcenſum ſpectat.
Literarij orbis caput, caput orbis Hiſpanici redivit,
Auxilium ferens ſuis, quod alienis tribuerat.
Virtus æqua, prudens ſapientia,
Cum Patriam ipſo carentem, cadentem ruina judicavit;
Conſilij opem miniſtravit exteris,
Ad exteros profectus;
Cum vero ipſo deficiente
Ipſam Patriam deficere ſenſit,
Ne deficeret, vt fulciret; venit:
Et ab Heſperia in Heſperiam ſe contulit.
Qui ambobus
Sapientiæ, ac virtutis humeris
Innumeris dubiorum molibus ſubſtitit.
Vt exaltetur humilis
Ad Primas Hiſpaniæ inſulas
Eſt revocatus;
Vt ipſo inſulato vere dicatur: ſapientia, & virtus inſulata.

Ad Illuſtriſſimum, ac Reverendiſſimum Dominum Don Ioſephum de Linas Archiepiſcopum Tarraconenſem Hiſpantarum Primatem.

ELOGIVM.

Iovis Armigerum,
Gemino volatu,
Altivago ingenij apice, regali Coronâ

Aquilam putas.
Falleris.
Linas est
Prudens olim puer, maturus virtute iuvenis,
Regalis adolescens.
Hoc puero nemo sapientior.
Divinam sapientiam prius docuit, quam alij didicerunt;
Venit ad iuvenem sapientia, quæ iuvenes fugit.
Sui secura apud Ephœbum
Cui candor pro canitie.
Prima
In pretexta chlamyde cura fuit
Fœdus cum virtute ferire;
Tanta vigilantia
Vt sibi hæreditariam habuerit,
Qui hæreditario iure diadema promeruit.
Hac igitur regnante
Patriâ regiâ se Linas abdicavit.
Non desiderantur terrena, dum celestia possidētur;
Optimum novi Principatus fundamentum,
Ex honorum abdicatione:
Merito igitur vndecumque calcavit opes,
Vt pulcherrime mundum mundus exornaret.
Calcato Mundo,
Sacræ Mercedis Militiæ Sacramentum dixit,
Vt novæ Matris stemmate filius candidatus,
Mutuum alter alteri ornamentum foret.
Altior mundo, qui opes calcat,
Atque vt propiùs Iesum subsequatur,
Ad inopis Lazari cœnobium se recepit,
Lautiùs numquam locupletatus, & Dives;
Quam cum se opibus exuens,
Ampliori sapientiæ thesauro cumulatus est.
Sapientia Adiutrice

Sa-

Ad virtutis fastigium momento evolavit;
Sacræ militiæ Tyrocinio posito, nunquam Tyro.
Veteranus miles ingressus,
Inde cæpit,
Vbi cæteri finem felicissime posuere.
Itaque cum eius commilitones
Rudes adhuc in militia videbantur;
Rude Linas donari promeruit.
Aquilinus quippe eius animus
Altiùs omnibus aspirabat.
Eadem Ductrice sapientia
Propiora Deo mysteria docuit;
Cum quidquid diceret, mysterium esset.
Hæc regiæ fama sapientiæ, ac virtutis
Ad Regis Hispaniarum Thronum advocavit,
Qui maiorem famâ Linam miratus,
Plura accepit, quàm optaverat.
Nam Linas Regi Sacra dogmata,
Rex Linæ Pontificale munus,
Pontifex vero Summus
Primatis Pallium consignavit.
Sic ad Thronum sedit cordatus sapiens,
Virtutum abyssus, Iberorum decus,
Mercedis Filius, & Parens Illustrissimus
Dominus Don Iosephus de Linas
Tarraconensis Archiepiscopus
Anno salutis MDCXCIV.

Ad Illustrissimum, ac Reverendissimum Dominum Don Iosephum de Linas ad Archiepiscopatum, & Primatis Hispaniarum apicem nuper evectum.

ELOGIVM.

Sistite tantis per hîc,

Quos-

Quotquot vitiorum caligine, ab æternæ salutis
Portu infeliciter deviastis.
Adest enim hic virtutis prodigium maximum,
Adest & doctrinæ sublimissima Pharus,
Sapientia scilicet, & virtus,
Quæ in insulato Lina,
Ipsæ pariter felicissimè coronantur.
Hic igitur non ad vnius orbis gloriam natus,
In Aragonia vitam, in Religione virtutem,
Omnium Tarracone palmam accepit.
Nihil de eius nobilitate,
Quam enim nascendo meruerat,
Vivendo reddidit inexplicabilem.
Nihil iste probitate pretiosius duxerat,
Eam à puero coluit, nihil puerile habens
Præter ætatem.
Ab hac mutuatus splendores, cæpit esse illustrior.
Religionem amplexus, mundum fugit,
Nobilissimam effecturus,
Ni eam talem inveniret.
Ibi animi candor, morumque facilitas,
Mirà legum divinarum custodià
Miro in commilitones obsequio,
Mirà in moderantes observantià
Sibi omnium animos, generosè devinxit.
In nostro sic exornato LINA
Sapientia sibi amplum dispositi domicilium,
Eò altius surrecturum, quò profundius
Fundamentum ipse foderàt humilitatis.
Ætatis nostræ sapientibus,
Impar omnibus, nullo tamen evasit inferior.
Religionis cathedris omnium plausu moderatus,
Incertum an plus honoris huic illæ,
An illis iste promeruerit.

Cer-

Certum tamen, quod magno occupantis spiritu
Reviviscerent, dum reviserent,
Et Theologiæ Principem salutarent,
Ni admiratio præpediret.
Hoc ab ijs remoto, lachrimabunda omnia silent,
Silentio omni sermone præstantiori,
Nisi adeo pretiosa lingua præcessisset.
His dotibus multa nimis admiranda fecit,
Nihil tamen potuit se ipso facere mirabilius.
Ad religiosæ gubernationis munera applicitus,
Mira edidit prudentiæ, ac sanctitatis indicia.
Erga bonos optimus;
Futurus pius Iudex in impios, si essent;
nullum tamen invenire potuit,
Cum omnium sibi subditorum
Reverentiam, & amorem conciliaverit.
Ex vtroque igitur Linas
Non Cæsar, sed Cæsare felicior
Toti Religioni Generalis præficitur:
Adeo altè sublatus; non quia levis,
Sed quia inter omnes gravissimus existebat:
Ideo iure in eo statu
Miraculum Principum appellari
Potuit, ac debuit.
Qui suis fuerat amabilis,
Externis se præbuit admirabilem.
Ipsius sensit divinam indolem, Alexander VIII.
Cum eum sibi adiutorem in Ecclesiæ gubernatione,
Vti Atlas Herculem, adsciscere peroptavit.
Toto enim orbe circumlustrato
Nihil vbivis vbivis invenit Linâ maius,
Sicut Nihil est Luna maius inter sidera.
Fœlicitatem, quam exteris abeundo creaverit,
Redeundo in Hispaniam attulit suis;

Im

In Hispaniæ Curia acceptissimus.
Quæ primario viro, Primatum sedem detulit,
Secum vbique habiturus, ni veniret.
Sedit igitur sapientiâ, & virtute insulatus
Sexto Kalendas Aprilis anno MDCXCIV.

POESIAS CASTELLANAS DEL SEPTIMO Assunto.

La nobilissima Ciudad de Tarragona, con la victoriosa Palma, que es la divisa de sus armas, celebra el Primado de su Ilustrissimo Arzobispo.

OCTAVAS.

Tarragona el solar de la nobleza
Española, oy aun mas se desvanece,
Despues que en vuestra personal Alteza
De Primado las glorias establece:
Cetro, y Corona rinde à tu Grandeza,
Quando en sus Armas vna Palma ofreze;
Pues descogida es Cetro el mas triunfante,
Y encogida es Corona rozagante.

La Palma sabiamente vencedora,
Que los triunfos mas altos recopila,
En sus hojas mil lenguas atesora,
En sus hojas espadas mil afila:
Por tanto en Tarragona triunfadora
Tu Arzobispal Primado no vacila;
Pues su Palma despliega por guardarte
Espadas con Valor, Lenguas con Arte.

A las Palmas que se alzan aun mayores,
Quando estan mas cargadas, has seguido;
Pues las cargas, ò cargos superiores,
Contrapesos, no pesos, son, y han sido,

Que

Que os alzan: y ſi cargos inferiores
Contrapeſo al Primado os han ſervido;
Contrapeſo ſin duda es el Primado,
Que os alçarà al primer pontificado.
Si el Africano ſuelo refloreze
Con Palmas, que brotò naturaleza;
Mas Tarragona fiel ſe deſvaneze
Con vna, que adquiriò ſu fortaleza:
Si en Africa tu zelo reſplandeze
Redimiendo Cautivos con largueza,
Africa en ti mil palmas amontona,
Y Eſpaña vna por mil en Tarragona.

En el Leon gravado y agravado en las, y à las Armas de ſu Iluſtriſsima ſe ſimboliza el Arzobiſpal Primado de las Eſpañas, adquirido por ſus relevantes meritos.

OCTAVAS.

Pavor del boſque, ſuſto de las fieras,
Rayo encarnado, bruto paraſiſmo;
Quien, ſi ruge, deſquicia las barreras;
Quien, ſi anda, comueve haſta el abiſmo;
Quien con la cauda roza las eſferas;
Quien es tremulo horror aun à ſi miſmo:
Eſte en tus Armas es el Leon gravado,
En Ayre, en Tierra, en Cielos el Primado.
El Leon en las Vanderas mas ſubido,
Si el Aguila es la Reyna, es Rey del viento:
El Leon entre los ſignos mas lucido,
Es Principe del alto firmamento;
El Leon entre las fieras mas temido,
Se haze adorar Monarca, aunque violento:
Rey, Principe, Monarca fue Sagrado
Tu ſoberano Leon, ſiendo Primado.

Sois Leon en los desiertos pavoroso,
Que en el claustral retiro dominaste:
Sois Leon sobre los Cielos luminoso,
Que hasta el Polo Español os encumbraste:
Sois Leon en las vanderas belicoso,
Que con todo valor las empuñaste,
Quando quedò empeñado à tus fervores
El Estandarte Real de Redentores.
El Leon entre los signos refulgente,
Aun quando duerme el Sol, de noche vela:
El Leon en las vanderas permanente
Al Soldado dormido es centinela:
El Leon allà en las selvas impaciente
Duerme, como quien siempre se rezela,
Los ojos, quando duerme, tiene abiertos:
De Primado estos son meritos ciertos.

A las elevaciones de Primado de las Españas, en la Ciudad de Tarragona.

OCTAVAS.

Volante fama, en luminosa rueda
De bella, hermosa nube arrebolada;
Pues con luciente giro al Sol remeda
Con su esparcida luz, que desatada
De su nativo ardor, exceder pueda
A los rayos de Febo; entronizada,
Se viò aplaudir del merito loores,
Alternando sus vozes con fulgores.
No fia de su trompa à los alientos
De Principe tan grande las hazañas;
Que fiarse à lo debil de los vientos
No merezen proezas tan estrañas;
Aplaudelas con sacros lucimientos,

Pues

Pues que a Primado de las dos Eſpañas
Para gloria inmortal oy le conduxo
De Horoſcopo feliz, ſagrado influxo.
Los ſacros vaticinios, que pregona
En relumbrantes hojas repartidos,
Enlazados yà forman la corona
A tus meritos grandes, que ceñidos
Entre almenas ſi apremia oy Tarragona,
Es porque con obſequios merecidos
Reverente à tus meritos prepara
Vna Mitra con viſos de Tiara.
Principe Sacro, Heroe Soberano
Felize vivas, pues diſpuſo el Cielo
Fiar à la deſtreza de tu mano
El Baculo, Primado deſte ſuelo
Eſpañol, que ſe oſtenta ſiempre vfano
Viendoſe yà eſcudado de tu zelo:
Pues la Fama preſtò por hiſtoriarte
Sus Plumas; y ſus Lenguas por hablarte.

AL MISMO ASSVNTO.

OCTAVAS.

Horoſcopo feliz, feliz eſtrella
Tus meritos galantes han ſorteado;
Quando tu luz tan ſuperior deſcuella
En el Tarraconenſe Arzobiſpado:
Donde firme luciendo, ardiendo bella,
Como Aurora, deſpunta en el Primado:
Que es bien, fueſſe entre todos el luzero,
Quien en todo rayò ſiempre el Primero.
Pulſe la lira, ſuene el inſtrumento
Tus aſcenſos à ranta Gerarquia,
Si es que puede alcanzar ſin eſcarmiento

Aun los lejos de tal soberania:
Que como en el Hispano Firmamento
Luzis Astro de tanta mayoria;
Sin esse azul papel, sin caracterès
De Estrellas, no podrè escrivir, quien eres.
En alas de tus meritos volaste
A ceñirte las infulas sagradas,
Con que à tus letras digno coronaste,
Que de tus grados fueron altas gradas:
Digalo esse Sitial, al qual pisaste
Por trono de tus prendas encumbradas:
A tan gigante altura fue peana
La eminencia de España mas vfana.
Yà elevarse veràs, yà suspenderse
Mi pluma à los ascensos de tu anhelo;
Elevase veloz por atreverse
A vezinarse à tu Mitrado Cielo;
Suspendese à tus meritos, y al veerse
Rendida en los remontes de tu vuelo;
Si la vista no os puede dar abance,
Menos la voz podrà daros alcanze.

Al Primado Español simbolizado en el Pinò de las Armas de su Ilustrissima, al qual considerandolo no solamente Pino, sino empinado en tanta Primacia, vienen a rendir omenaje los demàs Arboles. Haze alusion à la Parabola, que se cuenta en el libro de los Iuezes; quando los Arboles ivan solicitando por su Rey à algun otro Arbol.

OCTAVAS ALEGORICAS.

Ierũt ligna, vt vngerent super se Regem, dixerunt. que Oliva: imperabit. Qua respondit;

De la sagrada Historia en los Anales
Se dize, que los Arboles rindieron
Vassallaje al olivo tan leales,
Que fuesse su Primado le pidieron:

Por

dit: Numquid possum deserere pinguedinem meam? Iudicum cap. 9.

Por no perder sus iugos substanciales,
El cetro recusò, que le ofrecieron:
Mas el Pino en resina dà de grado
El iugo, que el olivo dà prensado.

Dixerunt que Ligna ad arborem Ficum: Veni, & super nos regnum accipe. Qua respondit eis. Numquid possum deserere suavitatem meam. Ibidem.

Burladas las primeras pretensiones
Los Arboles se fueron à la Higuera;
Pidieronla con blandas sumissiones
Para Reyna pomposa de su esfera:
Mas la Higuera rehusò tales blasones,
Temiendo, que sus frutos no perdiera:
No assi el Pino altanero, que en su piña
Sus frutos guarda de aves de rapiña.

Loquutaque sunt Ligna ad Vitem: Veni, & impera nobis, Qua respondit eis: Numquid possum deserere vinum meum. Ibidem.

Segunda vez frustrados sus intentos
A la Vid dirigieron su destino:
Quiso ella mas su estrado de sarmientos,
Que el solio, si mas alto, mas vezino
A los Rayos, alados escarmientos:
Lograran Rey, si huvieran ido al Pino:
La Vid desarrimada cae al suelo,
El Pino sin arrimos sube al Cielo.

Dixerunt; omnia Ligna ad Rhamnum: Veni, & impera super nos. Quare spondit eis: Si verè me Regem vobis constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite: Si autem non vultis, egrediatur ignis de Rhamno, & devoret Cedros Libani. Ibidem.

Los Arboles su imperio finalmente
Comprometieron â la cambronera:
Y ella luego empuñando el floreciente
Cetro, les hablò assi muy mandadera:
Qualquier Arbol, el mas preeminente
A mi sombra se acoja; y sino, muera:
No assi el Pino: aunque Pino, no se empina;
Aunque espinas sus hojas, no le espina.

DANZE

DANZE OCTAVO

DE MOROS, Y CHRISTIANOS.

Musicos. Siente el Moro tu grandeza,
Celebra el Fiel tu eleccion:
Es tu esplendor muy discreto,
Que luzes dà al Fiel, si al Moro dà horror.

YA es tiempo, que los serios Catones desarruguen los severos pliegues de sus encapotadas frentes; y que las desplieguen en difusiones de alegria. Si allà Caton mirò con sobrecejo los indecentes juegos, ò bayles Florales, del Amfiteatro Romano; no ay para que acà mire de reojo los juglares, pero decentes Danzes del Teatro Tarraconense. Vn Danze de los mas histrionicos lo componen tantos entes tan eterogeneos, que si bolviessen los tiempos de Noe, podrian casi poblar el mundo, como aora està. Porque los papeles de el Danze son quatro Damas Machihembras; vn Hortelano aromatizando el ayre con el ajo de Horacio; vn Frances despumando, qual al quitara, los licores de Baco; vn Etiope, y vna Etiopissa, rebufando contra el Sol, al considerarse tan atezados por el. Finalmente promiscuos los Christianos, y Moros se dizen promiscuamente el nombre del puerco, aunque vnos ni otros son Iudios. Las quatro Damas, vnas andan prensadas con sus ballenas, y estas fueron antes pescadores; otras baylan à la flor del berro, y segun indican los barros de su cara, fueron estas poco antes Pageses. Y no sabriamos los bayles de tan ridiculos Personages? Las Damas baylan vn passacalle, ò passea calles. El Hortelano bayla el salto de mata, como criado entre ellas. El Frances, que no podia faltar en este *Toulimundi*, salta por el Rey de Francia. El Etiope,

y la

y la Etiopissa baylan vnas mueças ; y las hazen à quantos miran el marfil de sus dientes por entre el azabache de sus caras. Los Christianos, y Moros baylan à la rueda de pan, y coces ; pero aquel lo dan los Christianos , y estas los Moros. Tan diversos gentios vienen à dar la enorabuena de su Archiepiscopal Dignidad à nuestro Illustrissimo Pontifice. Aunque concurren todas las naciones; singularmente los Christianos Tarraconenses por venerarle su Prelado ; los Moros por respetarle libertador de Cautivos; y estos por reconocerle su Redentor experimentaron nuevos afectos en su assumpcion à tan alta Dignidad. Tan diversas impresiones de afectos en Christianos , en Moros , en Feligreses , en Estraños podràn describir los Poetas mas alegres Castellanos en vn Romance jocoso. Para los Poetas latinos se les haze opcion de qualquiera de los Assuntos del Certamen; y se les demanda vna Poesia jocosa , con el previo perdon de qualquiere defecto de comission.

POESIAS LATINO-IOCOSAS DEL OCTAVO Danze.

Al Generalato de la Merced , regentado por su Illustrissima.

Te Sacra Castra Ducem , Patrem Pia Claustra Celebrant.
Te Duce Castra Micant , Te Patre Claustra Micant.

GLOSSEMA IOCOSVM.

Musa mihi suffla, dona mihi dicere cau	*Te:*
Cerdo Poetarum versor in arte	*Sacra.*
Arma, Virumque cano, qui sæpe nigerrima	*Castra*
Albus at ipse quatit, Æthiopemque	*Ducem.*
Clamitet ergo tubæ strepitans Taratantara	*Patrem:*
His fugiat loris, Har tremefacta	*Pia.*
His poppymatibus reboent ingentia	*Claustra:*

Mix-

Mixtaque tympanulis tympana te *Celebrant.*
Defere Matutè thalamum, iace ſyndona de *Te:*
Alba Aurora venis albo oriente *Duce.*
Crabrones Mauros intra ſua claudito *Caſtra:*
Cornupetis Lunis nam ſua ſigna *Vigent.*
Es Pater, ac Mater miſeris; quia repperit in *Te*
Mammas, atque tathas orphanus abſque *Patre.*
Quando tibi plaudunt Generali lactea *Clauſtra:*
Ecce papyraceâ lampade tecta *micant.*

AL MISMO ASSVNTO.

Te Sacra Caſtra Ducem, Patrem Pia Clauſtra celebrant,
Te Duce Caſtra Vigent, Te Patre Clauſtra micant.

GLOSSEMA IOCVLARE.

Muſa mihi Muſcaes, dum mus ego canto repen *Te.*
Clauſaque vina mihi, clauſaque vena *Sacra.*
En Mecænatem te Mercenaria *Caſtra*
Cum mercede colunt, ſed ſine cæde *Ducem;*
Das aurum Mauro pro nobis: te volo *Patrem:*
Supra vrſam cæli ſit tua burſa *Pia:*
Ecce Magiſtra aperit clavis tibi maxima *Clauſtra;*
Teque Magiſtrorum grande caput *Celebrant.*
Nix magis alba ſuis, Mauris calx alba ſitis *Te.*
Hoc eſt Maurorum gens calefacta *Duce.*
Ad caput à pedibus, circumque albentia *Caſtra*
Hoc Generali albo iam magis alba *Vigent*
Alba capiſterio ſors albo deſpoliat *Te:*
Eminet in tanto nunc Papaletra *Patre.*
Privatas cellas, extraque domeſtica *Clauſtra*
Fax ſine laternâ, ſtemmata veſtra *Micant*

Cur

Cur Ieſuitæ de gentes in Vrbe Tarraconenſi *fuerint primi, qui prædictæ Vrbi nunciaverint ſuum iſtum novum Archiepiſcopum.*

EPIGRAMMA IOCOSVM.

Infula prima vago volitabat in aere ſupra
Multorum capita, & nemo prehendit eam.
Tandem aliquando cadit ſuper aurea tempora Ioſephi;
Archi-eſt factus *Epis*-Rege volente *copus*
Ieſuades primi ſunt, ex quibus inclita ſcivit
Tarraco: cur primi, dic mihi, Ieſuades?
Dic quibus ex cauſis, & eris mihi magnus Apollo,
Ieſuades primi nuncia læta ferant?
In tereti nodum videor mihi quærere ſcirpo:
Fac, dic, Muſa, rogo, rem mihi difficilem.
Cur primi, cur Ieſuades dant nuncia primi?
Nam Ieſvita prior legit epiſtolium.

EPIGRAMMA LVDICRVM.

DE EODEM.

Hac-ambita-tenus Rivalibus infula multis
Supra Ioſephum iam prope, iamque cadit.
Sed Mitram tantam ac talem non Tantalus ambit:
Si ſequeris, fugit hæc: ſi fugis, hæc ſequitur.
Sed ſunt portantes hæc nuncia læta Columbæ
Ieſuades nigri: Cur ita, quæſo rogans?
Contigit huic Præſul cum Mercenarius vrbi:
Dic, cur Ieſuadum notus ab ore fuat?
Iuxta ſe poſita oppoſita hinc magis eluceſcunt:
Atque Album ex nigro noſcitur inde magis.
Eſt jeſvita niger, ſed Mercenarius albus:
Atque ideo ex illo noſcitur iſte magis.

POESIAS CASTELLANAS DEL OCTAVO DANZE.

Diversos afectos de los Christianos sus Feligreses, y de los Moros sus Enemigos en la assuncion de nuestro Illustrissimo Prelado al Arzobispado Tarrazonense; de los Christianos en metafora de ovejas, de los Moros en metafora de cabritos.

COPLAS, IOCOSAS.

Oy dan brincos de placer
Las Ovejuelas del campo,
Porq̃ han logrado vn Pastor
De Merced, no mercenario
Con que si de Merced es,
Los q̃ dan brincos, y saltos,
No los darán de merced,
Si de drecho, aunq̃ de gra-
A Pastor tan de su gusto (do.
Gustosas le van cantando
Las Laudes cõ voz a-corde,
Pero sin voz con-tra-bajo.
Al Cielo mil gracias dan,
Porque las hizo ganado (las
De vn Pastor, q̃ querrá dar-
Del pan, pero no del palo.
Tus Ovejuelas mansitas
Os van besando el cayado,
Y con sus quinze de oveja
Os sacã quinze mil quartos
Los Africanos cabritos,
Aunq̃ á los blãcos cõtrarios
Se alegrã por ver las blãcas,
Que avràn deste Pastor blã-
Aunque no adorã la Cruz (co.
De aqueste Pastor Primado,
Se gozan de ver las Cruzes,
Que les dará por Es clavos.
Desde oy los Moros de Argel
Se querrã hazer Christianos
Pues las Cruzes de Iosef
Las tomaràn cõ dos manos.
Guardad, cabritos, no os dè
Este Arzobispal cayado
Vn cozcorrõ, que no pueda
Vuestro Zancarron curaros.
O cabritillos Moriscos
Nuestro Pastor es muy mã-
Las cabras en el corral (sos
Os põdrá de quãtoen quãto.

Etc.

Eterogeneos sentimientos de Christianos, Cautivos, y Moros en la elevacion de su Ilustrissima al Arzobispado.

COPLAS IOCOSAS.

Quando vino la gran nueva
Deste Arzobispo glorioso,
Se tocaron las campanas:
Porque? Pregũtan los Bobos.
Los Tarraconeses dizen, (horno
Que ay grã fiesta; y luego
Embian vna gran tarta
Para darla al ofertorio.
Que tocan à muerto, dizen
Aragoneses à coros;
Pues perdiendo à tal Varon,
Pierden el alma, y su todo.
El Cautivo, porque espera
Le sacaran de su ahogo,
Diz que tocan à sacar
Vn Alma de Purgatorio.
Los Moros juzgan, que tocan
A Missa; y es, que este solo
Se los dize à ellos de missas,
Aunque ellos son vnos Moros
Que tocan à somaten,
Vno dixo muy medroso:
Yes, porq̃ las piezas blãcas
Dã jaq̃ y mate al Rey Mo (ro,
Que tocã à dar la Vnciõ.
Dixo vn critico sabiondo;
Y es, que à Linas vngirian
En Obispo Obispos otros.
Quien dize, tocan à nublo:
Porq̃ si ay nublo, es forzoso
Que nosvẽga en tal Prelado
El iris de nuestros gozos.
Que tocan contra las nieblas,
Que se levantan del golfo,
Vno dixo; y el queria (go.
Las nieblas para su estoma
Que tocavan à Entredicho,
Yo he dicho; y creo q̃ solo
He dado en el quid, y el qua
Pues aqui callarõ todos. (re

Algazaras de los Cautivos en la novedad del Arzobispado de su Ilustrissima, por aver sabido, que traia por Armas vn Leon despedazando corazones de Moros.

COPLAS IOCOSAS.

De la nueva Arzobispal
Apenas el runrun vino:
Los Moros dizen cuzcuz:
Los Cautivos gritan vitor.
Supieron, q̃ trae por Armas
Vn Leonazo foragido,

Que capola entre sus viñas
Mil corazones Moriscos.
Con corazones gigotes
Se relamen los Cautivos;
Y se pensavan comer
Al Moro los higadillos.
Puestos pues en la caçuela
Los corazones Moriscos,
Los Cautivos se los tragan
En honra de su Arzobispo.
Quien dixo, q̃ el guisandero
Se olvidò el poner tocino:
Por temor, que no lo echàra
Del plato el Moro aũ cocido.
Quiẽ viẽdo la carne cruda,
Tostarla en el horno quiso:
Mas harto la tostò el Sol,
Que al Moro està tan vezino.
Quiẽ viendo salsa tã negra,
Que ay mucha pimiẽta, dixo:
Mas si era el carnuz de Moro,
Serà el mojo denegrido.
Vno con mas ojeriza
Despues de bien relamido,
Aunque el plato es corazones,
Que era de livianos, dixo.
Vn estomago de Dama
Huvo solo tan mezquino:
Que por ser carne de Moros,
Morros à ella, y à ellos hizo.
Como el corazon es pulpa,
No quedarõ huessos limpios,
Para embiar al Zancarron
De Maoma el propio platillo.
A Moro muerto lanzada
Assi davan los Cautivos,
Y valientes por el diente
Triunfan del Moro cozido.
Vitor, vitor, concluyeron,
Nuestro maximo Arçobispo;
Pues tiene à vn Leon cazador
De los Lebrones Moriscos.

Los Labradores del Campo de Tarragona por el inclito sobrenombre del nuevo Arçobispo, è Ilustrissimo Señor D. Fr. Ioseph de Linàs, se vaticinan prosperos años, y muchas dichas.

COPLAS SERIO-JOCOSAS.

Los Agricolas Astrologos
En Linàs vaticinaron,
Y dieron por cosa-hecha
Cosecha de Lino ogaño.
Otro Martin Limosnero
Tendrèmos, q̃ con dos manos
Nos darà hasta la camisa
De Lino, por cobijarnos.
Sea Arçobispo Linàs;
Y por tal, el mas cercano
Al Altar; en donde el Lino
A la Hostia es solo inmediato

Este

Este Lino es Lino, y es
Estopa (ò prodigio raro!)
Para el Moro, que la masca,
Pero jamàs la ha tragado.
Al ver Lino tan pujante,
Como en vn vso ensartados
Se quedan los Morabutos,
De vn hilo el alma colgando.
Con el vso se adelgaza
El Lino mas estofado:
Nuestro Linas con el vso
De dar, no se cansa en darnos.
El Lino, sino lo mojan,
Ni se cura, ni es hilado:
Y à Linas, Iuez incorrupto,
Nadie le vntarà las manos.
Porque no se desvanezca,
Al Lino han de devanarlo:
Y Linas sin devaneos
De cabeza anda por altos,
Mas blãco se adova el Lino,
Que de la nieve los ampos.
Y Linas en Actos es,
Y en Habitos hombre blãco.
Este Lino es seda, pues
Se da à los pobres muy frãco,
Se da à los ricos muy pio,
Se da de valde, y es caro.
Passa el Lino por el aspa,
Que hazẽ dos leños cruzados:
Pues à fee Linas se pone
Oy en la Cruz de Primado.
Huyd, ò Moros (concluye
El Labrador) sino à palos
Con vna rueca os persigo,
Hasta en vn cerro estrellaros.

DANZE NONO.

LOS REYES.

Musicos. Cabal solo à su grandeza
El regio aplauso se viò;
Y assi en casa de los Reyes
Comienza, prosigue, y acaba mejor.

EL vltimo magestoso Danze lo componen personas Reales, porque son doze Reyes (que hasta los Reyes pueden adozenarse con Tarragona) cuyos passos, ni rozan lo rozagante de sus purpuras, ni desdoran la firmeza de sus diademas, ni vltrajan la soberania de sus magestades. La retraguardia de los Reyes siguen en trage de Cautivos dos pecados capitales. La vanguardia lleva la vencedora Fè, que enarbolando vna lozana vara de Iesse, dexa en duda, si en su nevada mano se ingiriò, ò se naciò tan pomposa flor. Hasta aqui el regio Danze: y hasta aqui vn inegable diseño de los Iesuitas de la Casa de Probacion de Tarragona. Es diseño de los Iesuitas, quienes por desempeñar el Pontificio nombre de braços drechos de la Iglesia de Dios, como ambidextros Briareos de muchos brazos, juegan à todas manos; yà entre Catolicos, manteniendo vn odio capital contra los capitales pecados; yà entre los no Catolicos, erigiendo los trofeos de la Fè. Es dibujo del Noviciado de Tarragona, ò casa de Probacion: porque en esta de continuo rejovenece la planta de Iese, ò Iesvs, siendo vn manantial Plantel, de quantos aora tiernos pimpollos, se copan despues en robustos arboles, en los vergeles de Iesvs de la Corona de Aragõ. Es retrato de la Casa Iesuitica Tarraconense; en la qual se veneran en quanto adorantes, y en quanto adorados, aquellos tres Reyes, que de lexanas regiones, vinieron en volandas à rendir omenage al Donzel Iesvs. Si aquellos

llos tres Reyes fueron los primeros, que despues anunciaron à los suyos el nacimiento del nuevo Rey: los Iesuitas fueron los primeros, que noticiaron à Tarragona el nacimiento de este nuevo Prelado. Si aquellos tuvieron estrella, de que fueron avisados, los Iesuitas pensaron tenerla, en ser los que avisaron. Si aquellos anunciaron al nuevo Rey, que avian visto; los Iesuitas anunciaron al nuevo Prelado, que no avian visto: y por esto siguen à la Fè, la adalid del Danze de los doze Reyes. Las Albricias desta nueva deven los Poetas darlas à los Iesuitas, ò en vn Epigrama, ò en vna Dezima: ponderando alguna honorifica razon de congruencia, porque la Compañia de JESVS se ha esmerado tãto en los obsequiosos cortejos de su Illustrissima recienvenido à Tarragona; y singularmente, porque fue la primera que noticiò à los nobles Tarraconenses la venida de este Illustrissimo Señor.

POESIAS LATINAS DEL NOVENO ASSVNTO.

Tarraconensis Societas omnium prima electionem Illustrissimi Domini Don Fr. Iosephi de Linas subditis annunciat.

EPIGRAMMA.

Fama per Hesperiàs quæ pervulgaverat olim
Herculeas lauros, Herculeosque lares:
Auratos Rhodijs imbres cecidisse, Minervæ
Ortu, cum clypeo prodijt illa suo;
Quæ Romanorum pugnas, & magna trophæa
Sensit, & Augusti Cæsaris arma tulit;
Hæc, Iosephe, tuos pervulgatura triumphos,
Laudis & ornatus, littora nostra petit:
Tempore quo primum viridi insignire galero
Curia te voluit, munere Pontificum:
Non est ausa tamen titubantium adire Senatum
Civium, & inde suis officiosa loqui:

Iesua-

Iesuadumque domum tendit, Parnassica rupes
Est vbi ab vngue sonans Bellerophontis Equi.
Aut vbi præcelsæ discuntur Pallados artes;
Aut vbi perlegitur grande Maronis opus.
Esse quid hoc dicas, vrbi quod fama negatur?
Notitiamque premens indecorosa tuis?
Falleris: audin &ista sibi quid signa recludant,
In pretiumque mora est; fama diserta fuit:
Namque virûm consueta leviſſima dicere; smagna
Primum (credibile est) hic didicisse loqui.

Prudentissimæ electionis Illustrissimi Domini Paranymphus adest Societas Iesu.

EPIGRAMMA.

Cum Patriarchali redimiret Curia mitrâ
Regia, Lina, caput, nobile stemma daret;
Sensit, & ad tantos voluit concurrere plausus
Fama, nec immeritò, favit & ipsa sibi.
Ecce volans, currit, properat festina per vrbes;
Ad Patriarchales apparat ire domos:
Centenis vbi decernit te dicere buccis,
Et, quibus effulges, lumina clara tua.
At prius à Iesu Socios, ac claustra revisit,
Cætera quam Patrum turba videnda foret.
Nam nisi cauta sibi Socios iunxisset IESV,
Dicetur facta haud dicere, ficta loqui.

Illustrissimi, ac Reverendissimi Domini Don Fr. Iosephi de Linas assumptionem in Archiepiscopatum, vel eiusdem adventum primùm indicat Tarraconensibus Societas.

EPIGRAMMA.

Splendidus hac nuper cum sol defecerit vrbe,
Cuius in exhaustas Tarraco novit opes.

Sol

Sol animis alter succedit promptus, eadem
Relligione micans, vrbis, & orbis honos.
Cur mea Relligio prior huic prænunciat vrbi
Aduentum tanti Principis eximium?
Ecce *Dei Digitus*, summi Rectoris ab ore
Dicta est Relligio maxima Iesuadum.
Illa Dei digitum minimum se nuncupat vsque:
Ast index digitus post erit illa Dei.
Illa Dei est index digitus, nam si indicat vrbi
Præsulis aduentus, indicat omne bonum.

POESIAS CASTELLANAS DEL VLTIMO Assunto.

FVE LA COMPAñIA DE IESVS LA primera que en Tarragona recibiò, y publicò la carta, en que venia la noticia del nuevo Arzobispo.

DEZIMA.

La Compañia amorosa
Madre de la juventud
Celebra con gratitud
Tu assuncion la mas gloriosa:
Y no piensa en otra cosa,
Que en dorar vuestros armiños,
Y en grangear tus cariños,
Enseñando tus loores,
Si en Cartas à los mayores,
En Cartillas à los Niños.

Por ser el nuevo Prelado natural de Aragon, deviò anunciarlo el Iesuita con el testimonio de vna carta; y se alude à vn Adagio corriente en Aragon.

DEZIMA.

Porque en tus glorias blasona,
Fue Iesuita el primero
De tu assuncion mensagero
A la grande Tarragona.
Mas porque en cartas lo abona?
Las cartas prenuncias son,
Que el Prelado es de Aragon,
Donde hablan las cartas solas:
El Iesuita entendiòlas,
Y encartòse en tu blason.

Deviò cortejar al nuevo, y retienvenido Prelado la Casa Iesuitica Tarraconense, por ser el titular de su Iglesia la Adoracion de los tres Reyes Magos.

DEZIMA.

Iesuitas se aperciban
A recibirte, al exemplo
De tres Reyes, que en su Templo
Ante Iesvs se derriban:
Si a tres Reyes, que os reciban,
Tu vista sola reduce;
Que otra estrella les conduce
Se piensan en lance tal:
Y es que en tu albura Habitual
El Alva se les trasluce.

La Compañia de Iesus, que por el oraculo de la Sede Apostolica obtuvo el titulo de Religion Mendicante, devió festejar al nuevo Prelado de la Real Orden de la Merced.

DEZIMA.

A vn dadivoso Señor,
Que con manirota mano
Librò del iugo Otomano
Al Cautivo en su dolor:
Oy anuncian con amor
Los Iesuitas tan constante,
Que siendo como vn diamante
No es amor interesal,
Aunque es Ioseph de Orden Real,
Y ellos de Orden Mendicante

La Compañia de Iesus por razon del voto que haze de obediencia especial al Papa, devió tambien atender al obsequio festivo del nuevo Arzobispo Primado de España.

DEZIMA.

Los Iesuitas ofrecieron
Rendimiento el mas profundo
Al gran Primado del mundo;
Con voto lo prometieron:
Sin duda ellos presumieron
Ser consequente pension
De aquella su obligacion,
El dedicar su cuydado
Al cortejo del Primado
En la Española Region.

La Casa Iesuitica Tarraconense, por ser su titular la Adoracion de los Reyes, devió rendir festivos aplausos al Prelado, que fue General de la Real Orden de la Merced, à quien la sublimò tanto el Rey D. Iayme de Aragon.

DEZIMA.

Esta Casa con razon
Se llamò Casa de Reyes,
Por las primitivas leyes
De su antigua fundacion:
Y assi es fundada pension
No en gratitud, sino en ley,
Que al Pastor de nuestra grey
Le aya tan fiel cortejado,
Quando su oficio, su estado,
Su Religion fue de Rey.

La Religion de Clerigos Regulares de la Compañia de Iesus devió esmerarse en los cortejos de un insigne Religioso de la Merced elevado â las infulas Pontificales.

DEZIMA.

Desde el Mercenario estado
En brazos de tu grandeza
Entronizas la cabeza
Hasta el bonete infulado
Del Tarraconès Primado:
Quando assi empiezas à ser
El Primero, y el Primer
Bonete; pues lo acreditas;
Los Boneres Iesuitas
Deven cortesia hazer,

La Religion que goza el Sacro bellico apellido de Compañia de Iesus, deve aplaudir à vn Prelado de la Religion, que con especial blason se apellida Militar.

DEZIMA.

O Iesuitas corred
A los brazos de vn Primado,
Quien antes fue coronado
General de la Merced.
Su promocion promoved,
Porque deve cortejar
La que por tierra, y por mar
Religiosa es Compañia,
Al que con sacra hidalguia
Religioso es Militar.

La Religion, que vive alistada baxo el Capitan Iesus, deve celebrar al Prelado, General de una Religion de quien desde sus principios se gloria Maria Santissima ser Generalissima.

DEZIMA.

Sois General, ò sois Marte
De aquel Orden Militar,
Que blasona militar
Baxo el Mariano Estandarte;
Maria contigo parte
De Merced su gran poder:
Cumpliendo pues su dever
De Iesvs la Compañia,
Al Esquadron de Maria
La salva devia hazer.

No pudo la Compañia de Iesus dexar de ser la primera, que diesse en Tarragona la nueva, de que venia por Ilustrissimo Arzobispo suyo el Señor Don Fray Ioseph de Linas.

DEZIMA.

La Compañia glorioſa
De Ieſus dio la primera
Vna nueva placentera
A Tarragona; y que honroſa
Su Mitra en Ioſeph repoſa,
La dize con regocijo:
Porque primera lo dixo?
Mas ſi es Ioſeph, quien venia,
Que Iesvs lo advertiria
Antes que todos, es fijo.

Notaſe la Vnion entre las dos Religiones, vna de la Merced para la Redencion de Cautivos, otra de la Compañia de Iesus para la ſalvacion de las Almas: y por tanto la Compañia de Iesus rinde obſequios al nuevo Prelado.

DEZIMA.

El Mundo los ſuba en palmas:
Pues con fin nada contrario,
De cuerpos el Mercenario,
El Ieſuita de las almas
Es Redentor: y ſus palmas
Se enraman con tanta vnion:
Que vna, y otra Profeſſion
Eſtablemente acredita
Que Mercenario, y Ieſuita
Vn cuerpo, y vna alma ſon.

Pon-

Ponderaſe el guſto, que recibieron los Ieſuitas con la carta, en que los primeros recibieron la noticia deſte nuevo Arzobiſpo.

DEZIMA.

A quien del nuevo Prelado
El primer aviſo cupo;
Como por cartas lo ſupo,
Los portes le avràn coſtado;
Y aun mas huviera pagado:
O nueva de mil delicias!
Quien ſe llevò las primicias
En darnos tan dulce aviſo,
Por ello cobrar no quiſo,
Si no pagar las albricias.

Ponderaſe la notable prontitud, con que el Ieſuita publicò las nuevas glorias de eſte Iluſtriſsimo Arzobiſpo.

DEZIMA.

Laureles dando à tu frente
Primera la Compañia,
Elogiò tu Prelacia,
Y elogia perenemente:
Prueba es, el que de repente
Tanto ſe ſingularize
En tu elevacion felize,
Que para mas abreviar,
Y tu aſcenſo eternizar,
En vn Ieſus te lo dize,

Moſtr

Mostrò la Compañia de Iesus de su grande entendimiento, como su buena voluntad en aver sabido y publicado la nueva dignidad de este Ilustrissimo Prelado.

DEZIMA.

A impulsos de la passion,
En llamas de amor deshecho;
Al Iesuita en el pecho
Le saltava el corazon:
Hasta que su discrecion
Sin poder mas esperar,
Mostrò, que en el publicar
Tu Assuncion, vino à tener
Con las glorias del saber
Los blasones del amar.

Sobre la carta, en que se nos noticiò, como estava electo para nuestro Ilustrissimo Arzobispo un Heroe que avia sido General de la Religion de la Merced.

DEZIMA.

Fuera sobre deshonor
Grosseria descortes;
Dar su Merced, à quien es
Su Ilustrissima, y Señor:
Mas huvo quien con primor
Escrivió, que nos venia
Su Ilustrissima, y dezia,
Que venia su Merced;
Porque era de la Merced,
Porque en venir nos la hazia.

Con

CON RESPETOSA ALVSION SE VAN *deſcifrando las partes de la carta, en que vino la noticia del nuevo Arzobiſpo.*

DEZIMA.

Mientras eſta carta exploro,
Vì, que ſus polvos relucen;
Sin duda porque conducen
Algun otro ſiglo de oro:
Vi la Cruz, y yo la adoro,
Porque es Cruz Arzobiſpal:
Vi el contenido, y es tal,
Que embia à todos ſaludes,
Vi yo la Firma, y no dudes,
La firmò vn Amor cordial.

ECLOGA ALLEGORICA.

IN QVA ILLVSTRISSIMI, AC REVERENDISSIMI Domini Don Fr. Iosephi de Linas Archiepiscopi Tarraconensis, ac Hispaniarum Primatis, dotes exprimuntur.

APOLLO, ET MNEMOSYNE INTERLOQVVTORES.

Ap. CVM Iove Mnemosyne pritanis, vel origo senatus
Prima cothurnati; propugnatrice gubernas
Cecropij scabra saxa manu, quæ non nihil audes
Enervare supercilium caligine proni
Verticis obductum, iussuque, & fulmine vocis
Intentantis; & horrendum de sede tenantis.
Ecquid in exedris? quianam angustare rapetis
Quatuor aggeribus circumcelata? *Mne.* Diurnis
Æstubus obruimur curarum, his spiritus omnis
Omne iacet vegetans membrũ, ferme ossa coquuntur
Interiora, macer vultus, gracilesque Lacertorum
Imo tori; duo restincti, duo luminis orbes.
Ap. Infandum scelus! *Mne.* Infandus labor. *Ap.* Vsque nefandæ
Heu acies curarum! *Mne.* Absint. *Ap.* Ame vndique distent
Mille gradus. *Mne.* Iovis omnipotens hæc fœdera faxit
Dextra? *Ap.* Diu votis isthæc sententia cessit:
Ergo prophanarum caput extricare catenis
Curarum decerto meum, pessumdare saltus
Sole sub occiduo, cum lucida tela dici
Ætyopum iam clima tenus crispabit ab actus
Axe Phanes, me pace tuà concede pedestrem
Areolas calcare, latus circumdare Fratris.
Mne. Nil obluctantem decet obluctantibus vndis
Me cephalearum Xistorum porticus vlla;

Ac

Ac veluti pugiles quando ferale Gradivi
Armipotentis opus supra compellat arenas
Amphiteatrales; aliàs tentoria campis
Credita cum vastis: sistunt hostilia clausis
Adversa Regione locis, metata stativa:
Castrorum roit effusus de carcere currus:
Irrumpunt, hinc inde globos, & plumbea quassãt
Pilaquidẽ, aut tormẽta satis vaga plaustra; nec vsli
Martis alumnorum fas est marcescere luxu
Tunc impune labor quamvis infirmet enyus
Ap. Exige festivum oraclûm enucleare vigorem,
Ingenio ne parce tuo. *Mne.* Mox provehar vltra,
Morigerabor enim: Sitis haud stinguetur iniqua.
Hostibus invehitur legio contraria donec:
Prorsus Olimpiadum pugnas oblita quadriga
Æratis directa rotis; prævertit onusta
Bachantes Erimanthæo desydere ventos,
Glande tubos quassante, rotas cũ pulvere miscet
Sulphureo, torrente trabes, queis esseda vulgo
Assantur; post pruna tubi præfurnia lignum
Attigit; ignescente micat catapulta favillâ;
Rus ex inde globis prægnans, & grãdinis instar
Glandiferæ tutudere solum, confunditur aër
Sulphureis fabulis, graveolentes nube nitrosa
Palantes pepulere agri de fine maniplos,
Adversum fabricata leves hastilia curas
Vmbonis fabricata sinus nimis ære gravatos:
Vmbo toreumatibus riget & ferruginis expers
Stat serpentigerà longe deformior Ægis
Gorgone: propterea me dedecet Area. *Ap.* Nũquã
Intererit potius vernantia floribus arva
Gemmiteris, licet in medio percurrere sole,
Mollia nam nobis tentoria condet, & vmbras
Fronde suas bicolore libens exporriget Arbor:
Heus age ponè sequi, ne dedignere, sed vltra

Calcem calce teras, premito vestigia plantis.
Mne. Nunc adeo fore straturam me tædia novi,
Phœbe sub vmbrosa ponam convalle: *Ap.* Quid ergo
Deficit? aut desiderijs, germana, quid obstat?
Mne. Cedo volens equidem: nostri victoria qualis
Te sit cumque penes. *Ap.* Sed ades dum in prælia maior
Pars animæ devincta meæ: diututnior vsus
Pectora mollivit, *Mne.* Sequar. *Ap.* Ad mea culmina scandam
Parnassi bifidi. *Mne.* Cedo. *Ap.* Cedamus. *Mne.* Eamus:
Laurigeras huc ferte sudes, huc ferte bacillos;
Bachatum diadema mihi, diadema ministræ
Ferte leves Phœbo; Musæ veni antque pedestres.
Ap. Quam rubicunda Ceres, quã luxuriantia serta
Spicea! Quam læto pendentia palmite Tyrsis
Vina! Per areolas immarcescibilis ardet
Flos amaranthæus, casiæque Sisymbria rident,
Gratia flammivomas variabit summa novales.
Mne. Omnigena scatet herbarum propagine fundus.
Ap. Cerea pruna, cedros, viburnaque mirrhea cernin?
Mne. Ardua nil apicis monstratur semita: nunquam
Tam declive manet spatium, spatium arva levabunt
Vbera delicijs, si festinanter itemus:
Iceler. *Ap.* En culti sensim fastigia collis
Appulimus. *Mne.* Celeri transmisimus arva volatu;
Ap. Protinus hinc lapidis medio (nec millia passum)
Palma triumphalis distat: metire bivertex
Culmen; & Elæis palmam consurgere palmis
Æquiparem lustres oculi cum duplicis astro,
Versicoloratas vincentis acumine lyncas.
Mne. Macte mihi virtute comes, discrimino fulvos
Spadices nictante acie. *Ap.* Quocumque sodalem
Infero me. *Mne.* veluti solatia maxima vestrum
Pendo sodalitium. *Ap.* Fermè iam guomones horam
Intentant subter phebeâ luce secundam.

Mue.

Mne. Legimus inflatis palmæ fastigia velis;
Brachia prolixis arbor frondentia meris
Explicat; occiduis zephirorum bractea ventis
Concrepat. *Ap.* Elatâ ferrur procerior vlmo;
Plus vidua platanone decens; non daphnidis arbor
Frondescit, neque fronde viret, neque germine tanto
Pullulat *Mne.* Ab radice notas anaglypta rotundo
In trunco celata? *Ap.* Noto lævata Gradivi
Arma: iubis apices adverto cassidis hirtos:
Ære riget thorax; & ahenis squammea nodis
Stat lorica bilix; oricalcho candicat acri:
Contus iber effulget adhuc, & tergora cetris
Inconcussa manent, phaetontidis ocrea guttis
Imbuitur: Cortoque auri solidata metallo
Instrumenta necis liquidas vibrantia glandes,
Fumea collustra; bicolori spicula ferro:
Cornua Sauromatum nervis; pluresque phare tras,
Arietibus vicina patescit stuppea flamma
Turrifragis; & quadrupedes concurrere supra
Vivaces, vt in ære trabem. *Mne.* Palmare cacumen
Termes opum, & virtute valens insigniat Artis
Mirificæ, variusque lepor ramale coloret,
Cernin? *Ap.* Iran iubare ardet apex, componere porro
Ambigerem nusquam cum Laomedontis Eoa
Occeani redeunte nuru de littore: conchis
Purpurat arbusti coma, candescitque ligustro
Candidiore magis, minioque rubescit Ibero
Plus alia de parte rubens; revirescit Achatis
Instar; in auratis pallescit scipio rectè
Suffultus globulis; germen conspectius hortis
Europæ fragrantis ovans de semine surgit.
Mne. Arma quid in trabibus portendũt? *Ap.* Prælia nulla
His armis peragenda superstunt: Tarraco victrix
Francigenum exuvias revehit de gente: fragores

Post

Post vbi Bætigenûm prosterneret æquore prorsus.
Mne. Cuius imago frutex? præstanti quam induitarte
Porsonam? *Ap.* Stolo cum diversicoloribus vmbris
Archi Sacerdotem, Patrumq; Patrẽ induit. *Mne.* Ecquid
Albidulæ frondes? *Ap.* Vincentes Lilia pallas.
Mne. Quid coma significet rubeæ fucata venenis
Asiriæ? *Ap.* Ad plantas rursum, prorsumque fluentem
Ancilis notat anabalum, quod iberica profert
Stemmata. *Mne.* Quid sed enim prasinorum gratia florũ
Illa repræsentat? Quam Metropolita galero
Diploidem cervice gerit, cinctumque virentem.
Auratis quid virga globis haud flexilis vmquam?
Ap. Palma Sacerdoti, qui tam communiter æquam
Vsque ñdem servat, Themidos iustissima proles.
Mne. Harmoge in extremis errat violacea frondum.
Ap Elisias vmbrabit opes flos quilibet huius
Termitis. *Mne.* Ab radice calyx crinem explicet omnem
Ap. In viburna calyx, in ramos bractea crescat.
Mne. Palma caput tellure vehat. *Ap.* Radicibus imis
Prosiliat, laxet, rapiat, strepitetque, vacilletque
Ad meteora iubas, fastigia, vertice, Palma,
Conferat adstanti se vectigalia supra.
Mne. Omniparens vtinam stirpis se gleba resolvens
Fiat alumna tibi: vos ô clarissima cœli
Signa, quibus regitur duodenis mensibus orbis
Annuus exactis tonitrali pegmate ab vsque
Erigone, & Capricorne gelans: substringite nimbis
Carbasa, & vmbellam vegetantes imbre benigni
Rorali mulcete stolonis porgite fluxus.
Ap. In viburna calix, in ramos bractea crescat.
Mne Reficiat virgulta Ceres, irroret opimis
Fluminibus, procul arcturum propellat olivæ
Paciferæ inventrix Tritonia virgo bootem.
Palmiferum sulcum rastris exerceat idem

Fau-

Faunus. *Ap.* Et apprime nullo iam palma ciente
Consulat. *Mne.* Observet. *Ap.* Cumulet. *Mne.* turbetur adoret
Laudibus, agnomen pro Maiestate Magistrum:
Altius emergat, quamvis Diatriba reretet,
Caulis; honestatum petasato vertice palma
Miretur, plaudat, tueatur, laudet, honoret,
Cardineâ mitrâ, Romano murice pictum.

CECINIMVS.

ANALECTA QVÆDAM POEMATUM ad superiora themata pertinentium.

CARMEN TETRASTROPHON.

Vbi describitur plausus, quo Illustrissimus Præsul fuit exceptus Romæ præsertim ab Alexandro VIII.

Turrita septem collibus, arbitra
Totius orbis, Martia Civitas,
Insignis Heroum palæstra,
Indigetum speciosa nutrix,
Assueta monstris omnigenis frui,
Vt vidit ingens Roma procul Linam,
Heroe viso detumescens,
Grande supercilium remisit.
Revulsa ab imis mœnia sedibus
Fastigiatum deijciunt caput,
Lætantur, Hospitemque nutu
Cernua te tacito salutant.
Festina, quamvis mole sua gravis,
Quod Roma nuper visa sit ambulans:
Nil miror, occurrit Iosepho,
Qui gravior properabat Hospes.

Tot

Tot vnus Hospes gaudia parturit,
Nec livor illis invidet obstetrix:
Romanus Hispanum veretur:
Haud potuit decus esse maius.
Hunc augguraris, Roma tacens, virum
Cordis futurum dimidium sui
Octavo Alexandro, suumque
Iungis amicitijs Alexin.
Vterque sancto fœdere colligat
Cordi cor, vnquam solvier impotens:
Cur Parca tam præcox amicum
Dissocias inimica nodum.

CARMEN TETRASTROPHON.

Vbi depingitur celebritas, qua idem Præsul fuit honoratus Romæ à Cardinalibus.

Romana Ioseph limina contuens,
Apparet Vrbis montibus altior:
Angusta ni mirum Gyganti
Basis erat superum cacumen.
Non per viarum strata, sed altior
Visus suorum à vertice montium
Venire primum, solis instar
Alta suo renovantis ortu.
Magnis hiascens molibus, amplius
Expandit amplos Roma tibi sinus
Herois amplexu, novoque
Hospitio sibi visa maior.
Cui candor ipsis vestibus eniteat,
Cui candor almis moribus albicat.
Hunc absque fuco candicantem
Purpureus reveretur ordo,

Si ſummus alto numine Pontifex
Hunc purpurato tegmine cingeret:
Nec Flora ſic Roſis maritat
Lilia candidiora rubris.
In Vrbe quondam muneris ambiens,
Is candidatus veſtibus aſtitit:
Hunc veſte tota candidatum
Roma videt nihil ambientem.
Felix avitum Sol habitum tegat
Herois almi, cuius ab inſitó
Candore palleſcens modeſtum
Purpura conciperet ruborem.

CARMEN TETRASTROPHON.

Vbi huius Præſulis ingreſſus in Vrbem exponitur inſtar Romani Triumphi.

Hiſpanus Heros in Capitolium
Victor ſubibas, culminibus pedem
Nec figis in tantis, ſed vltra
Victor in Empyreum volabas.
Pompeium Iberis gentibus Arbitrum
Te cogitabat, ſed iuga Maurica
Dum rupta vidit, Scipionem
Roma ſuum putat Africanum.
Dum liliatis veſtibus emicas,
Nivemque texta tu nive denigras,
Albis, vt aiunt, in quadrigis
Altior inveheris per Vrbem.
Non is cruentus ſanguineo ſago,
Ne vulnerares ora tuentium;
Hinc inde victorem exhibebat
Lactea te toga pacis index.

Se Christus albo vellere vestijs,
Thaboris alto vertice promicans:
Supraque verticem Quirini
Albicat haud aliter Iosephus.
Auriga Virtus, Laude pedissequâ,
Doctrina ductrix, ibat Honor comes,
Fortuna temonem regebat,
Fama Tibi præerat Satelles:
It Præco Plausus, lictor it Æquitas:
Currum iugales Solis equi trahunt:
Mundusque spectator stupebat,
Roma sophos canit Io, & Io.

CARMEN TETRASTROPHON.

In quo huius Præsulis amicitiæ cum Alexandro VIII. còprobantur.

Sublime surgit Qui caput omnium
In Orbe sacro, fit tibi cor tuum:
O ære iam perenniori
Fœdus amicitiæ gravandum?
Cum colliquenti sanguine cordibus
Fœdus ferirent insociabile
Linas, Alexander: cruorem
Romulos, & Remus expiarunt.
Hunc in ruborem vertite sanguinem,
Quos fama Fratres, Roma colit Patres;
Dum Linam, Alexandrumque sanguis
Cordibus exiliens adunat.
Desueta priscis Fama sodalibus
Redintegratum Par videt aureum;
Dum Linam, Alexandrumque Roma
Hunc Pyladem vocat, hunc Orestem.

Quæ

Quæ sede in vnà non nisi vultibus
Torvis morantur, nec sibi congruunt,
Amorque, Maiestasque, Linam
Ille, sed hæc ligat Ottobonum.
Quæ prima Sedes orbibus imperat,
Sedes amantum prima, sinu capit
Linamque, Alexandrumque iunctim:
Cor geminum capit vna Sedes.
Miracla cælis vel minitantia
Septena felix Ars numeraverat:
Octavum Alexandrum rece nsens
Lina dein numerabit octo.

CARMEN TETRASTROPHON.

In quo huiusce Præsulis familiaritas cum Eminentissimo Ottobono postmodum Alexandro VIII. meritis laudibus commendatur.

O mira dupli cordis identitas?
O vis amoris? Pontifici sacro,
Cui nemo sub cælo est secundus,
Alter ego fueras, nec alter.
Nil Ottobono Lenius est Linâ:
In te Ottobonus nomen adimpleat,
Non bis bonus, sed ter, octiesque
Octo quidem bonus Ottobonus.
Vterque Mundi totius Arbiter;
Vterque factis Magnus, & indole,
Vterque Alexander vocatus;
Ornat amicitias vterque.
Octavus hic est, ille fuit prior
Atlas amantum: quo spatio quidem
Octavus à primo est arithmus
Dissitus, hic superat Priorem.

Sic Octobonus se similat Linæ,
Vt principatùs ille hierarchici
Possessor, iste dignus Hæres,
Iessiadem, Ionathamque spirent.
Vtrumque nodus Gordius illigat;
Nec solvier, nec rumpier est potis
Ab ipso Alexandro: sed istum
Mors resecans cita, rupit illum.
Namque ille terris altior, & polo
Vicinus, vno se retulit gradu
In astra; nictantique visu
Annuit, vt properes ad axem.

Al aver sido su Illustrissima, benemerito General de la Merced: y se sigue la metafora de estrella, que se insinua en la copla siguiente, que se puso antes en el quarto Assunto.

TEXTO.

Fue tu estrella sin igual,
Quando en tu Sacra Milicia
Subiste à ser General
De la Merced por justicia.

GLOSSA.

Todo celestial engaste
O es errante, ò fija estrella:
No fue errante tu luz bella,
Pues governando acertaste:
No fue fija, pues passaste
Mas allà de General:
Y assi con luz manantial
Ni siendo fija en lucir,
Ni errante en el deslucir,
Fue tu estrella sin igual.

Bocinas para embestir,
Sagitarios de esquadron,
Y ay astros, que archeros son
En los campos de zafir;
Rayo à rayo es su lucir:
Cielo Militar codicia
Ser tu Orden cõ luz propicia:
Ella por si es Militar,
Y à Cielo pudo aspirar,
Quando en tu Sacra Milicia.

Las

Las estrellas desde Oriente
Hasta el Zenit van subiendo,
Desde alli van descendiendo
Hasta el lobrego Poniente;
Quando baxan, felizmente
Suben mas: con rumbo tal,
Con astro Pontifical,
De ser General baxando,
Aun mas subiste, que quando
Subiste à ser General.

Las estrellas, que tachonan
Al mas dorado artesón,
Del gran Sol mendigas son,
Aunque lucidas blasonan.
Esplendores las coronan,
Y el Sol se los beneficia
De merced: con mas propicia
Fortuna rayò tu zelo
General astro en el Cielo
De la Merced por justicia.

Al Generalato de su Ilustrissima en la Religion de la Merced.

TEXTO.

Fue tu estrella sin igual
Quando en tu Sacra Milicia
Subiste à ser General
De la Merced por justicia.

GLOSSA.

En el alto firmamento
De tus sacros resplandores
Siempre fue entre los cãdores
Constante tu lucimiento.
Es que fue siempre de aumẽto
Por gradacion muy cabal,
Pues sobre lo General,
Que oy à los ojos se estrella,
En seguiros siempre estrella
Fue tu estrella sin igual,

Tan superior te trasluces
En los passos regulares,
Que entre rayos militares
A tu Cielo te conduces.
De aqui à aquel golpe de luces
Que España toda os codicia
Pareciò sola primicia
La de general lumbrera,
Quãdo eras rayo en tu esfera,
Quando en tu Sacra Milicia.

Vn tan vivo resplandor
Nunca parò en los anhelos
De discutrir por los Cielos
De la region superior.
De tu Espiritu el ardor
En las empressas fue tal,
Que por curso natural
De tan altos movimientos,
En militares alientos
Subiste à ser General.

La

La fama que mas blasona
De tus heroycas hazañas,
Primado de las Españas
Te aclama oy en Tarragona.
Misterioſa ſe corona
La gloria de tu Milicia,
Pues à esfera tan propicia,
Deſpues de tanto lucir
La gracia eſtuvo en ſubir
De la Merced por juſticia.

Al Ilustrissimo Señor Don Fray Ioseph de Linas en su elevacion al Arzobispado de Tarragona.

SONETO.

Si el rumbo de tu aſcenſo luminoſo,
Por lo que aſſombra, dà luciente vltraje
Al Sol? que eſpera? rinda vaſallaje
Al blaſon de tus meritos luſtroſo.
Con eſtos te elevaſte tan ayroſo,
Que formando vn viſtoſo maridaje
Tus infulas, y candido ropaje
Te hizieron à mas luzes reſpetoſo.
La luz de tu eſplendor, que ſe blaſona,
La albura de tu traje, en quien campea,
Brilla mas, que la nieve, que amontona.
Para que en ti, Señor, (para bien ſea)
Por blanco de ſu dicha Tarragona
Al luzero del Alva ſiempre vea.

A la gran cabida de su Ilustrissima en Roma con el Eminentissimo Cardenal Otobono, despues Alexandro VIII.

SONETO.

Roma la que naciò por ſu grandeza
Metropoli al Imperio mas vſano,
Teniendoos en la Eſpaña por Romano,
Acercò vueſtra luz à ſu belleza.

En

En Roma, y en su Corte tu destreza
Se supo hazer lugar tan soberano,
Que à vuestro lado quiso dar la mano,
Y el oydo à tu dictamen su Cabeza.
Os elevò à tan alta Ierarquia
El Primado mayor de los Primados,
De quantos el Christiano mundo assoma.
Por esso España se adelanta oy dia
A lograr por Primado en sus estados
Vna cabeza, que era para Roma.

CORO.

CORONACION DE LOS ILVSTRES POETAS.

ESTavase Apolo, el Numen iudiciario de los Poetas, muy pensativo, y recodado en vna almohada mullida de flores, à la cuesta del Monte Parnasso; aquel erguido peñasco, que sirviẽdo de escollo para vnos, sirve de obelisco para otros. Estava profundamente discurriendo, qual avia de ser el Alma de vna Poesia: pues versos sin alma, ni aun cuerpo tienen: y si alguna vez avemos visto, que Poesias ruines muestran algunos esperezos de vida, los deven al aura popular, cuyos lisonjeros soplos pretẽdẽ infundir vitales aliẽtos al embriõ mas informe de las agenas obras: pero esta vida no suele durar mas, que la otra hipocrita vida, que pretendiò infundir Simon Mago à los cadaveres yertos. Despues de larga civil batalla entre vnos, y otros discursos, se resolviò Apolo, que el Alma de vna Poesia no podia ser otra, que la Hermosura: como por el contrario la Hermosura de nuestros cuerpos no es otra, que el Alma dellos mismos. Y con razon, porque aviendo en otra ocasion decidido Apolo, que la Pintura, y la Poesia solo se distinguian, en que la Pintura era vna Poesia del Pincel, y la Poesia era vna pintura de la Pluma: en consequencia quedò empeñado à resolver, que como en la Pintura, assi mismo en la Poesia devia la Hermosura ser el Alma de sus obras. La solucion de vna duda menor fue lazo para otra duda mayor: pues Apolo se hallò otra vez enzarzado en aquella critica question, que vanderizò à todos los Dioses en tres parcialidades, por Iuno, por Venus, y por Minerva: quando estas tres, ò vanas, ò ambiciosas

ſas pretendian, cada qual para ſi ſola, la primacia de la Hermoſura. Reſolviò Apolo, que el Alma de la Poeſia era la Hermoſura: pero en que conſiſtia la Hermoſura, dudò nuevamente Apolo. Quiſo pues por ſi miſmo reſolverlo, ſin valerſe de la humana Criſi de vn otro Pàris: aunque no faltò, quien por boca de todas tres quiſo juſtificar la cenſura, con que Pàris favoreciò à Venus, con poſpoſicion de Iuno, y de Minerva.

Minerva os ofreciò mente ingenioſa,
Mas Iuno hazeros rico os aſſegura,
Y Venus os traslada ſu hermoſura,
Porque decidas: Quien es mas hermoſa?
Que hazeis, ò Pàris, en lid tan dudoſa?
Oygo, que favoreze tu cenſura
Al numen Venus: no sè, ſi madura
Fue tu reſolucion tan licencioſa?
Si el ſer ſabio, el ſer rico lo perdias,
Ser Hermoſo de Venus conſeguias:
Y abonaros las tres Dioſas devieron.
Las tres el ſer Hermoſas pretendieron:
Lo que ellas para ſi, vos eſcogiſte
Para ti, quando Hermoſo ſer quiſiſte.

Sin embargo el juſto Apolo llamò à ſu preſencia à las tres miſmas Dioſas, Iuno, Venus, y Minerva, para que oydas la partes fueſſe mas entera ſu deciſion. Vino Venus, mas de ſu grado, porque aviendo ganado el pleyto antes en el Tribunal de Pàris, acriminava como injuſta eſta reciente apelacion al Tribunal de Apolo. Vinieron Iuno, y Minerva muy alborozadas, eſperando en el ſitial de Apolo el juſto deſpique de aquel vltraje, con que ſalieron de los eſtrados de Pàris. Al abrirſe de par en par las puertas del Parnaſo, para que entràran las tres Deidades, ſe entremetieron, y entraron tambien dos Momos, tan ignorante el vno, como malicioſa el

otro: Pues la Malicia, y la Ignorancia suelen ser los dos mas gesteros Momos de las mayores obras; queriendo con toda propiedad escupir en corro, aunque no hagan coro: pero es lo mismo, que si escupieran contra el Cielo, revotandoseles contra la cara sus ponzoñosas salivas. Iuntas pues en consistorio las tres Diosas, escoltandolas à son de escuchas los dos Momos, quienes las acechavan por los celajes espesos de vna mordaz cambronera: comenzò Apolo, y las propuso su duda: En que consistia la Hermosura? Huvo, quien fuera desta ocasion quiso tachar en Apolo tan ociosa propuesta.

No sè, Apolo, si acierras, quando quieres
En materia de tantos trampantojos,
El fiarla al examen de los ojos,
Y menos al examen de mugeres.
Ni satisfaze, si me respondieres,
Que son Diosas, en quienes los antojos
De la passion, y menos los aojos
Del error malearàn sus parezeres.
Sea el Espejo el Iuez no lisonjero,
Pues en parte es cristal para hablar claro,
Y en parte azero para no doblarse.
El Espejo aun quebrado es Iuez entero,
Pues en cada pedazo sin reparo
Podrà vna fealdad desengañarse.

Apenas la vana Venus entreoyò la requesta de Apolo, quando quiso revencerla con solo su buen parecer, sin aguardar à oir el parecer de las otras dos competidoras. A este fin Venus arrebolando su hermosura, desplegò nacares, desenebrò perlas, desojò jazmines, respirò ambares, peynò fulgores, matizò rosicleres: y por no ser reputado necio del todo, no prosigo en echar el demàs farrago de coloridos, sin los quales no aciertan muchos ingenios de sola perspectiva à bosquejar aun la pintura de vna hermosa beldad. Hablò pues Venus tan desdeñosa,

hosa, como siempre, y abogò assi en su favor, declarando: En que consiste la hermosura.

La Hermosura no estuvo en los albores
O de carmin, ò nacar retocados;
Ni consiste en cabellos ondeados;
Ni en cuello, frente, y mano las mejores.
Ni està de la nariz en los primores,
Ni en labios, dos listones encarnados;
Ni en los ojos, dos soles sincopados;
Ni de toda la faz en los fulgores.
Si à algun objeto el mas galan quisieres,
Està en tu mano hazerlo el mas gracioso,
Aunque naturaleza no abonare.
La Hermosura està solo en lo que quieres;
Pues para ti el objeto mas hermoso
Solo es aquel, que mas os agradare.

Escuchò Apolo el dictamen de Venus; y à su gran juizio no le pudo armar, que la hermosura pendiera del placito de los hombres: y que aquel objeto hechizo de los ojos, pudiera ser objeto postizo de nuestros antojos. Como que la voluntad ciega pueda ser arbitra de vna perfecciõ la mas visible, y mas biẽ vista? Assi en lo Politico, como en lo Poetico concibiò consequencias muy peligrosas. En lo Politico: donde està condenada aquella maxima: *Sic volo, sic iubeo; sit pro ratione voluntas.* En lo Poetico: porque algunos, y aun muchos, que padeciendo obstruccion de la vena Poetica, tienen flujo de componer versos; y piensan, que ser Poeta es lo mismo, que quererlo ser; yà fueron repudiados por quien dixo: *Tu nihil invitâ dices, facieſve Minervâ.* Ay sugetos, que para forjar vna copla, se dan vna palmada en la testa: como si la suya fuera la misteriosa cabeza de Iove, de la qual cõ vn golpe rebentò à luz la Poetisa Palas. En todo esto discurria Apolo; aũq por entõces dissimulò, por no

eſquivar à Venus; reſervandoſe la deciſion para mas madura ſazon.

Siguiòſe Iuno para dar vn juizioſo apellido en deſagravio ſuyo: y como blaſonava del Numen mas rico, pudo abogar con boca de oro, y pico de plata: y ſus razones no podian no traer mucho peſo, pues las librava à peſos de oro, y plata. Si dadivas quebrantan peñas: las palabras con vna ſola capa de oro hazen riza en diamantes corazones. No huviera Hercules eloquente con las cadenillas, que ſe deſprendian de ſu boca, ni prendado, ni prendido, ni preſo los oîdos de los circunſtantes; ſi ò las cadenillas no fueran eslabonadas de relumbrante oro; ò los oîdos no huvieran percibido el dulce ſonſonete dellas. Por tanto la Rica Iuno tan pagada de ſu eloquencia, como de ſu opulencia, perorò deſte modo en abono ſuyo.

Si al oro no ſe apueſtan los cabellos;
Los ojos à carbunclos refulgentes:
Sartas de perlas ſi no ſon los dientes:
Cabellos, ojos, dientes, no ſon bellos.
Si del marfil los hueſſos ſon deſtellos,
Plata muelle las carnes ſon lucientes,
Si la ſangre corales ſon vertientes;
De vna Hermoſura ſon los reales ſellos.
Si el aliento mil ambares boſteza;
Vivido nacar ſi es la encarnadura;
Si el roſtro es vn joyel el mas viſtoſo:
Eſtas las partes ſon de la riqueza,
Y eſtas el todo ſon de la Hermoſura:
Luego quien es mas rico, es mas Hermoſo.

A las ſonoroſas vozes deſta, ò aurea, ò argentada Eloquencia quedò vn rato ſuſpenſo Apolo, haſta que en ſu oîdo hizieron calma los ecos de tanta plata, oro, y metales: y reparando, aver ſido mas el ruido, no dava facil entrada à eſtas razones,

aun

aunque tan quilatadas, y aun tan pesadas. La hermosura, dezia consigo mismo, no puede estrivar en la riqueza: pues aviendo la hermosura nacido para delicioso pasto de los ojos, por el cõtrario la riqueza naciò invisible en las entrañas mas hondas de la tierra. Si yo à la Riqueza la calzara chapines de hermosa: que dirian los Poetas, mis Aliados, quienes nacieron cõ estrella; pero no aquella, que desde el Cielo expende sus influxos en los ricos minerales del Mundo subterraneo. No por esso me pago de ciertos Poetillas, cuyas poesias no llamo Novicias por primerizas, sino Novias, por engalanadas. No saben zurzir vna copla, sin robarle al Oriente sus preciosas pedrerias, sin acrisolarle al Poniente sus Potosies, sin acrivarle al Tajo sus aureas arenas, sin desgreñarle al Sol su dorada melena, y aun sin desenterrarle al vientre de la tierra sus ricos Mineros. A estos tales no faltò, quien los llamasse, no yà Bocas de oro, sino Bocas de Midas; pues hasta sus palabras son todas topazios, esmeraldas, cornerinas, &c. Pudiera permitirseles tanta preciosa gala, si la trujeran prendida con mas alfileres, esto es, con mas agujas de cabeza.

Assi discurria Apolo allà en el mas oculto retrete de si mismo, porque aun Apolo yà no puede cantar verdades. Minerva entretanto avia estado muy atenta à las mudanzas del semblante de Apolo: y aunque en ellas le leyò su interior dictamen contra las propuestas alegaciones, no obstante fiada mas en su razon, que en su parentesco con Apolo, se animò à perorar en abono suyo: y hablò deste modo.

Sin el Alma los ojos son dos yelos;
Y la carne es vn barro embernizado;
Y el cuerpo se es vn tronco desbastado;
Vn desgreñado caos son los pelos.
Sin Alma el corazon pâra en sus vuelos;
Pergamino es la piel desquadernado,
Albañar los humores represados;

Cada

Cadaver, que à la Muerte metiò zelos.
Y ſin el Alma todo es vna horrura;
Hermoſura pintada es la mas viva;
La accion, el pulſo, el movimiento calma.
Luego en el Alma eſtriva la Hermoſura;
Y ſi en el Alma eſtriva, aun mas eſtriva
En el Ingenio, que es Alma del Alma.

Oyendo eſtas graviſſimas razones, caſi ſe abſorbiò en las admiraciones Apolo; bien que para eſconder à Venus, y à Iuno el afecto interior, que por Minerva le aſſomava al roſtro, lo torciò àzia otra parte. En eſta buelta de cabeza deſcubriò alli cerca à los dos Momos, quienes avian azechado à toda la conferencia de las tres Dioſas. No tanto por oìr ſus dictamenes, como por tomarſe tiempo para el ſuyo, mandò Apolo, que ſalieran à plaza los dos Momos de la frondoſa eſpeſura, en que avian eſtado emboſcados: porque la emulacion no ſabe ſaltear, ſino de emboſcada. No fueron neceſſarias muchas inſtancias, para que los Momos de ſuyo entremetidos donde no los llaman, ſe metieran donde Apolo les llamava. Penſaron en eſta ocaſion echar vn garvoſo lance, acreditandoſe de Iuezes ſabiondos; como en las otras ocaſiones, quando echaron menos vna ventanilla en el pecho humano, para deſcubrir ſus interiores trayciones; echaron de mas en el hombre las vñas, y los dientes, como ſi aquellas devieran ſer para ſolas Harpias, y eſtos ſer devieran para ſolos canes; echaron menos en aquella artificioſa caſa vn voluble torno, para poder facilmente bolver la eſpalda à vn ruin vezino; echaron de mas en la cara los dos ojos, pues podian averſe repartido, el vno en la frente y el otro en el celebro, para que nadie oſara dezir detras, lo que no ſe atreve à hazer delante de noſotros; y aun echaron menos dos antepuertas en las orejas, para poderlas cerrar à las mas amargas verdades: y aſſi de otras iuizioſas necedades, cõ que à vezes el mas necio blaſona de reformador de la naturaleza.

El

El primero, que se metiò à hablar, fue el Momo malicioso: pues la malicia yâ tiene antigua posseſſion de alzarse con la mano. El tal Momo, aunque de pies à cabeza rebutido de malicia, mostrava por de fuera vnos aparentes visos de gran bondad; los passos menudos; la voz mirlada; las acciones à nivel; los movimientos à compas; las palabras à peso; las razones à esquadria; los ojos con caymiento de los parpados; el cuello con alguna inclinacion de la cerviz; y aun la nariz desmontada del cavallete de vna odiosa gravedad. Todos estos suelen ser los ñomones indicantes de vn espiritu malicioso. Aqueste Momo pues refinando su malicia, hablò en la forma siguiente, declarando: En que consiste la Hermosura.

La Hermosura yo siempre he colocado
En el vn ojo tuerto, otro pulido;
En el vn labio lindo, otro frunzido;
En ombros, vno plano, otro gibado:
En pies, qual cojo, qual enderezado;
Dientes, vno que coma, otro comido;
Brazos, vno mancurro, otro salido;
Hueſſos, qual à nivel, qual deslocado.
En las manos sin par, en dedos pares;
Nariz parte aguileña, parte cacha:
Aqueſta la Hermosura es mas viſtosa.
Mi razon es: porque estos son lunares;
Y como Mula no ay, ni huvo sin tacha;
Sin este, ò aquel lunar no ay hembra hermosa.

No pudo Apolo contener la risa; y aun huviera disparado la carcajada, sino desdijera de su mesurada gravedad. No vees, dixo, que tamaño compuesto de contrariedades es antipoda de la hermosura, original de la fealdad, remiendo de cõtradiciones, monstruo de la naturaleza, trasgo del arte, antitesis soñada de la imaginacion. Aqui rebolviendose Apolo contra

tra muchos Poetas, no pudo abonar en ellos el frequente vso de las retoricas antitetes, ò por mejor dezir antifrases. Mucho mas se doliò, de que muchas Poesias suelen tener no mas hermosura; que la inventada por el malicioso Momo. En ciertos poemas ay vn pie poetico sano, y otro claudicante vn verso, que corre, y otro que se corre: vna copla, que se tiene en pie, y otra perniquebrada: vn principio de poesia, y sin cabeza: vna cola de epigrama, y sin acumen.

Llegòle finalmente su vez al ignorante Momo: que la Ignorancia, ò tarde, ò temprano parterea sus necedades. No se avergonzò de hablar en aquel sapientissimo consistorio la Ignorancia; pues se jacta de averse visto endoselada en los mas altos solios. Por lo menos ningun Monarca puede alabarse de aver tenido à su mando mas vasallos; quando assi los doctos, como los indoctos son ignorantes; con sola esta diferencia notabilissima, que los doctos son ignorantes, y se lo conocen; los indoctos no se lo conocen, y lo son. Hablò pues este ignorante Momo con el tenor siguiente, pretendiendo declarar: En que consistia la Hermosura?

No està lo Hermoso, como Iuno dixo,
En ser muy rico, porque la riqueza
Es en qualquier muger de gentileza
Suplemento, y no mas; y aqueste es fijo.
Ni del ser sabio el ser galan colijo,
Pues comunmente es bova la belleza:
Ni està en cara, que Abriles mil bosteza,
Con el perdon de Venus, y su hijo.
La Hermosura es afeyte antojadizo,
Es gala na mentira, es bien postizo,
Es calavera en fin con mascarilla.
Recipe vnas vnturas de Alconcilla,
Solimàn, y Albayalde, y Badolaque;
Si el ser Feo, lo tienes por achaque.

Aquí

Aqui el Dios Apolo, y las Diosas Iuno, Venus, y Minerva, y aun el otro malicioso Momo su compañero no pudieron represar las coleras contra el Momo ignorante: quien luego se puso en ignominiosa fuga, temiendo algun chapinazo de las tres Diosas, quando viò descubiertas sus necedades. La Ignorancia no tiene vida, sino mientras la tiene encubierta. Tu Ignorancia siendo sabida de los otros, es nada: como por el trocado tu sabiduria no siendo sabida de los otros, es nada en opinion de quien dixo: *Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter.*

Aviendo escuchado Apolo los dictamenes encontrados de las tres Diosas, se arrepintiò de averlas pidido su parecer en puntos de buen parecer.

O Apolo, dime, porque consultaste
Con las tres Diosas Que era la Hermosura?
Si ellas mugeres son, à su censura
O el error, ò passion hazen contraste.
O Hermosura, si acaso te espejaste,
No à ti misma te vees, si à tu figura:
Al rebes, lo que es drecho, se figura
En el espejo, en que te contemplaste.
La Hermosura se dixo bien ageno,
Y no bien propio, porque no la goza
El que la tiene, sino quien la mira.
Por el trocado vna Muger sin freno,
Della como bien propio se alboroza:
Y en causa propia qualquier Iuez delira.

El Numen Apolo no sabia como desembolverse destas cõplicadas dificultades. Suspirava por el hilo de oro para desandar el laberinto, en que lo avian sitiado: pero siendo Apolo el Numen del Ingenio, no le faltaràn las trazas de Ariadne, aquella celebrada guia en las ciegas encrucijadas del Laberinto

Cretenſe. Anhelava por la cortadora eſpada del Macedon Alexandro, ſino para deſatar, al menos para romper ñudos tan inſolubles. pero los filos de ſu vibrante ingenio ſin romper con ninguna de las tres Dioſas ſabran dar vn corte à lo largo al mas ſutil cabello. Fuera de que el Ingenio, como forjado en la oficina de los rayos, oſtentando el ſerlo, ſabrà conſumir el cuerpo de la mas gigãte dificúltad, dexandolo entero ſin quiebra, y ſin rompimiento. No ignora Apolo el modo, con que, ò rompa, ò deſate el lazo: ſi no que ignora los modos, ò para no romper, ò para no deſatar al menos con las dos, favoreciendo à la vna. No decidir, pareceria el eſcape mas ſeguro, pero ſeria grangearſe los deſdenes de todas tres: quando el decidir, ſeria merito para los agrados de la vna, aunq̃ penſionados con el agravio de las otras dos. Sin embargo Apolo vencido de la razon no pudo diſimular ſu inclinacion àzia la ingenioſa Minerva.

No podeis negarme, ò hermoſas Deidades, quienes aora eſtimais en mas el accidente de hermoſas, que el ſubſtancial timbre de divinas: no podeis negarme, dixo Apolo que ſolo el Ingenio fue, quien pudo verificar al fabuloſo Orfeo; aquel armonioſo Muſico, à cuyas vozes formadas de la mano en el ſuave plectro eſcuchavan, ſeguian, y obedecian los montes, los brutos, y los troncos. No os acordais, quando al formarſe las criaturas en la turqueſa del poder divino, ſe diò al hombre el Ingenio en recompenſa de quantas habilidades no tiene el hombre, pero tienen otras criaturas. Surcan las ſimples avecillas por la tranſparente diafanidad del ayre, y a vezes en ſus alados remontes ſe hazen inacceſibles, no ſolamente à nueſtros tiros, ſino tambien à los ojos: quando el hombre apeſgado de ſu nativa peſadumbre anda ſiempre rozandoſe con terrones. Los cerriles animantes yà nacieron armados contra las enemigas ſechinzas; quien afilando navajas en vez de vñas; quien azerando puñales en vez de labios; quien deſpuntando eſpadas para ſuplir los dientes; vno refinando toſigos por ſaliyas;

vas; otro erizando espinas por pelos; y aun no faltò, quien por ambos ojos substituyera dos muertes; quando el hombre saliò à luz tan falto de defensas, que ningun mal blasona de serlo, sino hizo antes su suerte en el hombre mismo. No ay animalillo el mas contentible, que estè condenado en costas, por andar vestido; antes bien los mas andan de valde pertrechados con aforros, y contraforros, yà en pelos, yà en pieles: quando el hombre necessita de postizos cobertores assi para el abrigo, como para la decencia: condenado muchas vezes el hombre à llevar sobre si, lo que de sobre si arrojan los brutos. Estas desigualdades del hombre al bruto fueron emparejadas en la fiel balança del sumo Hazedor. Pero con que, y como se emparejaron? Con el contrapeso del Ingenio; quien al hombre calza plumas para dar alcançe à las aves; le presta armas para rendir à sus pies las fieras; le descubre artes para hurtarle al bruto sus mas vistosas galas, y aun para rehazerlas; finalmente le trae à la mano, y aun à la boca las carnes mas regaladas de los brutos. Estos son los amplos poderes del real Ingenio; Aurora de la niñez, Sol de la varonilidad, Luna de la senectud; Luzero de la razon, fanal de la sinderesis, norte del alvedrio. Es el Ingenio desenterrador de los olvidos, desterrador de las ignorancias, desengañador de necedades. Es el suplemento de nuestros cortos sentidos, el mayorazgo de las internas potencias, y Rey à vezes despotico de la mas libre voluntad. El es adevino de los futuros mas distantes, investigador de los preteritos mas remotos, atalaya de los mas lejos presentes; y aun à ratos azechador de los secretos mas guardados en el sagrado del corazon. Y por no divertirme mas de mi proposito, parece inegable, que la Hermosura es el Ingenio. La corporal, que falsariamente se tiranizò el nombre de Hermosura, no consiste en otro, que en simetria de miembros, en temple de colores, en coluria de partes entre si, y con el todo; y que otro son toda coluria, simetria, y proporcion, sino vnos rasgos, ò por mejor dezir, rascuños del Ingenio. Si la Hermosura depo-

sitais en los ojos: tienelos el Ingenio para veer lo invisible, siendo la mas larga mira para otear todo lo posible, y aun lo imposible. Si la vinculais à la nariz: desta la mayor prenda es el ser ñomon de la sagacidad, y aquesta el solo se la comunica en prestito; èl se la dà, mas quedandose con ella. Si la depositais en la boca: desta la principal prerogativa es el habla, y esta, si no es ingeniosa, es habla de papagayo: que por tanto la lengua, quando se formò, se remato en acumen, en cuspide; en lanzetilla. Si la Hermosura la echais al ayre en los sutiles cabellos: el Ingenio los haze mas sutiles, pues sabrà hendirlos en el ayre, y de vno hazer dos. Finalmente si alguien afianza la hermosura en oro, y plata, y en la restante cargazon de metales: ninguien me negarà, que el Ingenio les participa esplendor en el crisol; forma en el cuño, valor en la tassa, credito en el vso, estimacion en el comercio. En los hijos primeros el mayorazgo es la hazienda; y en los segundos es el Ingenio: aquella es herencia falida y este es naturaleza inamissible, aquella es vn desecho de sus Padres, y este es patrimonio de la naturaleza. La Hazienda en los primeros hijos suele pagar pension à la necedad: pero en los segundos el Ingenio, sobre no ser pechero de la necedad, espera poseer en vinculo à la mas rica, y mas opulenta fortuna. Ni quisiera, que alguna de vosotras situàra la Hermosura en la Fortaleza: pues aunque lo pudiera conceder; si quiera para establecer el principio mas convincente, de que el sexo mas cobarde no puede ser el mas hermoso: sin embargo por aora solo quiero permitirlo La Hermosura consista en Fortaleza, pero la Fortaleza consiste en el Ingenio: pues quando aquel Heroe el mas valiente dixo: El tiempo, y Yo à otros dos: ciertamente quiso dezir: El Ingenio, y Yo à otros dos. Ea pues, ò Poetas ingeniosos, desde oy à vuestras Poesias las realzo yo con los esmaltes de la Hermosura, porque vosotros las aveis esmaltado con los realzes del Ingenio. Desde los pies hasta la cabeza registro en el cuerpo de vuestras Poesias vn compendio de mil Hermosu-

ras;

ras: digo desde los pies, porque los poeticos los a veis calçado tan justos à los puntos metricos, que podràn tales pies yà servir de ormas à los mas polidos chapines de mis nueve Musas: digo hasta la cabeza, pues aveis en ella quilatado las razones, acendrado los pensamientos, adelgazado los discursos y sin injuria de la testa de Iove podrân las vuestras en adelante servir matrices para los partos Minervales. Quando la ingeniosa Minerva saliò à luz de la cabeza de Iove, dizen, que naciò armada de punta en blanco: y quando de las vuestras nacieron vuestros poemas, nacieron yà con toda la ingeniosa armazon, con picantes en vez de picas, con acumenes en vez de espadas, con misterios por celadas, con alusiones por puntas, con plumas por volantes penachos, con rasgos por voladas vanderas: y por dezirlo en suma, armados todos de punta en blanco, assi porque aveis acertado en èl, como porque El ha sido el Sol hito de vuestros Ingenios Aguilas, mientras aveis elevado vuestras plumas hasta el Primado del Hemisferio Español. Despues que Apolo huvo passado la mano à los Poetas sus Aliados, passò los ojos otra vez àzia las tres Diosas, de las quales Minerva retozava de contento, pero Iuno, y Venus casi retoçavan de furor; quando escucharon la difusa oracion, con que Apolo avia perorado en favor del Ingenio. Pero Apolo discreto diò vn corte muy digno de su Ingenio, y con la siguiente consolatoria las despidiò diziendolas.

La Riqueza en la muerte no prescrive,
Mas para en sepulcrales Mausoleos:
La Beldad yà difuntos sus arreos
A sus mismas exequias sobrevive.
Estudiando el Ingenio se apercibe
Para despues de muerte los trofeos;
Porque el Alma conserva los empleos
Ingeniosos, con que en el mundo vive.

Ni assi, ò Diosas, me opongo à vuestro genio:
En Riqueza, en Beldad, y en el Ingenio
Consistir la Hermosura, Yo os decido.
La Riqueza Hermosura es del vestido.
Y la Beldad al Cuerpo lo hermosea,
Pero el Ingenio al Alma, en que campea.

CORONA DEL PRIMER Assunto.

Musicos. Inclitos Ciudadanos del Pindo,
Que tañeis, cortais, y medis
La Lira, la Pluma, el Verso
Al que es Real por su Orden, si es Noble por si.

LA primera Corona es noblemente Real, en simbolo de la Nobleza de nuestro Ilustrissimo Prelado; la qual reconociendo su original fuente de las Montañas de Aragon, creciò despues à caudaloso Rio con tantas avenidas de glorias, que se transformò de Rio en Occeano de luzes, de Fuente en Sol, y Primado de las Españas. No sè, si he seguido los niveles retoricos, quando començando la metafora por fuente, por agua y por rio, la he concluydo en luz, en fuego, en Sol: pero veo los mismos rumbos de mi discurso abonados por las canonicas reglas de vn libro sagrado: *Parvus Fons, qui crevit in Fluvium, & in Lucem, Solemque conversus est; Esther est. Cap. 10. Esther.* Nadie admirarà, que tales aguas se reviстan en luz, en fuego, en rayo, porque aspirando subir à vnirse, como con su centro, con las otras aguas, que se mecen sobre el Cielo, devieron

vieron preciſamente paſſar por el Sol intermedio, y en tal fragua trasformarſe en luzes. Si Eſter es, quien paſsò de Fuente à Rio, de Rio à Sol, coronandoſe Reyna de las Heroynas: *Eſther eſt*: Eſte es, quien por ſemejantes aſcenſos ſe vino à labrar vna Nobleza Real, quando ſe elevò al Trono de General de la Real Orden de la Merced. Eſta Corona Real pudieron labrarſe Bartolomé Fullana, y Tomas Caſabona, entrambos de la Compañia de Iesvs. El primero por ſu Anagrama tan regio, que del nombre *Ioſephus Linas* ſupo deletrear executorias de Rey, quando con las miſmas letras leyò eſte honroſo epigrafe: *Is Hiſpanus Leo*. El ſegundo por cierto Geroglifico de tanta alma, que pudo infundir Realidades de vida à la Imagen, con que lo cifrò. Por eſtos titulos ſe les deven à entrambos Coronas Reales.

SONETO A LO MISMO

En las montañas de Aragon nevado,
Que Atlantes aſpirando ſer altivos,
Del alto Polo afectan ſer eſtrivos,
Tu Nobleza ſolar mas ſe ha encumbrado.
En los montes eſtà, como en ſagrado
Vn Arbol, ni aun le rozan los cultivos:
Alli mas puros, y menos eſquivos
El Cielo ſus influxos ha eſtrenado.
En los Montes naciendo los afina
Sus raudales la fuente criſtalina;
Como la ſangre, que anda por tus venas.
Todas de ſangre noble ſon eſtrenas:
Y aſſi en los Montes tu ſolar encumbres,
Que el Sol tambien nos nace por las cumbres.

CORO,

CORONA DEL SEGVNdo Aſſunto.

Muſicos. Delficos laureados de Apolo
Eſcuchad, mirad, y ſentid
El trueno, la luz, el golpe
De vn rayo de Ingenio, mas con lauros mil.

LA ſegunda Corona fue entretejida por el vencedor laurel, ſiempre verde, lozano, è inmarceſcible en todos tiempos, porque eſtava deſtinado para perpetuo eſmalte de la ſabiduria. Aunque dixeron algunos, que nunca las hojas del laurel chaſquearon al incendio de los rayos: no obſtante en ſu Iluſtriſſima ſe viò el vibrante rayo de ſu Ingenio, amigablemente enlazado con vitoriosos lauros. No ay que admirarſe de tales portentos: quando la ſabiduria es aquel incontraſtable padron, que puede à vn hombre transformarlo en Octava racional Maravilla ſobre las otras ſiete Maravillas racionales de Grecia. Eſta Corona de laurel, como diviſa propia de Apolo ſe merecieron Ignacio Montañana, y Lorenzo Rillo, entrambos de la Compañia de Iesvs. El primero por vnos juguetones Ecos de metro heroyco; pues entre las ramas del laurel reſuenan ſiempre por lo menos los ecos de los triunfales vitores. El ſegundo por vn Soneto Bilingue, Latino ſimul, y Caſtellano; pues ſiendo Bilingue, neceſſitava de las hojas del laurel, que imitan otras tantas lenguas.

SONETO A LO MISMO.

Vueſtra Aguila caudal deſpues del nido
De la Catedra, luego fue volando
Por los enſanches de la fama, quando

Todo

Poema Sañico, mas bien fundido de los moldes de su ingenio, que no de los suyos la plata Segoviana. El Segundo por vnas Castellanas Quintillas: y si dellas se quintàra en Castilla, tendrian mas plata los Reales Cofres.

SONETO AL MISMO ASSVNTO.

En los Cargos Gigante sois Coloso;
Con la vna mano Comendador siendo,
Con la otra el Provincial timon rigiendo;
A dos Manos, no Caras, Iano ayroso.
Como el otro de Rodas espacioso,
El vn pie sobre Italia estableciendo,
El otro pie en Sicilia componiendo,
Vnisteis las que el mar separa vndoso.
Luego sois General, despues Primado,
Y Sol de España, porque coronado,
Como el otro Coloso, del Sol fueras.
O Empacho mio, yà que las esperas,
Como callas aun cosas mayores?
La PVRPVRA me saca los colores.

CORONA DEL QVARTO Assunto.

Musicos. Aureo con diademas mas ricas
Librais, socorreis, confundis
Al Cautivo, al Pobre, al Turco;
Nos trae vn siglo de oro este dia feliz.

LA quarta Corona se martillò con las solidezes de aquel metal, aunque frio, pero vn trozo del Sol. Fue viva Imagen deste Ilustrissimo Principe, quien dentro los Reales de su Reli-

Religion antes logrò la consignacion de Redentor contra los Piratas Africanos, despues manejò el bastòn de General; mostrandole la Fortuna su semblante mas risueño, que no es el oro. En el sexenio de su Generalato con cadenas de oro, y plata aprisionò à los Moros; y casi à ochocientos Cautivos les rompiò sus cadenas de yerro, recobrandoles aquella perdida joya de la libertad, segun dizen comunmente, mas preciosa, que todo el oro del mundo: *Non bene pro toto libertas venditur auro.* En su Generalissimo govierno fue su Illustrissima no solo iman para los corazones de sus felizes subditos, sino con todo rigor iman para los yerros de los Cautivos; pues solo tan poderoso iman pudo vencer la imanidad Morisca.

Esta Corona de oro se grangearon Geronimo Pascuàl, y Francisco Daguì, ambos de la Compañia de Iesvs. El primero por vna Glossa de vn Distico latino: y el segundo por otra Glossa de vna Redondilla Castellana. Entrambos con la delicadeza de su ingenio, como quienes enebravan perlas en hilo de oro, fueron desenebrando vna por vna las palabras en sus galantes Glossas.

SONETO A LO MISMO.

Si allà en su cuna tu Orden Militante
Naciò sacro Gerion con tres Cabezas;
Vos Alcides prestais con tus grandezas
Nuevas creces à vn cuerpo tan gigante.
Su Alcides fuiste, y General constante,
Quando al Moro vibrais el oro en piezas,
Y ochocientos Cautivos por sus piezas
Andando, siguen tu carro triunfante
Ausente General con valas de oro
Labrais de la Morisma tu troseo,
Si allà en presencia Redentor no fuiste.
Venir, veer, y vencer al fiero Moro
Lo mismo fue en el Cesar; y yo veo,
Que ni vas, ni lo vees, y lo venciste.

CORONA DEL QVINTO Assunto.

Musicos. Arbitro con tus firmes consejos
Moveis, admirais, dirigis
A la Iglesia, à Roma, al Papa
Cabeza del Mundo, que hablava por ti.

LA quinta Corona fue Imperial, patente dibujo de la intima cordial amistad deste Ilustrissimo Prelado con Alexandro VIII. Sagrado Monarca sobre los mismos Emperadores. Fue castigo, mas que desgracia de la vil Mariposa, que pretendiendo galantear de cerca la rueda solar, mereciera ser Icaro de las aves, convertidas sus alas en llamas: quando fue naturaleza, y juntamente privilegio desta nuestra castiza Aguila, que pudiera carearse de hito en hito con el cercano Sol, copiando en sus ojos otros dos Soles. Baxo del Dosel, segun dizen, se miran de reojo el Amor, y la Magestad, tan dificiles de avenirse dentro del alto sitial, que sino es depuesta con voluntario interregno la Magestad, no puede subir al trono el Amor: *Non bene conveniunt, neque in una sede morantur Mateſtas, & Amor.* Destas etiquetas viviò essento el amor de nuestro Prelado, quando le mirò sin mudanzas de semblante la Magestad de vn Pontifice, assi quando Otobono, como quando Alexandro. Esta Corona Imperial se ciñeron Iosef Martinez, y Iosef Ferrer, ambos de la Compañia de Iesvs: el primero por vn Poema Dactilico, y el segundo por vn Soneto Castellano. Vno, y otro procedieron con tanto imperio sobre ambos idiomas, como si se huvieran amaestrado en los emporios de ambos: y al papel, en que fueron escritas, pudieron vsurparle sus poesias la marca imperial.

SO-

SONETO A LO MISMO.

En la Sede Romana, ni aora, ni antes
Dos Cabezas â vna convinieron,
Y aora dos corazones le avinieron,
El Tuyo, el de Otobono, dos amantes.
Mudòſe con mudanzas no inconſtantes
En Alexandro; y todos los que vieron
El nombre de Alexandro, en èl leyeron
Amiſtades contigo mas conſtantes.
El Alexandro Macedon ſentia,
Que el lazo de amiſtad, como el Gordiano,
Se avia de romper, no deſatarſe.
Deſatarſe en la vida no podria
Tu amiſtad de Alexandro el Veneciano:
Con ſu muerte (ay dolor!) pudo quebrarſe.

CORONA DEL SEXTO Aſſunto.

Muſicos. Dedalo de la Corte Eſpañola
Dais la mano, el lado, y cerviz
Al Plebeyo, al Grande, al Rey:
Tu vives en todos, y todos en ti.

LA ſexta Corona es de jaſpeadas Roſas; y fue la mas florida expreſſion de la conſejera prudencia de nueſtro Iluſtriſſimo Arzobiſpo, aſſi en la Corte de Madrid, como con el Nuncio de Eſpaña. Dije, que la Roſa era expreſſion florida de vn ſano conſejo, pues en èl, y en ella deſplegaronſe ſiempre los blandos labios de ſeda, y grana, pero alguna vez ſuele clavar la penetrante eſpina de vna bien penetrada verdad. Eſ-

ta

ta Corona rosada se ciñeron Iosef Falcò, y Pedro Alvaro, ambos de la Compañia de Iesvs: el primero por vnos versos Acrosticos, y el segundo por vn Soneto de pies forzados. Vno, y otro son poemas tan dificiles, que con calidades de Rosa lisonjean los ojos de quien los lee, pero ensangrientan la mano de quien los compone.

SONETO A LO MISMO.

Quando en las leves hojas veo impresso
Tu oraculo, y que nunca lo has hablado;
Que al ayre de tu voz fuera aventado,
O Sibila, à entender me das con esso.
En tu boca, ò Señor, tuvo mas peso
Tu oraculo, que en hojas trasladado:
Lo que firmò tu pluma, lo ha animado
De tu voz el aliento con exceso.
Alexandro estas prendas no ignorava,
Y à su legado à Latere mandava,
Que sus cosas contigo consultasse.
No admiro, vn tal Legado se os fiasse;
Pues Tu à latere de Alexandro fuiste,
Si el corazon, su amigo, le cogiste.

CORONA DEL SEPTIMO Assunto.

Musicos. Indicas, y Españolas Regiones
Venerad, temed, y seguid
La Mitra, Cayado, y voz
De vuestro Primado, segundo Martin.

LA septima Corona es la Triunfal con alusion al Arzobispal Primado de las Españas, condignamente merecido

do por su Ilustrissima. Sin duda pretendiendo transformar en Corona triunfal à esta primiceria Mitra de Tarragona, imitaron ayer los Tarraconenses en el recibimiento de su Ilustrissima el antiguo solemne recibimiento de los Romanos Triunfadores.

Esta Corona triunfal se conquistàron Ignacio Diez, y Francisco Iuyol, ambos de la Compañia de Iesvs. El primero por vn Elogio de prosa latina, en el qual imitò la gallardia de los antigos Oradores, quando tributaron sus panegiricos placemes à los Triunfadores. El segundo por vnas Octavas, que huvieran podido honrar los mayores triunfos, aunque fueran los Octavianos.

SONETO A LO MISMO.

Grandemente, Señor, aveis llenado
Tu nombre de Ioseph, porque yo siento,
Que Ioseph en hebreo suena Aumento:
Y hasta el Primado lo aveis aumentado.
En ser Aumento vos, y en ser Primado
Vna contradicion experimento:
Si sois Primado, no ay mas crecimiento,
Si sois Aumento, aun ay otro grado.
Despecho ha sido del pincel valiente
El copiar à la Luna en su creciente,
Porque mientras èl pinta, ella se aumenta.
Ioseph, ò Aumento sois: y me atormenta,
Pues nunca acabo de pintar tus Obras:
Mientras yo vnas escrivo, tu otras obras.

CORO-

CORONA DEL OCTAVO Assunto.

Musicos. Placido nos enseñas à todos
A temer, amar, y à subir
Con el Leon, Corazon, Pino,
Que fueron tus Armas, con que nos cubris.

LA octava Corona es entretejida de toda la primavera de las flores, en vistosa significacion de los comunes regocijos, que la Assuncion de su Ilustrissima ocasionò en Cautivos, en Tarraconenses, en Aragoneses, en Catalanes, con solo rabioso despecho de los regañones Moros. Este era el octavo Assunto. Verdaderamente su Ilustrissima con su venida à Tarragona, despertò mayores alborozos, q̃ la venida de Flora por el Mayo sobre la haz del suelo; quando suele venir, acompañandola todas las flores; delante recamaras las mas fragantes; al lado archeras las mas espinosas; y detras las mas tardias (permitase el termino) caudatarias suyas en castigo de perezosas. Semejante Corona de toda la floresta consiguieron Ignacio Diez, y Iosef Pujals, ambos de la Compañia de Iesvs. El vno, y el otro con el gracejo de sus poesias huvieran obligado al sobrecejo mas Caconiano à descoger los altos parpados: y assi aviendo con tanta gracia sabido dar en la flor, se me recieron la Corona mas floreada.

SONETO A LO MISMO.

Al alborear Linas entre fulgores,
Apenas su orizonte se corona:
Que astro es este? Dezia Tarragona:
Lo mismo en èl son luzes, que candores.

Viò,

Viò, que en tu trage lucen los albores:
O que les viene el Alva, ay quien pregona,
O que la Via Lactea en ti amontona
Sus astros, de su albor à ti deudores.
Al veros mas de cerca, viò escudado
En tu pecho vn color ensangrentado,
Y otro amarillo, centros de tu albura.
Vistos los tres colores (que ventura?)
Tarragona por su Iris os respeta:
Los viò el Moro, y temiò vn fatal Cometa.

CORONA DEL NONO Assunto.

Musicos. Dociles Iesuitas pretenden
Alzar, encender, concebir
Voces, afectos, discursos;
Si à su alma los deven, los deven à ti.

LA vltima Corona fue de finos diamantes, en significacion de que los Iesuitas finos amantes de su Ilustrissima fueron, quienes se llevaron las albricias de su Assuncion al Primado de las Españas. Por esta causa oy dia los Iesuitas haziendo de vn obsequio merito para otro obsequio, se muestran no menos amantes, que diamantes. No lo digo, porque blasonen preciosidades destas sus obras poeticas: sino, porque siendo estas calificadas por desperdicios de la mas acendrada sabiduria, esperan, que por estar consagradas à su Ilustrissima, serán valuadas, como desperdicios siquiera de diamantes; en quienes los desechos son mas apreciables, que no piezas enteras de la restante preciosa pedreria. Esta Corona de diamantes se grangearon Agustin Soler, y Pascual Anton, ambos de

la Compañia de Iesvs. El primero por vn Epigrama: y el segundo por vna Dezima. Vno, y otro con los relumbrones de sus acumenes pudieron deslumbrar las brillantezes del diamante.

SONETO.

En el qual los Alumnos del Seminario Tarraconense de la Compañia de Iesus, consagran no menos las plumas de sus Ingenios, que las alas de sus corazones al Ilustrissimo Señor Arzobispo.

Vn Torneo, Señor, os consagramos:
Si es Torneo, aun no và el juego de veras;
Solo es ensayo para mas carreras:
No fin ponemos, sino comenzamos.
Los Iovenes en èl nos ensayamos:
Porque siendo los Iovenes, supieras,
Que sin lisonja son loas sinceras,
Quando oy en tu loor nos desbeçamos.
En vez dessos infieles corazones,
Que en tus Armas son trozos de tus Leones,
Os pidimos, pongais los nuestros fieles.
Ni nos espantan essos Leones crueles;
Pues el amor, que en tinta oy expendemos,
Rubricarlo con sangre pretendemos.

FINIS.

EPITA-

EPITAPHIVM

PANTOMOMI, VVLGO, VEXAMINIS

NÆNIA.

Hic iacet ingenui vatis vexator amicus;
Cui ſua lingua fuit, vitaque, morſque ſimul.
O Lucina ſimul lucem, tenebraſque dediſti;
O Lucina ferox, hoc peperiſſe fuit?
Non alios artus, niſi linguam traxit ab alvo:
Lingua fuit tantum, prætereaque nihil.
Lingua fuit totus, ſed adhæſit lingua palato,
Cui ſua diſplicuit copia multa ſalis.
Eſt equidem linguax, ſimul eſt edentulus ille:
Atque bidentali flagrat ab igne miſer.
Hìc iacet (heu!) vatum quæ venam ſuxit irudo;
Eſt ſpoliata ſuâ pelle, cruoris hydrops.
Qui Iuvenum quondam linguax canis ora relambit,
Hìc iacet (heu!) duram ſæpe remordet humum.
Hìc mellita iacet proprijs Apis ictibus vltrix;
Cumque ſuo vitam miſit aculeolo.
Vipera in antidoton quamvis confecta benignam,
Nunc pariendo perit ſed pereundo parit.
Alter ait tellure tibi Polidorus ab imâ:
Eheu! Non miſeret! Siſte, Viator, iter.
Sum Zoroaſter Ego, qui primo riſit in ortu;
Non cum denticulis natus in Vrbe puer.
Cur ſolvis, præcox (heu!) Parca ligamina linguæ;
Quâ ſine, ſtaminibus parca ſaliva tuis.
Me pater antè meus ſalibus condivit amicis;
Fætorem nequijt tollere funereum.

Lin-

Lingua mea est peior linguâ, pernâve suillâ;
Quæ sale pura manet, quæ sale pura fugat.
O Herodiades Parcæ cur tenditis in me:
Cum Parcis plùs sus, quàm suus esse volo.
Anguem me reputas, terrâ vivumque recondis:
Falleris: En terrâ pascitur Anguis hians
Pinge duos angues, vt iussit Persius olim,
Pinge duos vngues: Anguis, & Vnguis ero.
Vnguibus (hal) nostris non chiro est theca sepulchrmu:
Mordicus vnguiculis excavo saxa meis.
Ecce Poetastris ego vespillonibus actus
Obruor, in cymbam sponte Charontis eo.
Busta cremat flammâ crepitante poetica laurus:
Io fumum, fumos vendere suetus, eat.
Hæc mihi petra salis, candida condita benignis,
Hæc dat petra salis nobile sarcophagum.
Si cinerem injicias, carbones vltro fovebis:
Inunc, & lucem, Fama molesta, nega.
Nec personatis personis tangere mores
Ansus eram: vultus, carmina sola noto.
Me vates risere, sed & flevere, sepultum:
Illachrymans risus præfica nostra fuit.
Quos mihi iecistis lapides, ego colligo tutus:
Et durus stratum dat mihi molle lapis.
Tu quoque præteriens lapidem iace, chare viator:
Sum lapidum post hac aggere Mercurius.
Mercurius trivialis eto, qui nuper Apollo
Sum clandestinus. Si capis, ecce sapis.
Si longus videar, longa est elegia dolorum:
Hunc solum titulum, sis, lege sarcophago.

Inscriptio.

Gratulor, ò Parcæ, quianam volvistis amicæ
Parcere, dum propera, mergere, dum redeo.

UNIVERSIDAD Y REAL
BIBLIOTECA
DE ZARAGOZA